

Ci[ur] 78

CUADERNOS DE
INVESTIGACIÓN
URBANÍSTICA

EL CAMINO DEL INCA EN EL
NORTE CHICO CHILENO

Alberto Dentice Bacigalupe

SEPTIEMBRE – OCTUBRE 2011

**EL CAMINO DEL INCA
EN EL NORTE CHICO CHILENO**

ALBERTO DENTICE BACIGALUPE

Doctor Arquitecto

Este documento es un resumen de la tesis doctoral: "Determinación del camino prehispánico del Inca entre la quebrada de Santa Gracia y la Comuna de Vicuña. Su utilización turística.", dirigida por el profesor José Fariña Tojo y leída por su autor el día 1 de Febrero de 2011, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

Septiembre / Octubre 2011

Director:	José Fariña Tojo
Consejo de Redacción:	
<i>Director</i>	Ester Higuera García
<i>Jefe de redacción</i>	María Emilia Román López
<i>Vocales</i>	Julio Alguacil Gómez (Univ. Carlos III de Madrid), Pilar Chías Navarro (Univ. Alcalá de Henares, Madrid), José Antonio Corraliza Rodríguez (Univ. Autónoma de Madrid), Alberto Cuchí Burgos (Univ. Politécnica de Cataluña), José Fariña Tojo (Univ. Politécnica de Madrid), Agustín Hernández Aja (Univ. Politécnica de Madrid), Mariam Leboreiro Amaro (Univ. Politécnica de Madrid), Rafael Mata Olmo (Univ. Autónoma de Madrid), Fernando Roch Peña (Univ. Politécnica de Madrid), Carlos Manuel Valdés (Univ. Carlos III de Madrid)
Consejo Asesor:	M ^a Teresa Arredondo (Directora de Relaciones con Latinoamérica, Univ. Politécnica de Madrid), Luis Maldonado (Director de la Escuela Superior de Arquitectura, Univ. Politécnica de Madrid), Antonio Elizalde, Julio García Lanza, Josefina Gómez de Mendoza, José Manuel Naredo, Julián Salas, Fernando de Terán
Comité Científico:	Antonio Acierno (Univ. Federico II di Napoli, Nápoles, ITALIA), Miguel Ángel Barreto (Univ. N ^{al} . del Nordeste, Resistencia, ARGENTINA), José Luis Carrillo (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Marta Casares (Univ. N ^{al} . de Tucumán, ARGENTINA), María Castrillo (Univ. de Valladolid, ESPAÑA), Mercedes Ferrer (Univ. del Zulia, Maracaibo, VENEZUELA), Fernando Gaja (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Alberto Gurovich (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Josué Llanque (Univ. N ^{al} . S. Agustín Arequipa, PERÚ), Angelo Mazza (Univ. Federico II di Napoli, Nápoles, ITALIA), Luis Moya (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Joan Olmos (U. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Ignazia Pinzello (Univ. degli Studi di Palermo, Palermo, ITALIA), Julio Pozueta (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Alfonso Rivas (UAM Azcapotzalco, Ciudad de México, MÉXICO), Silvia Rossi (Univ. N ^{al} . de Tucumán, ARGENTINA), Adalberto da Silva (Univ. Estadual Paulista, Sao Paulo, BRASIL), Carlos Soberanis (Univ. Francisco Marroquín, Guatemala, GUATEMALA), Carlos A. Torres (Univ. N ^{al} . de Colombia, Bogotá, COLOMBIA), Carlos F. Valverde (Univ. Iberoamericana de Puebla, MÉXICO), Paz Walker (Univ. de la Serena, Santiago de Chile, CHILE), Fernando N. Winfield (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO)

Maquetación: Antonio Jesús Antequera Delgado: ciur.urbanismo.arquitectura@upm.es

Distribución: Maireia Libros: distribucion@maireia-libros.com

© **COPYRIGHT 2011**

ALBERTO DENTICE BACIGALUPE

I.S.S.N. (edición impresa): 1886-6654

I.S.S.N. (edición digital): 2174-5099

Año IV, Núm. 78, septiembre-octubre 2011, 82 págs.

Edita: Instituto Juan de Herrera

Imprime: FASTER, San Francisco de Sales 1, Madrid

DESCRIPTORES:

Turismo sostenible / Camino del Inca / Caminos Prehispánicos / Norte Chico (Chile)

KEY WORDS:

Sustainable tourism / Camino del Inca / Prehispanic Paths / Norte Chico (Chile)

RESUMEN:

El estudio se sitúa en la Olla de Caldera, comuna de La Serena, IV Región, Chile; habitada por una Comunidad Agrícola derivada de ocupaciones territoriales prehispánicas, adaptadas sucesivamente desde la conquista. Existen allí, sitios arqueológicos incaicos de explotación minera, con profusión de caminos transitados hoy por lugareños.

Se plantea una red caminera inca en el área, refutando la hipótesis de dos caminos Norte Sur paralelos. La zona no presenta vestigios de vías principales. La IV Región resuelve el trazado con senderos interconectados de diversa magnitud. El uso continuado dificulta conferirles carácter incaico, no obstante la metodología utilizada, permite reconocer su origen en terreno. La revisión de documentos originales, particularmente de cronistas partícipes de la conquista, permiten extrapolar datos reinterpretados en su contexto, por testigos peninsulares e indígenas del Imperio. Pedro Cieza de León y Cristóbal de Molina en el primer caso y Huamán Poma de Ayala y el Inca Garcilaso de la Vega para el segundo; atendiendo sus comentarios, en ejercicio de contextualización. Se revisan registros histórico-geográficos, contrastando arqueología y toponimia: nombres indígenas de lugares relativos a tránsito y abastecimiento se combinan y concatenan, ensayando caminos sobre el terreno. Se atiende la topografía y modalidades de transporte confrontados a costumbres prehispánicas, infiriéndose su posible origen. Se estudia la cartografía disponible, desde los viajes de conquista, especialmente los de Almagro y Valdivia, pasando por el auge minero colonial y republicano, hasta los actuales registros, rastreando finalmente con Google Earth para generar nuevos mapas.

El trabajo de campo contempla tres expediciones a Los Puntudos - Los Infieles. La primera interdisciplinaria de dirección arqueológica, acusa vestigios de explotación minera incaica en un amplio radio, sumando alrededor otros centros similares: Condoriaco, lavaderos de La Corina, mineral de Arqueros, entre muchos que rodean la administración cuzqueña de Altovalsol. La discusión con arqueólogos, sitúa el trabajo de campo en este complejo minero Incaico, su vialidad y actividades asociadas: yacimientos, corrales, senderos, aguadas, recintos con apacheta, emplazamiento estratégico de cierto señorío; instalaciones mínimas alineadas en un continuo de postas, profusión de hornos rústicos de fundición; y en lugar especial, la tumba de un señor.

El estudio confirma la existencia de una red caminera, contrastando la versión de dos vías que desestima los ramales. La trama surca gran parte de la IV Región, verificada por las evidencias ensayadas en el trabajo de campo.

Un segundo aspecto, refiere la existencia de caminos pedestres rectos, con baja densidad de uso e instalaciones mínimas, desestimados desde la conquista española por la práctica exclusiva de la montura. Un hallazgo fundamental configura el concepto de "territorio-urbe", continuo y de muy baja densidad poblacional, establecido por el incario para todo territorio conocido; articulado en torno a su red caminera, asociada a un imaginario simbólico que rige su dominio religioso solar unificador y totalizador, que no concibe la dualidad urbano-rural.

De las conclusiones se desprende que: La imposición religiosa incaica sobre los imperados, no exige culto solar exclusivo, sino adherir a prácticas asociadas al estado: mitas tributarias, acopio y distribución de bienes, censos y ordenamientos de población, transferencia demográfica y constitución de familias referidas a un espacio productivo. Los intereses imperiales fluyen veloz y discrecionalmente por la red caminera, su estructura principal. La infraestructura caminera incaica configura por sí, territorio conquistado. La lectura del territorio implica una mirada amplia del contexto histórico, ecológico y social, sus potencialidades y versatilidad para habitarlo, asociado a la obtención de beneficios sin incurrir en su deterioro; considerando la densidad que el medio permite en un régimen determinado.

Un turismo ecológico-cultural sustentable de pequeña escala, como soporte del enorme potencial humano, geográfico y arqueológico que subyace en el lugar, puede ser administrado por la propia Comunidad, asociado a su rutina y prácticas ancestrales; siendo coherente con la necesidad de implementar programas de reconocimiento y conservación patrimonial. Un porcentaje minoritario de invitados participantes, puede integrarse vivencialmente a la comprensión del territorio, más que obtener el beneficio de un paisaje y situación exótica.

ABSTRACT:

Determine the prehispanic path "Camino del Inca" between the Santa Gracia gully and Vicuña municipality as well as its touristic use.

This study is situated in Olla de Caldera, district of La Serena, IV Region, Chile, inhabited by a farming community result from the pre-Hispanic territorial occupations which were successively adapted and transformed since the days of the conquest. In the place there are archaeological and mining sites from the Incaic period, with lots of roads currently used just by locals.

The study proposes an Inca path network in the area, refuting the hypothesis of the two North-South parallel paths. The area has no traces of main roads. The IV Region solves the trace with connected trails of varying magnitude. It is difficult to know the origin of these paths. So, we can not confer them an Incaic character with certainty since the roads have been used permanently through time. However, the methodology used in this study, allows to recognize its origins in the field.

The review of original documents, particularly of those chroniclers which took part of the conquest, give us us the data extrapolation and the re-interpretation of the facts at its context, narrated by Spaniards, as Pedro Cieza de Leon and Cristobal de Molina, and by indigenous witnesses of the Inca Empire, as Huaman Poma de Ayala and Inca Garcilaso de la Vega. The study collects the original sources in a

permanent exercise of contextualization. This study reviews historical and geographical records, contrasting archeological and toponymical data: Indian names of places related to transit and supply are combined and concatenated to test paths on the field. The study addresses the topography and means of transport to contrast them with well-known pre-Hispanic customs to infer their possible origin. We have studied the available maps from the voyages of conquest, especially those of Diego de Almagro and Pedro de Valdivia, passing through the colonial and republican mining boom, to the current records, and finally using Google Earth to track the territory and generate new maps.

The field work includes three expeditions to Los Puntiudos - Los Infieles. The first expedition, of interdisciplinary character and archaeological orientation, accuses traces of Inca mining exploitation in a wide radius that gathers all similar centers like Condoriaco, Lavaderos de La Corina, Mineral de Arqueros, among many others surrounding the administration of Altovalsol Cuzco. The discussion with archaeologists have located the field work in this Inca mining complex due the roads and its related activities that include archaeological sites, yards, trails, washes, enclosures with *apacheta*¹ a strategic location with some lordship, the minimum facilities organized in a continuous line of posts, the profusion of rustic ovens of cast iron, and the existence, in a very special place, of the tomb of a lord.

The study confirms the existence of a net of roads and refuses the current "two-roads model" which does not consider possible branches. This net of roads cuts through much of the IV region as we have verified thanks to the evidences obtained from the tests in the fieldwork. A second aspect concerns to the existence of straight paths for pedestrians, with a low density of use and minimal facilities. Those paths were avoided since the Spanish conquest due the exclusive practice of the mount. A key finding sets the concept of a unique territory city, continuous and with a very low population density, which was established by the Incas for all the known territory. Those territories were articulated around a network of roads related with the symbolic imaginariu that governs as well its religious-solar domain unifying and total in which the duality urban-rural has no place.

The conclusions show that: the religious imposition of the Incas over the dominated ones does not require exclusive solar worship, but to adhere to practices associated with the state: *mitas*², taxes, collection and distribution of goods, regulation and censuses of the population, as well as population transfers and families formation related with a productive territory. The imperial interests flowed fast and silently over the network of roads, the main imperial structure. The Inca road infrastructure configured the conquered territory itself. Reading the territory implies a broad view of the historical, ecological and social context, as well as their potential and versatility to inhabit, linked to obtain profits without incurring in their deterioration, considering the density allowed by the medium in a given system.

A sustainable eco-cultural tourism, of small scale, able to support the enormous human, geographical and archaeological potential that the place owns, could be managed by the local community itself, associated with its customs and traditional

¹ *Apacheta*: Stones placed by the Peruvian Indians in the highlands of the Andes, as a sign of devotion to the deity.

² *Mita*: shift work system that was used both in the Inca era, as in the Spanish colony.

practices. This is consistent with the need to implement programs for heritage recognition and conservation. A minority of invited participants could be integrated in the experiential understanding of the territory, rather than just obtaining the benefit of an exotic landscape at an exotic location.



Figura 0. Instalaciones del lado del pique minero, Norte Chico, Chile.

Fuente: Archivo del autor, Tercera expedición: 18 de Septiembre de 2009.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES / ACCESS TO PREVIOUS WORKS:

La presente publicación se puede consultar en color en formato pdf en la dirección:

This document is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurnumeros.html>

ÍNDICE

1	Introducción.....	09
1.1	Presentación del tema.....	09
1.2	Objetivos de la investigación.....	12
1.3	El territorio.....	12
1.4	Período de estudio.....	12
1.5	Metodología y enfoque del estudio.....	13
1.6	Hipótesis.....	17
1.7	Estado actual del tema.....	17
2	Estudio de relaciones.....	19
2.1	Consideraciones generales.....	19
2.2	Consideraciones arqueológicas.....	20
2.3	Consideraciones de orden cultural, social y territorial en la actualidad..	20
2.4	Consideraciones morfológicas de los caminos.....	23
2.5	Animales de transporte, adecuación al medio y carga.....	24
2.6	Morfología caminera, relativa a las posibilidades de los medios.....	25
2.7	Morfología caminera, relativa al servicio requerido de la red.....	25
2.8	Distinción entre caminos incaicos y sus precedentes aborígenes.....	29
2.9	Caminos en zona de estudio, interior olla de caldera y periféricos.....	30
2.10	Caminos periféricos a olla de caldera.....	31
2.11	Caminos dentro de la olla de caldera.....	35
2.12	Antecedentes arqueológicos del área de estudio.....	41
2.13	Otros estudios realizados en la zona.....	42
3	Trabajo de campo.....	45
3.1	Primera expedición.....	46
3.2	Segunda expedición.....	49
3.3	Tercera expedición.....	54
4	Conclusiones.....	60
4.1	Del territorio de estudio, su ocupación y vialidad.....	60
4.2	Territorio de estudio, y bases de turismo sustentable.....	66
4.3	Fundamentos de la proposición.....	67

4.4 Consideraciones para un proyecto de turismo sustentable en Olla de Caldera.....	67
4.5 Aspectos importantes de la proposición.....	68
4.6 Síntesis de las conclusiones.....	69
6 Bibliografía.....	72

1 INTRODUCCIÓN

1.1 Presentación del tema

La conquista española de América, supone el concurso de sus naturales, componente fundamental del imperio instaurado para propagar la Fe católica. Este fundamento conquistador, produce roce cultural de trato interpersonal. Sus naturales deben “civilizarse”, y los conquistadores se presentan a los gobernantes locales, como emisarios del poder divino (Mariño de Lobera: 1595), superior por verdadero. La corona de España se encarga de tal empresa por orden del Papa.

En Sudamérica, el joven imperio incaico, aglutinaba diversos pueblos, y los europeos interrumpen su expansión. España sucede al incanato, conservando la matriz de infraestructura, organización laboral y comunicación. Surge la ciudad española³, de organización territorial y morfología distinta a los poblados indios. Centro cívico-político del nuevo orden, cada núcleo urbano tiene un territorio jurisdiccional. En el contexto se establece la propiedad urbana y su entorno (Jara & Pinto: 1983), encomiendas asociadas a los indígenas que la habitan y a su producción, fundamentalmente minera. El sistema impone tributación en metálico y no en especies o “mitas” de trabajo (Poma de Ayala: en Murra: 1980), acostumbradas en el incanato. Otro cambio, lo constituye la navegación marítima agregada a los viajes terrestres.

Del “Camino del Inca” se valió el Imperio del Sol para avasallar a vecinos inmediatos y remotos configurando el Tahuantinsuyo (Von Hagen: 1958), en tal orden que su red, es propiamente su territorio. Hasta el río Maule llegó el Inca en Chile (Sarmiento de Gamboa: en Rosenblat: 1943), coincidiendo con vestigios de camino. Defendidas las vías serranas, fundaron instalaciones ceremoniales en sus alturas (Iribarren: 1975); trascendiendo el orden práctico del camino, aseguraron su permanencia en lugares no hostiles, reconocidos como propios y familiares. La cordillera no fue un obstáculo, sino la estructura territorial de su imperio. El camino de uso pedestre y tropero (Raffino: 1981), es propio de pueblos que no conocieron la rueda ni practicaron la navegación de ultramar. Las expediciones españolas con pocos hombres a caballo y un nutrido contingente de indígenas de servicio y animales de carga, aprovecharon la ventaja de una red caminera instalada, con permanente aprovisionamiento, que unía los centros poblados, destacando los proveedores de metales preciosos. Los encargados del camino no opusieron resistencia a los españoles, colaboraron considerándoles representativos de los nuevos gobernantes (Cronistas: S. XVI)⁴.

Coquimbo y parte de Atacama, presentan una sucesión de cerros, que ininterrumpidamente se confunden con las altas cumbres. Su relieve conforma valles que discurren hacia el mar, aparentando independencia entre sí. Se unen por laberintos de cursos menores de agua, con flujo permanente o estacional, ofreciendo portezuelos que trasponen los sistemas hidrográficos; el conoceptor, pasa de un ámbito a otro con ligereza (De Vivar: S. XVI). Son marcadas estas características desde el valle del Huasco al Limarí, entre los que media el Elqui.

³ *Recopilación de Leyes de Indias*

⁴ Cronistas: Vivar; Cieza; Góngora; Garcilaso; Molina; Zárate.

Los incas, hábiles operadores del camino, controlaron el territorio con contingente reducido, comprometiendo múltiples asentamientos dispersos. Su colonización difiere del terreno llano, que permite organizar rectamente ciudades y pueblos, regularmente ordenados. Con eje longitudinal alto andino, el camino se emplaza estratégicamente sobre las poblaciones de su recorrido, imprimiéndoles un aislamiento entre sí; salvo mediante su sistema, ajustado a riguroso control (Von Hagen: 1958). Con pucarás, tambos y tambillos, acondicionados y servidos, el camino atiende la movilidad y comunicación del imperio (Cronistas: S. XVI)⁵. Aprovechado por los conquistadores europeos, su uso declina desde el principio al consolidarse las fundaciones de los valles con el apoyo de puertos; las carretas localizan la comunicación, conservándose un camino real interrumpido y poco transitado. En el "Norte Chico" de Chile, ésta es realidad patente, por su topografía.

A comienzos del Siglo XVIII, con los Borbones, se genera una apertura comercial de la metrópoli y sus colonias. Éstas con madurez económica y social, manifiestan gran interés por los productos europeos y sus costumbres asociadas; se desestiman los valores locales y refuerzan los destinos vía marítima. Coincide con bajas producciones mineras y alzas agropecuarias. Caminos no orientados al auge se postergan, relegándose al localismo con alto grado de aislamiento. En el albor republicano repunta la minería del Norte Chico, con sistemas que permiten explotar yacimientos abandonados. Se recorren antiguos senderos, usados por trashumantes. El ferrocarril y máquinas de vapor estacionarias, irrumpen en el Siglo XIX. Con ellas, ingenios mineros y latifundios intensivos, transportan masivamente sus productos, rentabilizando por volumen. En segundo plano, los caminos pedestres comunican faenas menores.

Transitar antiguos caminos, coincide con épocas de ocupación inductiva del territorio, generando capital y temple humano, beneficiando un devenir sedentario de labores sobre áreas concretas y cuya proyección, supone mercados remotos. Por sus características de explotación, asociamos las primeras fases a conceptos de austeridad, búsqueda y afiliación con el medio, conviviendo las otras, con una opulencia basada en la repetición de modelos eficaces, cuya multiplicación indiscriminada tiende a resultados depredatorios. Un uso territorial equilibrado, que contemple las dos modalidades en justa medida, reconocería valores subyacentes en nuestra cultura. De ello importa, replantear un tramo pedestre con relevancia histórica a propósito para el turismo. Del Camino Inca, estudiado por arqueólogos, historiadores y antropólogos, se obtiene mayor profusión de datos y hallazgos cuanto más cerca del Cuzco. En el Norte Grande, hay importantes tramos alrededor de Copiapó (Iribarren: 1975), indicios, sitios arqueológicos y descripciones de otras áreas al Sur. Habiendo vacíos en la zona de estudio el panorama aparece del siguiente modo:

Don Diego de Almagro, en su primera expedición a Chile llegó al río Maule, en 1536. Su cronista, Cristóbal de Molina ("*el almagrista*"), describió gráficamente el recorrido y la relación de sus naturales. Su crónica se perdió⁶. Otros, describen a

⁵ Cieza; Garcilaso.

⁶ Medina, José Toribio, *Carta de Cristóbal de Molina del 12 de Junio de 1539*. Col. Doc. Ined. Rollo de papel de 6 a7 varas con el mapa pintado e historiado todo el viaje de Almagro a Chile. Figura en el catálogo de documentos encontrados al fallecimiento del cosmógrafo del rey, Don Alonso de Santa Cruz fechado en Madrid 12 oct. 1562.

Almagro entrando a Copiapó por Paipote, luego mencionan su paso por Huasco y Coquimbo, sin detalles del camino. En viajes de Almagro, Valdivia y los sucesivos, se alude la llegada a Coquimbo, sin mencionar pasos entre valles. Los cronistas señalan el roce de Almagro y los indios en Huasco y Coquimbo, por cuanto éstos, se escondieron de Valdivia con sus provisiones, dejando Coquimbo semi despoblado y poco hospitalario (De Vivar: S. XVI). El territorio ocupado por los naturales no se ceñía a una línea de camino, rápidas alternativas les permitían poner a población y bienes a buen resguardo.

Los topónimos, denotan cobertura de cerros, quebradas, valles, portezuelos y pasos cordilleranos, tramando el territorio. Distintas opciones de tránsito, contradicen la preponderancia de un camino real en la zona. Un tramo de las vías alternativas, propone replantear el estudio. La Serena inauguró en Agosto de 2002, un sendero turístico orientado a mostrar flora y fauna de la quebrada Santa Gracia. El gobierno nacional está implementando el "Camino de Chile", que integra un tramo de la Olla de Caldera. El sendero aspira basarse en el trazado incaico longitudinal⁷. Su conexión con ramales que la tesis puede señalar, enriquecerían el circuito pedestre.

La Comunidad Agrícola "Olla de Caldera", fue importante enclave minero incaico, de extensa población nativa asimilada al imperio. Es primordial para la tesis, establecer relaciones de ocupación territorial y la forma de su contexto espacio-tiempo, a través del sistema caminero, sus instalaciones y personal. Un *modus vivendi* coherente con el territorio, permite comprenderlo en vestigios y tradiciones vigentes. Retrotraer las actividades del pasado en su entorno espacial, establece paralelos con la vida actual. Contrastar paradigmas, permite deducir su ámbito de aprovechamiento, los beneficios obtenidos y su distribución. En este escenario, el esfuerzo humano asistido por animales domésticos, tiende a la movilidad, generándose un modelo de explotación y distribución de bienes, en razonable equilibrio con el medio. Se infieren asimismo, deberes y derechos de cada cultura, contrastando cuantitativa y cualitativamente lo obtenido de un territorio, con organizaciones socioculturales y medios diferentes.

La tesis propone el trazado vial de un tramo, necesariamente integrado a una red mayor, sirviendo a la diversidad regional inca. La trama unifica numerosos asentamientos de explotación, mantención o burocracia. Hoy, perviven labores mineras y ganaderas. El "Camino de la Costa", en Coquimbo, estaría conformado por una profusa red caminera de múltiples alternativas, escogidas por circunstancias aleatorias. La tesis pretende valorizar, prácticas tradicionales que armonizan con el medio y sus recursos, métodos y volúmenes implicados, de carácter ecológico por su escala. Valorizar este acervo cultural en proyectos de rescate, estudio y conservación patrimonial, permite vincularlo a planes turístico-culturales. La valoración física y simbólica de instalaciones arqueológicas o históricas, debe considerar el "patrimonio vivo" encarnado en la gente del lugar, de costumbres y economía similar a la de sus ancestros.

⁷ Sendero De Chile, *Instructivo guía para la elaboración de las propuestas de trazados regionales*. 1: 50 000, Dic. 2000.

1.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general

El estudio pretende verificar una red vial incaica en la Olla de Caldera, a partir de relaciones territoriales definidas por sus pobladores prehispanos. Generar bases de recuperación, considerando valores histórico-sociales, ambientales, económicos, arqueológicos y patrimoniales, como fuente para el desarrollo del turismo cultural sustentable, al interior de la comunidad local.

Objetivos específicos

A partir del estudio histórico-bibliográfico, contextualizar el desarrollo de la vialidad prehispánica en el área, y su estructura de ocupación territorial:

- Realizar un estudio bibliográfico-arqueológico, recopilando antecedentes de asentamientos y vialidad prehispánica, en la Olla de Caldera, Norte Chico, Chile.
- Montar un trabajo de campo exploratorio, haciendo inspección arqueológica visual del área, para verificar la presencia de infraestructura vial prehispánica.
- Poner en valor, importantes sitios arqueológicos al interior de la Comunidad Olla de Caldera, vinculados a la vialidad preincaica e incaica.
- Sentar bases para futuros proyectos de turismo cultural sustentable en la comunidad local; su preservación y difusión patrimonial, desarrollo social, económico y ambiental.

1.3 El territorio

Coquimbo, en la zona semiárida de Chile, abarca 4,5 millones de hectáreas, el 5,3% de la superficie nacional. Su relieve, dominado por las cordilleras de "Los Andes" y "La Costa", cruzado por cordones transversales sin la depresión intermedia, propia del centro del país; acoge sus tres importantes cuencas: Elqui, Limarí y Choapa. El clima es mediterráneo, desértico y semidesértico, con matices estacionales. Los miembros de las Comunidades Agrícolas desarrollan allí actividades de subsistencia con ganadería menor, agricultura de autoconsumo e incursiones en la minería artesanal, siguiendo pautas productivas ancestrales. La trashumancia, es estrategia de complementariedad ecológica frente a la escasez y recursos estacionales. El trabajo comunitario de un bien común indiviso, administra tierras pobres, en parajes semiáridos o desérticos, no aptos para labores agropecuarias intensivas. Olla de Caldera tiene 122.600 hectáreas y 350 habitantes.

1.4 Período de estudio

Desde los primeros poblamientos del Norte Chico, hasta los actuales comuneros, atendiendo las rutinas que los conectan a ocupaciones territoriales tradicionales; usos y costumbres apenas modificados, asimilados a estructuras ancestrales. Se ve sinópticamente a los primeros pobladores, superponiendo la etapa Inca, atendiendo

su encuentro con los españoles. El análisis de ese momento, es crucial para entender los asentamientos que prevalecen en tierras marginales, por cuanto lega antecedentes del cambio de administración en el contexto panandino. Allí se produce una doble condición de uso territorial, la manera europea impuesta sobre la estructura preexistente. El proceso de acomodo entre dos modalidades de comprender el espacio habitable y su ocupación, toma de ambas vertientes, prevaleciendo aspectos político-administrativos europeos, su establecimiento urbano y territorio jurisdiccional, junto a prácticas de hecho, sobre tierras marginales y pueblos de indios. Durante la conquista, se produce la brecha que permite asomarse a las costumbres incas y sus etnias asociadas. Se comprende su ocupación territorial y manejo, mediante su red caminera. El rastro de ese *modus vivendi*, pervive en habitantes de interfluvios y tierras marginales de las comunidades agrícolas. Su forma de vida deriva de la organización incaica, entre otras vertientes y se asemeja a lo que hubo de acontecer ancestralmente. Su modalidad de cubrir distancias, proviene de Europa, por cuanto supone la montura, sin embargo los trayectos y relaciones macro espaciales, son propios del territorio, y su impronta la legó el componente indígena y sus mestizos, relegados a parajes de menor control; aprovechando desde la conquista, este intersticio espacial para su desarrollo. Un asomo a la vida actual de las comunidades agrícolas, provee datos de lectura para la época señalada.

1.5 Metodología y enfoque del estudio

La vialidad en el Valle de Elqui, presenta dificultades para su estudio, por la escasa documentación de la conquista; y por ser un territorio sometido por 500 años a diversas dinámicas de ocupación y explotación, con consecuentes alteraciones morfológicas. Metodológicamente, se usaron distintas estrategias, a fin de indagar, recoger y cruzar información, para acercarse al problema. El análisis crítico de relatos, contrastado con estudios etnohistóricos, arqueológicos, toponímicos, geográficos y cartográficos, arroja elementos significativos para el conocimiento y comprensión de la vialidad prehispánica, su topografía, y el sentido ideológico que la sustenta. El ensayo en terreno, posibilita la lectura y relectura, del discurso cultural impreso en el paisaje, con sus significados que, toman forma, se actualizan y reformulan ocupando y transitando el territorio.

“La relación del ser humano con la naturaleza es necesariamente una relación cultural; no es posible huir de la condición humana, a los condicionamientos culturales, ellos determinan la forma como nos relacionamos con seres, cosas, fenómenos, palabras, imágenes, movimientos, sentimientos y pensamientos.” (Chagas: 2008: 20).

Nos situamos en medio ambientes y entornos culturales. Los contextos están referidos al hábitat y la significación cognitiva del grupo social, por tanto deben comprenderse en sentido comunicacional. Con dimensión interpretativa, la cultura más que un contexto, es un “texto”, un tejido de significados, cuya lectura requiere situarse fuera y dentro, del propio escenario. Desentrañar sus códigos requiere, acorde al principio orientador de Clifford Geertz (Geertz: 1992), encontrar manera de acercarse a ellos. El trabajo de campo, el encuentro con lugareños, su reconocimiento social de los caminos y senderos que transitan, lo que cuentan de

estos, cómo los nombran, sus recuerdos y relatos orales de sus antepasados, sus actividades, usos y creencias; proveen elementos de un complejo tejido cultural. Cruzados con datos bibliográficos, toponimia y cartografía, permiten reconstruir tramos de una ruta histórico-cultural, trazada hace siglos en Elqui, parcialmente vigente en nuevos contextos, para quienes habitan y transitan el territorio. El estudio será enfocado desde distintos ángulos, a fin de enunciar la hipótesis de un trazado. Se aborda con datos de fuentes multidisciplinarias, desarrolladas a continuación.

La investigación bibliográfica

- Documentación etnohistórica e histórica de archivos, bibliotecas y mapotecas.
- Crónicas, relaciones y documentos, de partícipes del descubrimiento y conquista.
- Documentación de contemporáneos, con información de testigos presenciales.
- Documentos coloniales, provenientes de relatos recogidos en terreno.
- Cartas, juicios, viajes y expediciones.
- Documentos de investigadores contemporáneos, recientemente publicados.

El estudio del medio ambiente, geografía y recursos

- El medio ambiente, no solo soporte de recursos productivos, sino generatriz y resultante, de cambios socio-culturales que lo afectan.
- Vinculando medio ambiente e historia de sus habitantes, en interacción dinámica y permanente: *"El hombre se adapta a su medio, al adaptarse lo transforma y origina así nuevas adaptaciones que a su vez vuelven a transformarlo"* (Marcone: 2004: 718).
- Analizando transformaciones del paisaje por culturas expresadas en la ocupación y manejo territorial, asociando estrategias políticas y sociales al ecosistema.

La investigación toponímica

Toponimia indígena: etimología, significado, correspondencia nombre-lugar e interrelaciones geomorfológicas, considerando el paisaje una construcción cultural. El paisaje prehispano refleja procesos y técnicas sustentables de uso territorial, vinculado a la significación y sacralización de espacios, en relación sincrética con el entorno. La toponimia original, es un conjunto de relaciones y narrativas con sentido, que consignan el paisaje de los pueblos originarios, humanizando la topografía natural con códigos culturales de significación social.

La investigación cartográfica

Desde 1963, León Strube (Strube: en Raffino: 1981), estudia la vialidad inca Chileno – Argentina; con textos y planos, es fuente de posteriores investigaciones

que intentan trazar una cartografía caminera imperial. Algunos tramos principales, así como rutas transversales o laterales, se representan en mapas topográficos mineros, ferroviarios; obras civiles de ingeniería, notas y trazados de viajeros, litigios de tierras, inspecciones y visitas oficiales del periodo colonial; actuales trabajos arqueológicos y antropológicos y mapas turísticos; el conjunto, aporta evidencias a una posterior contrastación. La tecnología satelital, permite ensayar y trazar rutas para su prospección en terreno. Se seleccionan y revisan:

- Manuscritos y mapas coloniales en Archivo de indias de Sevilla, Biblioteca de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla; Biblioteca José Toribio Medina, Biblioteca Nacional de Chile; Biblioteca Museo Arqueológico de la Serena, entre otros.
- Cartografía de asentamientos y trazados viales de la zona, históricos y actuales, monografías y publicaciones. Estudio vial del área: caminos, carreteras, vía férrea.
- Análisis e interpretación de fotos aéreas y cartografía actual Google Earth.

La investigación arqueológica

- Proveniente de investigadores del Museo Arqueológico de La Serena, quienes desde 1943, reúnen objetos y documentos en una colección paleontológica, etnográfica y arqueológica de 25 mil piezas. La institución publica el Boletín, de la Sociedad de Arqueología de La Serena; Notas del Museo, documentos sobre trabajos de campo; Contribuciones Arqueológicas, de estudios antropológicos publicados en 1961; Fondo Documental, de 1977; folletos y separatas, diversos trabajos del equipo investigador del museo. Los reconocimientos arqueológicos del área, determinan la existencia de asentamientos preincaicos e incaicos, a partir de lo cual, es posible suponer trazados que comunican dichos enclaves; pese a no tener evidencia, en la mayoría de los casos.
- Estudios diversos presentados en seminarios, congresos y publicaciones: La Revista Chilena de Historia y Geografía, Revista Chilena de Historia Natural, Instituto Geográfico Militar, Revista Chungará de Arica, U. del N. sede Coquimbo, U. de La Serena, Cuadernos de Historia de la Universidad de Chile, Universidad de Tarapacá, Museo de Arte Precolombino, Museo Nacional de Historia Natural, Consejo de Monumentos Nacionales del Gobierno de Chile, entre otros.

La investigación de campo

- Información del área de estudio, obtenida en entrevistas con investigadores: arqueólogos, historiadores y antropólogos del M. Arqueológico de La Serena.
- Localización del área de estudio para su prospección, mediante mapas y croquis de ubicación, límites, posibles accesos y coordenadas geográficas.
- Recopilación oral de informantes, comuneros, cabreros y arrieros. Indagación de antecedentes y relatos de lugareños, relativos a nombres de pobladores y sus antepasados, actividades, costumbres, ritos, tránsitos, historias locales, etc.

- Ensayo y recorrido de rutas, a partir de imágenes cartográficas, información oral y datos arqueológicos.
- Cuaderno de campo para registro de observaciones, descripciones croquis, anotaciones sobre puntos georreferenciados, notas complementarias, preguntas, proyecciones y relaciones. Descripción acuciosa y detallada del entorno natural, geología, geomorfología, flora, fauna, poblados próximos, actividades, toponimia. Información detallada de caminos senderos e instalaciones asociadas, lugares de producción o extracción minera, y materias primas; y cualquier elemento que pueda aportar información para el estudio.
- Reconocimiento, registro fotográfico y georreferenciado de sitios, instalaciones, y trazados camineros localizados en las expediciones.

Análisis e interpretación de información

- Ordenamiento de información y registros, estableciendo categorías mínimas o criterios de clasificación, acorde a objetivos que orientan el estudio y emergentes.
- Modalidad deductivo-inductiva, para establecer categorías de clasificación de la información: a partir del marco teórico se definen macro categorías, elaborando posteriormente nuevas categorías, luego de considerar los registros del terreno.
- Triangulación y cruce de información: reinterpretación y validación del estudio, atendiendo las estrategias de la investigación, fuentes o perspectivas de autores y actores, los diferentes tiempos y o espacios, e investigadores relacionados; así también, la asimilación de códigos culturales y estructuras de comunicación, ajenas a las del investigador en el trabajo de campo.
- Análisis interpretativo y formulación de conclusiones.

Bases para futuro proyecto de turismo cultural sustentable

- Diagnóstico descriptivo y explicativo del estado actual del tramo vial e instalaciones asociadas, al interior de la Olla de Caldera.
- Determinación de valor patrimonial histórico-cultural y natural, asociado a la ruta; al su sentido y significación en el contexto actual.
- Base a futuros proyectos de turismo cultural sustentable, generados y administrados desde la comunidad, proyectados a la preservación y difusión de su patrimonio; su desarrollo social, económico y ambiental. Néstor García Canclini, reformula el concepto de patrimonio, más allá de la tradicional preocupación por proteger y conservar el pasado, relevando el interés por la dinámica de la vida, y la capacidad de los bienes patrimoniales, de funcionar como herramientas de mediación y conexión entre tiempos, seres y mundos diferentes, para comprender y construir el presente. (García: en Chagas: 2008: 23)

1.6 Hipótesis

Se propone el trazado vial de un tramo de camino, perteneciente a una red compleja que sirviera a un extenso territorio, poblado de pequeños asentamientos repartidos acorde a su desarrollo y actividades diversas; ya sean asociadas a labores mineras, agrícolas o ganaderas. Corresponde a esta última actividad, una pervivencia en lugares donde hoy presenciamos vestigios de antiguas costumbres vinculadas a la crianza de ganado caprino; en especial la trashumancia, que hace los recorridos efectuados por los rebaños de auquénidos en épocas quechuas. Visto así, el “Camino del Inca” de “La Costa”, en el sector de Coquimbo, podría haber estado constituido por una red con varias alternativas a escoger, según las circunstancias; ya sean defensivas, de ataque, difusión de noticias, abastecimiento, traslado de contingente militar o mitas.

1.7 Estado actual del tema

“Del Camino del Inca, se dice que tiene dos vías: de *La Costa* y *La Cordillera*” (Cobo: 1892). “En la región de Coquimbo especialmente, no se aprecian vestigios arqueológicos del ramal longitudinal costero, principal del Norte Grande. Tampoco se ha dilucidado su curso en las descripciones de cronistas. El camino de La Cordillera, claramente corre por la vertiente oriental de Los Andes, en la provincia argentina de Tucumán” (Raffino: 1981). Los rastros al norte del Huasco y sur del Limarí, arqueológicos o por descripción, no permiten pensar en una interrupción en Elqui, que se puede inferir, de gran importancia para los incas, por su riqueza minera y naturaleza apta para asentamientos organizados y de cierta magnitud (Mariño de Lobera: 1867). Esta idea se refuerza, considerando los numerosos sitios arqueológicos dispersos en el área, que no indicando un camino, evidencian su comunicación.

Importantes los topónimos regionales, testimonian ocupaciones remotas continuas hasta hoy, por cuanto las huellas de un camino usado antaño, habrían sido “borradas” por el uso constante de lo que aún andamos. (Iribarren y Bergholz: 1971). La postulación del camino del Inca a la UNESCO, como Patrimonio de la Humanidad, realza el interés de investigadores e instituciones desde 2003, por desarrollar investigaciones con trabajo de campo, en países vinculados al sistema imperial; aportando estudios en profundidad y pequeños tramos a la vasta red.



Figura 1. *Camino de indios* en Los Infieles, Norte Chico, Chile.

Fuente: Archivo del autor, Segunda Expedición: 18 y 19 de Julio de 2009.



Figura 2. Casas en Almirante Latorre, Norte Chico, Chile.

Fuente: Archivo del autor, Segunda Expedición: 18 y 19 de Julio de 2009.

2 METODOLOGÍA

2.1 Consideraciones generales

La ciudad ideal renacentista, se adecuó sobre lo existente en el territorio americano. En Sudamérica, los Incas estructuraron sus dominios, con una concepción territorial originada en su división cardinal. Los cuatro *suyus* se plantean abstractos, estableciendo centro en el origen geográfico de la conquista, el Cuzco. De allí dimana la organización territorial del imperio, cuya vastedad no es representación mapeada; sus características y tamaño, se construyen sobre el territorio integrando países y poblaciones. Centrífugos los avances, se construyen sobre lo desconocido, reconociendo el mundo por interacción sobre él, adicionándole partes en el tiempo; relacionado esto con la asunción de un soberano, que acomete su propia conquista para hacerse de patrimonio y prestigio.

Las directrices planetarias, se establecen a partir de la posición solar; diaria, de Oriente a Occidente y anual, Sur y Norte; atendiendo atributos de cada región señalada. Llamaron *Antisuyu*, la región al oriente del Cuzco, *Contisuyu*, al poniente, *Chinchasuyu* al Norte y *Collasuyu* al Sur. Las cuatro en conjunto, el *Tahuantinsuyu*, sin lugar fuera de su contexto; es la totalidad del mundo, ya conocido o por conocer. No hay límites planetarios, salvo su separación con la bóveda celeste. El sol protagoniza el sistema en movimiento, generando la vida con su aporte energético. Deidad principal del panteón inca, su veneración habilita la quinta región del cielo, trasciende los asuntos humanos, y reafirma como hijos del sol a los Incas. La mitología establece las relaciones para asimilar una parte del mundo impracticable a su conquista. Sin embargo, la vista privilegiada desde una posición dominante, permite apreciar su vastedad; la misma cualidad es empleada para relacionarse con las regiones conquistadas: el dominio visual de amplias áreas territoriales desde lo alto, en las proximidades del cielo, al amparo del padre sol; lejos de sus imperados y sus desplazamientos, apegados al agua de las quebradas.

El valor de transitar por cumbres serranas, posee la doble condición de, una movilidad rápida, estratégicamente ventajosa, y la superioridad de la cercanía con la divinidad, eficaz fuerza para las pretensiones conquistadoras. El *Collasuyu*, de tal topografía, es propicio a los intereses cuzqueños. Su cordillera Norte a Sur, proveniente del *Chinchasuyu*, se prolonga australmente, conformando una ventajosa vía dominante. Al oriente rige el altiplano boliviano, Tucumán y Cuyo. La vertiente occidental domina fácilmente, la angosta faja chilena, limitada por el litoral costero. La vialidad inca adquiere características propias en el Norte Chico. Sobre su escarpada topografía e intrincada profusión de senderos, particularmente en el interfluvio del Elqui y quebrada de los Choros, donde se sitúa el estudio; señalando su compleja red. Comprende vías que trascienden las principales, convergiendo y distribuyendo su influjo, integrando un sistema, más que un camino.

2.2 Consideraciones arqueológicas

Rastrear sendas prehispánicas en la zona, presenta inconvenientes por falta de infraestructura física apreciable. Lejos de la metrópoli, la breve incursión inca no alcanza a imponer estándares camineros cuzqueños. Incipientes, son de menor importancia constructiva, aun cuando sus prestaciones son adecuadas. La prioridad militar en áreas recientemente doblegadas, no permitió dejar obra en tan corto tiempo. El empeño habría apoyado los esfuerzos bélicos de la frontera establecida entre el Maipo y el Maule.

2.3 Consideraciones de orden cultural, social y territorial en la actualidad

Profusión de antiguos caminos surcan la abrupta topografía de la IV Región. Poco conocidos, su uso está remitido a actividades puntuales encapsuladas en bolsones de territorio, con poca relación con la cotidianeidad actual. La localización espacio-tiempo, asociada a sus recursos, genera un constructo cultural, quizá carente de expresiones sofisticadas o competencias significativas para una sociedad globalizada. Son no obstante, caracteres relativos que en conjunto, establecen una unidad armónica de expresión, con formas de vida identificables en el contexto de su propio ámbito; además de su capacidad de representación, frente a otros grupos. Su expresión es identidad reconocible, y de carácter comunitario sobre un amplio territorio, con particularidades regionales. Sus caminos tradicionales comprenden dos áreas, como veremos a continuación.

La primera, tiene soporte en la trashumancia, base económica ancestral; ya sean “buenos” o “malos tiempos”, la ganadería caprina es principal actividad de las comunidades agrícolas, fuente de importantes ingresos en periodos de bonanza, y tabla de salvación en periodos deprimidos. Las curvas de auge y caída se asocian a factores de la economía externa, regional o internacional. En la conquista, el territorio proveía como a los incas, cambiando posteriormente con la repartición de tierras, donde la relación de productividad y cercanía con poblados, asigna valor variable a los predios. Sobre las tierras marginales, se establecen bases socio - culturales para la organización de las Comunidades Agrícolas. Sus tierras se desprenden asimismo, de estancias del S XVII, fusionados los primeros repartos por compraventas, y enlaces familiares. Latifundios, originalmente destinados a la ganadería, exportan sebo y cuero al Perú. Cayendo este mercado, se revierte la economía, sumiendo a terratenientes en insolvencia; subsisten los sistemas comunitarios en tierras marginales. En el S XVIII, se producen cereales a gran escala, exportándose al Perú. Se torna a una economía del dinero, con hipotecas de tierras mejor valoradas en los valles que atraen habitantes de los interfluvios. Por entonces, las Comunidades Agrícolas ya están establecidas en tierras marginales, y perduran sin mayores “cambios”. Sufren los vaivenes de la economía nacional, beneficiándose especialmente de auges mineros en su territorio. Complementaria a la ganadería, es el cultivo de *lluvias*, para obtener grano de secano en baja escala; y pequeños huertos familiares en las majadas, donde obtienen frutas, verduras y hortalizas.

Contraparte a la subsistencia, son las extracciones mineras que permiten a los comuneros, ser los primeros en acudir a sus faenas, reforzando el ingreso familiar, y haciendo concesiones de su territorio a las empresas. También participan de hallazgos de yacimientos, fortuitos o inducidos por sus prospecciones artesanales. Quienes permanecen en un hábitat contra toda expectativa, buena o mala, lo conocen, lo habitan, inalterables ante la bonanza o depresión, persistiendo por generaciones sin resentirse con las etapas desfavorables. Territorio e infraestructura, son literalmente "mantenidos" por estos grupos humanos; es propio del colectivo, más allá de consideraciones de temporalidad, que asignan valor a una propiedad transable. Supone la extensión territorial, el soporte del grupo y sus actividades. Están íntimamente ligados con su ocupación, que no modifica significativamente la componente natural. El trabajo habitual sobre una determinada región no supone su desgaste, y su leve intervención no la afecta mayormente, pues los agentes naturales lo recuperan rápidamente.

Las incursiones mineras son las más lesivas, directa e indirectamente, sometiendo de tanto en tanto al territorio a depredaciones, superando en algunos casos las posibilidades del terreno. Desequilibrios verificados en el Norte Chico, son derivados de la minería. Paralelo a auges económicos, hay sobreexplotación ganadera, incidiendo en la merma de especies de flora y fauna. Sin embargo, la mayor sobre explotación fue la demanda de leña requerida para la fundición de mineral. Las fundiciones del S. XIX, fueron precedidas por faenas anteriores, de menor importancia pero más prolongadas. Flora y fauna, desde los incas, acusan cambios crecientes, junto a operaciones de escala progresiva. Es una desertificación que aumenta sus índices en cada medición.

Estos lugares sostienen eficazmente a sus habitantes con estándares aparentemente insuficientes. Nuestra sociedad solo pondera aspectos cuantitativos de la economía, promoviendo competencias que no conviven con aspectos diferentes al interés monetarista. Sociedad dominante, donde la economía solo es tal, en cuanto cumple con sucesivos niveles de cantidad en perpetuo crecimiento, producción de "bienes", transacción y consumo; sin atender condiciones ni consecuencias del monetarismo exacerbado, que tiende a convertir todo el planeta en dinero, como instrumento de especulación y poder. Es notable, que un grupo humano se sostenga al margen de la globalidad creciente, prescindiendo de otros núcleos sociales. Los detractores de tal modo de vida, contradictorio con los paradigmas indiscutibles de la oficialidad, luchan para erradicar sus prácticas ancestrales; con algún grado de disuasión, no logran aún despoblar las Comunidades Agrícolas. Los argumentos son: bajo rendimiento criancero por hectárea, degradación de especies caprinas por cruces sucesivas, y precariedad sanitaria para elaborar quesos y faenar animales.

El Estado requiere de esfuerzos adicionales para servir los derechos ciudadanos de los comuneros. Por otra parte, la propiedad que detentan sobre la tierra, impide o entorpece desarrollos económicos de mayor escala. El conflicto es sobre derechos en extensiones que aparentan no tener valor significativo, empero representan potencial riqueza minera. En la estructura comunera, es difícil aunar criterios; son grupos de lenta negociación, frente a intereses mineros, de rápidos negocios, gran capacidad de acción con sus capitales, y poco tiempo de operación favorable, a la explotación y comercialización del producto. Al parecer los comuneros, o un grupo

de ellos, no quieren abandonar su modo de vida ni su lugar. Será tal vez, la condición de libertad experimentada al compararse con otros individuos o grupos sociales, siendo esta condición, ventaja irreductible, que asume su alto costo. Su libertad, es bien escaso en nuestra sociedad, y su incomparable autonomía, un privilegio. Estos conglomerados son más autónomos que cualquier otro, y no dependen de factores externos para subsistir. Tampoco le afectan negativamente, tasas de cambio desfavorables, recesiones mundiales, gobiernos adversos, o políticas económicas restrictivas. El sistema opera sujeto a factores naturales de su entorno inmediato, combinados con el manejo experimentado de sus recursos. Sin perjuicio de ello, sus integrantes participan plenamente en la sociedad, gozando de sus beneficios sociales, aun cuando pueden prescindir de ello.

Su condición de aparente pobreza, se manifiesta al contrastar sus medios con estándares supuestamente mínimos, de un Estado que aspira asimilar la nación al modelo occidental. Factor relevante de la singular vida comunera, lo constituye la libertad real de cada grupo, permitiendo una situación que se acerca bastante a la libertad individual. Las ventajas de tal sistema económico, se evidencian al evaluar factores negativos que aquejan a otras agrupaciones. Si hay una "epidemia" económica, estas organizaciones son suficientemente estancas como para no ser afectadas, y dotadas de "anticuerpos", para restablecerse rápidamente de golpes externos. Su sincretismo cultural, se refleja en relaciones territoriales de ocupación. Prácticas masivas de festividades religiosas u otras, congregan multitudes, y se despliegan sobre el territorio en el formato andino ancestral. Acuden en la fecha, al lugar de culto sin previo concierto, presentándose por costumbre y tradición; las razones que subyacen en la convocatoria, trascienden la oficialidad religiosa o patriótica. Es ocasión propicia, que denota aspectos propios de la ocupación territorial pan andina, que reconoce propio un territorio mayor que el cotidiano. Distancias enormes viaja la población, congregándose en torno a un denominador cultural común socializante. El dilatado hábitat andino, propone órdenes espacio-tiempo diferentes a los acostumbrados; un equivalente del paseo dominical por nuestra plaza, tendría paralelo anual en estas fiestas.

Se observa en el comportamiento social Nortino un fenómeno transversal a las fiestas, con el traslado masivo a un área, celebrando allí uno o varios días. Representativas son las multitudinarias manifestaciones religiosas de La Tirana, en el Norte Grande y La Candelaria, en el Norte Chico; derivan de antiguas tradiciones prehispánicas de culto a deidades andinas, trocadas por el sincretismo cristiano de la conquista. Los atributos de la *Pachamama* se reorientan en la virgen María, el temor y sus representantes, son señalados como demonios, y el culto solar en conjunto, es homologado al catolicismo. Acostumbrados al sometimiento y cambios de nombres, a los naturales no les cuesta continuar sus prácticas. Las fiestas religiosas y profanas, o su mezcla, son tradicionales en la actualidad, perdiéndose en el tiempo su origen. Las diferencias regionales, cobran una estructura común. La peregrinación es básica, y las fechas determinadas de convocatoria tácita. Otras singularidades radican en la pernoctación provisional en campamentos precarios, en grandes descampados enfrente del santuario. La improvisada población, se establece por unos días, con todos los atributos dinámicos de la ciudad, salvo por lo efímera. Comercio y relaciones intensas durante la fiesta, reflejan la contraparte solitaria, que cada quien lleva en su lugar de origen, el resto del año. Ejemplos son:

- “*La Virgen de Lo Vásquez*”, el 8 de Diciembre en Valparaíso. Congrega romeros que acuden por carreteras despejadas para la ocasión, y luego de cumplir las penitencias hay mercado y jolgorio multitudinario. Esta celebración es la de menor influencia andina y mayor expresión cristiana, o al menos, así lo muestra su pintoresquismo. Mas su estructura de desplazamientos, ocupación territorial y efímero asentamiento ante el templo, denota su origen andino.
- La “Pampilla”. En Fiestas Patrias, los coquimbanos acostumbra dejar sus casas y trasladarse a La Pampilla durante una semana; concurren dos tercios de la población a celebrar la independencia. El pueblo llano solo toma partido del nuevo modo de dirigir sus asuntos tradicionales. La fiesta de estructura andina, congrega fuera del hábitat cotidiano a la población, en una experiencia tradicional. El caso no reviste religiosidad, ni grandes desplazamientos, pero su estructura es similar a las multitudinarias congregaciones Nortinas.
- Cerca del puerto, *Nuestra Señora de Andacollo*; fiesta chica y fiesta grande.
- Y la *Fiesta del Durazno*, de Olla de Caldera, congrega a la comunidad y alrededores; replicando a Andacollo, con fiesta chica y grande.

2.4 Consideraciones morfológicas de los caminos

Atendiendo a la forma de caminos y senderos sobre la topografía, se puede inferir su clasificación, denotando aspectos tipológicos, su data y procedencia cultural, el uso que puede sostener con su forma y trazado, la adecuación a los medios que transitan, su capacidad de carga, personas, tiempos y condiciones etc. Se reconocen tres tipos de caminos, según donde se desarrolla el trazado:

- a) Los que siguen cursos de agua por el fondo de quebradas, aprovechando directamente sus suministros: pastos, fauna y la misma agua.
- b) Los de parajes áridos carentes de agua y suministros; deben abastecerse con asistencia externa, implicando un sistema mayor.
- c) Caminos contemporáneos, aptos para rodados, prescinden de los recursos del territorio, acortan distancias con las posibilidades de equipos autónomos.

Hay cambios radicales en la infraestructura caminera, con la profusión de la rueda, obligando a formas determinadas; la superficie debe ser continua y lisa, para ofrecer la menor dificultad al giro. Hay tres momentos significativos para los senderos americanos, respecto al uso de la rueda:

- La introducción europea del concepto, si bien su uso adquiere importancia posteriormente, en el ámbito urbano del S. XVIII., cuando aparecen las carretas de bueyes, transportando carga en distancias cortas y tiempos prolongados. Los cargamentos de las carretas se asocian a acopios portuarios, siendo sus recintos y naves, los agentes comerciales del S. XVIII; acoplados a la apertura de comercio marítimo que España promueve por entonces en sus colonias.

- El segundo cambio del rodado es el tren del S. XIX; su equipo prescinde de la tracción animal y funciona relegado al trazado de vías, debiendo acudir la región a puntos de la línea, para transportar productos, equipos y personas.
- Tercer momento del rodado son los vehículos automotores, cuyo mayor grado de autonomía respecto del tren, les da ventaja transcurriendo el S. XX. La fuerza animal no obstante, no totalmente desplazada por los motores, persiste en el servicio; es independiente por senderos precarios sin construcción ni mantenimiento, y encuentra al paso, pasto para las bestias. Su punto crítico es la provisión de agua que obliga a postas, y su limitada capacidad de carga, a no ser caravanas que implican grandes despliegues.

2.5 Animales de transporte, adecuación al medio y carga

Las especies introducidas en América desplazaron a los camélidos, por su rendimiento, adaptación para aprender rutinas y ser domesticados.

Las mulas triplican a las llamas en su capacidad de carga, y son capaces de transitar por terrenos más escarpados e irregulares. Las cabras rinden más carne, leche y cuero que las llamas y se alimentan con gran diversidad de productos. La ventaja de los animales domésticos americanos, es su fina lana para hilados, destacando alpacas y vicuñas.

Burros y caballos, adaptados en condiciones menos rigurosas, sirven a sectores más poblados, para carga, tiro y montura. La caballería se establece sólidamente en América, desde las primeras incursiones europeas. Las mulas son los mejores exponentes de los animales de carga en la zona. Los pueblos americanos no comprometen animales en sus batallas, como la caballería europea, institución nueva en América; pues los indígenas no montaban. Asombro causaron los montados, y al comienzo vieron como a uno, a jinete y caballo.

Los vacunos se imponen en los valles por su carne, leche y cuero. En el transporte, se aprovecha su capacidad de tiro en el caso de bueyes.

De los animales se consideran sus posibilidades de movilidad y transporte, sus competencias se asocian a un soporte de tránsito. Cada especie, propone un camino singular en cuanto a forma, parajes y topografía; dimensión de tramos, carril, pendiente, trocha, distancia entre postas y tipología de instalaciones; modos de abastecimiento y acopio; cercanía de recursos, etc. Relacionado con el medio que atraviesa y su dificultad, el momento histórico de la acción y los paradigmas e intereses, que muevan cada expedición en su contexto cultural. La infraestructura caminera de medios mecánicos, también obedece a las posibilidades del equipo rodante y sus operadores; es la propia vía, un indicador del tipo de vehículos, su carga, velocidad y tiempos de viaje relacionados.

2.6 Morfología caminera, relativa a las posibilidades de los medios

- Respecto a las llamas	En la organización inca
- Pedestres	Del incario u otros; suministros
- Mulas	Recuas de carga, monturas
- Asnos	Montura y carga
- Caballares	Montura y tiro; tropas y otros
- Bueyes	Tiro de carretas
- Trenes	Pasajeros y carga: equipo militar, minero
- Rodado automotor	Pasajeros, 4x4, buses, camiones
- Rodado de equipos	Agropecuario, minero, militar, y Específicos

Para las llamas, se considera la pendiente máxima que soportan con carga, en marcha por jornadas, con descanso en tambos y tambillos. Así como los incas trazaban caminos rectos, sus desniveles se planteaban con pendiente máxima del 25 %, optimizando el paso de caravanas tropas. Para rastrear caminos incaicos de carga, se atiende principalmente a esta característica; pesquisando los zigzag que remontan pendientes mayores. Mulas y cabras que usan estos senderos, han simplificado estos tramos, con su mayor disposición frente a pendientes más inclinadas.

Los senderos exclusivamente pedestres del incario son aptos para el correo. Su recorrido por parajes accidentados, se aparta del transporte de carga, ganando tiempo en la acometida recta de accidentes topográficos. Los chasquis, hábiles corredores, serían jóvenes ligeros, probablemente entre quince y veinte años. A simple vista, los caminos del Norte Chico son de carga, utilizados en lo sucesivo y modificados por mulas y caballos. La erosión, antropización y embates naturales, ocultaron los senderos de construcción precaria; tanto los pircados, como los de limpieza del terreno y demarcación en puntos significativos.

2.7 Morfología caminera, relativa al servicio requerido de la red

Aparecen dos clases de trazados prehispánicos, atendiendo a su origen:

Caminos preincaicos: de uso natural, establecidos por necesidades primarias de viaje, migración o trashumancia. Contiguos a cursos de agua. Estos constituyen hábitat seminómada de desplazamientos anuales, que remontan y descienden el caudal, (cult. Ánimas; Valle el Encanto y Quebrada Las Ánimas). Los sitios arqueológicos, configuran una ocupación que determina los cursos de agua como área territorial en sí misma. Los periodos de pervivencia de estos grupos suponen

movilidad mayor que la de su huella, pues su influjo, trasciende a diferentes cuencas y valles. Sus rutas tal vez no las usaran permanentemente, menos aun sistémicamente.

Los incas aprovecharon sendas antiguas, junto a cursos de agua; ramales que acuden al troncal con productos locales. La continuidad fluvial de cordillera a mar, el “ancho” el territorio incaico, conformado en base a costumbres previas por la tradicional diarquía de los valles; señala los señoríos del curso superior e inferior de los ríos. Su dominio a cargo de dos curacas aparece en los más importantes. Ya había derroteros para pasar de un valle a otro, tramos longitudinales en beneficio del orden mayor, consolidados y modificados según sus intereses.

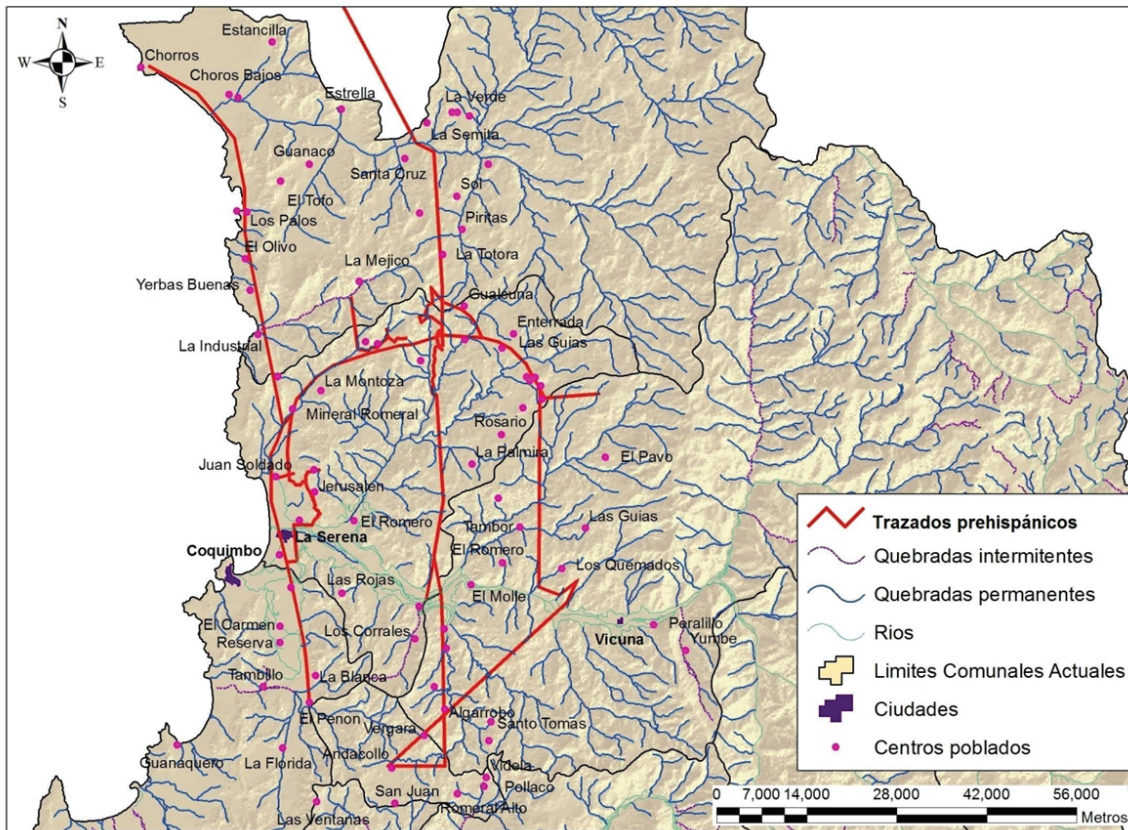


Figura 3. Mapa de trazados prehispánicos en el Elqui

Fuente: Elaboración propia

Caminos incaicos propiamente: Tramos cuidadosamente construidos por los incas, acorde a su uso y ceñidos a los estándares de la red general. Hay tramos asimilados a la red y otros nuevos. Se reconoce su trazado de amplio dominio panorámico desde la altura. El señorío de una vasta región, es de apreciación inmediata y simultánea de lo que acontece, abarcando los escenarios de las dos vertientes desde la cumbre. Concepto presente en establecimientos incas diversos: complejo

minero Los Puntiudos, Los Infieles, En Olla de Caldera; Pucará de Chena en el Valle del Maipo, entre muchos. Los trazados del Norte Chico son principalmente N S, verificándose senderos menores E O y diagonales entre puntos de interés. En la Región de Atacama, hay tramos en torno al área minera de Diego de Almagro, apreciándose "líneas" de 30 Km surcando los llanos. Son apropiados para caravanas de llamas y la carrera de correos, no duplicándose el camino por usos.

Los tramos de mayor importancia van por las cimas, duplicando a veces la trocha, infiriéndose su carácter estratégico-discriminatorio; separación de tránsito reservado a intereses de estado. Conducirían viajeros oficiales en "viaje expreso", sin hacer posta con "extraños"; vinculando la metrópoli y Tahuantinsuyo. El concepto de velocidad entre puntos tiene símil con las autopistas, que evitan contacto con localidades intermedias. Son las "líneas" que señalan los crianceros, por donde conducen sus cabras, antaño transitadas por caravanas de llamas. Las rodadas de los valles no superaron las dificultades de los interfluvios hasta el ferrocarril, con su trazado de pendiente adecuada y medios auxiliares. Se adaptó frecuentemente a tramos incaicos, por sus rectas de baja pendiente. Desde Santa Gracia a Tres Cruces, se acomoda sobre un importante carril incaico. Su trazado está georreferenciado en el capítulo de caminos actuales.



Figura 4. Posible Apacheta, Norte Chico, Chile.

Fuente: Archivo del autor, Tercera expedición: 18 de Septiembre de 2009

Los personajes dibujados por Huamán Poma de Ayala, aparecen en un escenario de viaje, cumpliendo sus funciones oficiales a través de las provincias del imperio Inca. De izquierda a derecha:



Figura 5. Representa al *Yncap rantin*, funcionario que reemplaza al Inca en sus deberes. Con autorización para hacerse llevar en literas, y acompañarse de comitiva.



Figura 6. Un *Hatun chasqui*, postillón principal, también señalado como, *Churo muro chasqui*, el que porta caracol. Este habría sido el correo expreso, pues solo corría media legua, anunciando su carrera desde lejos con el cuerno. Estos funcionarios, habrían hecho turnos las 24 horas del día para cubrir el trayecto.



Figura 7. La estampa del caminante representa al *Taripacoc*, o visitador de los reinos. El que determina lo justo, el que calcula y protege.

Fuente: Huamán Poma de Ayala. *El primer nueva crónica y buen gobierno*. (Manuscrito original de 1615).



Figura 8. Se hallan representados los *Sayua checta suyoyoc*, amojonadores del imperio. Encargados de establecer las fronteras con mojones y zanjas.



Figura 9. Aquí vemos la estampa del gobernador e inspector de caminos reales, *Capac nan tocricoc*.

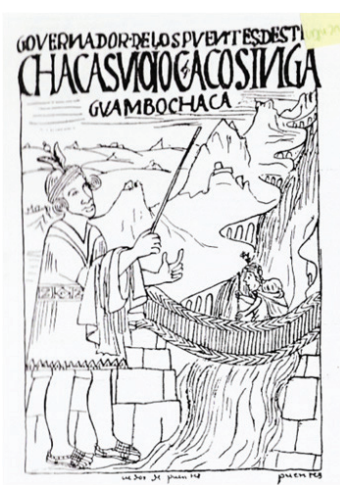


Figura 10. Aquí podemos apreciar la estampa del Chaca suioioc, o gobernador de puentes del reino.

Fuente: Huamán Poma de Ayala. *El primer nueva crónica y buen gobierno*. (Manuscrito original de 1615).

2.8 Distinción entre caminos incaicos y sus precedentes aborígenes

Los senderos ancestrales dependen de suministros inmediatos. La Cultura Ánimas, ocupa cursos de agua por ciclos estacionales, desde su nacimiento hasta la desembocadura; hay sitios arqueológicos en estos valles. La costa presenta arqueología de diversas épocas, revelando desplazamientos litorales apegados a humedales costeros, ricos en aves y peces de agua dulce. Eventualmente hay migraciones (Ánimas, Huentelauquén, Diaguitas). Se estima que los diaguitas habrían migrado del oriente de los Andes al Norte Chico, manteniendo sus relaciones transandinas. Los Mapuches aún sostienen vínculos con grupos de la banda oriental de los Andes en la Patagonia Argentina.

Se diferencian dos tipos de desplazamiento en el Norte Chico, antes de los Incas. Las migraciones, su expansión y desplazamientos; y ciclos evolutivos de grupos seminómades, en un territorio definido por límites naturales asociados a ecosistemas de rica provisión.

De migraciones, procesos de avance, y tiempos involucrados, no hay testigos camineros, ni de su práctica e implicancias territoriales. Se habrán valido estos grupos de las ventajas geográficas y climáticas, aprovechándolas a su favor. La naturaleza de la región ha variado. El paso de Copiapó en los Andes, opuso en 1.536 gran dificultad a Almagro; las nevazones retienen ocasionalmente a turistas en el paso Libertadores, entre Santiago y Mendoza. Movimientos seminómadas estacionales, establecen grupos en un soporte territorial, a diferencia de migrantes en tránsito por parajes no reconocidos como propios. El primer conglomerado, se ajusta al hábitat territorial conocido. El otro efectúa un viaje único, con posiciones alternadas sobre un espacio desconocido, hasta el arribo de su establecimiento.

Los fenómenos asociados a los viajes difieren, tipificándoles, y su diferencia se establece en el modo de habitar y relación de permanencia sobre un territorio. Uno es de tránsito sin retorno, y en cuanto la comarca pierde interés, todo el grupo reanuda la marcha. La trashumancia, supone una permanencia itinerante en un territorio mayor al inmediato, establecido por su uso y aprovechamiento. Ambos, con variantes y coincidencias, poblamientos humanos espontáneos; los incas imponen a sus súbditos un orden "artificial" de ocupación, proyectado por su absoluta voluntad; incluye a todas las naciones, individuos y territorios que se encuentran habitando "naturalmente" en su origen.

Los incas formularon una visión ecuménica, proyectando directamente sobre el territorio, un mapa total, incluso sobre regiones que trascendían a su alcance, desde el Cuzco, hacia las cuatro regiones o *suyus*. Trazaron esquemas semejantes a mapas, mas fueron una abstracción muy simple de las regiones implicadas; también elaboraron modelos constructivos, suerte de maquetas que ilustraban pormenores del edificio. Hicieron del territorio un mapa activo, único e integrado, donde operaban, manejado en un solo acto de planificación y acción; sin la disociación clásica de mapa y territorio. Su actuar es sumario sobre la realidad presente, con rapidez de respuesta abismante, sobre cualquier rincón del imperio. Su territorio, es virtual mapa que porta en sí su realidad, de rapidez operativa tal, como un tablero presente y a la vista. Los *quipús*, instrumentos de gran precisión, no solo registran

contabilidad, establecen relaciones que trascienden las cifras, aun no constituyendo lenguaje propiamente tal. No susceptibles de interpretación equívoca, su lectura erudita era de tal rapidez, que permitía un panorama instantáneo de las distintas regiones representadas; señalando existencias específicamente localizadas. El *quipú* es un mapa contable, con todo lo de interés para el imperio.

2.9 Caminos en zona de estudio, interior Olla de Caldera y periféricos

Al interior de la quebrada De Santa Gracia, se encuentra la Comunidad Agrícola Olla de Caldera, comarca inca de múltiples instalaciones; principalmente minerales de cobre de sulfatos verde azulados, para elaboración de joyas.

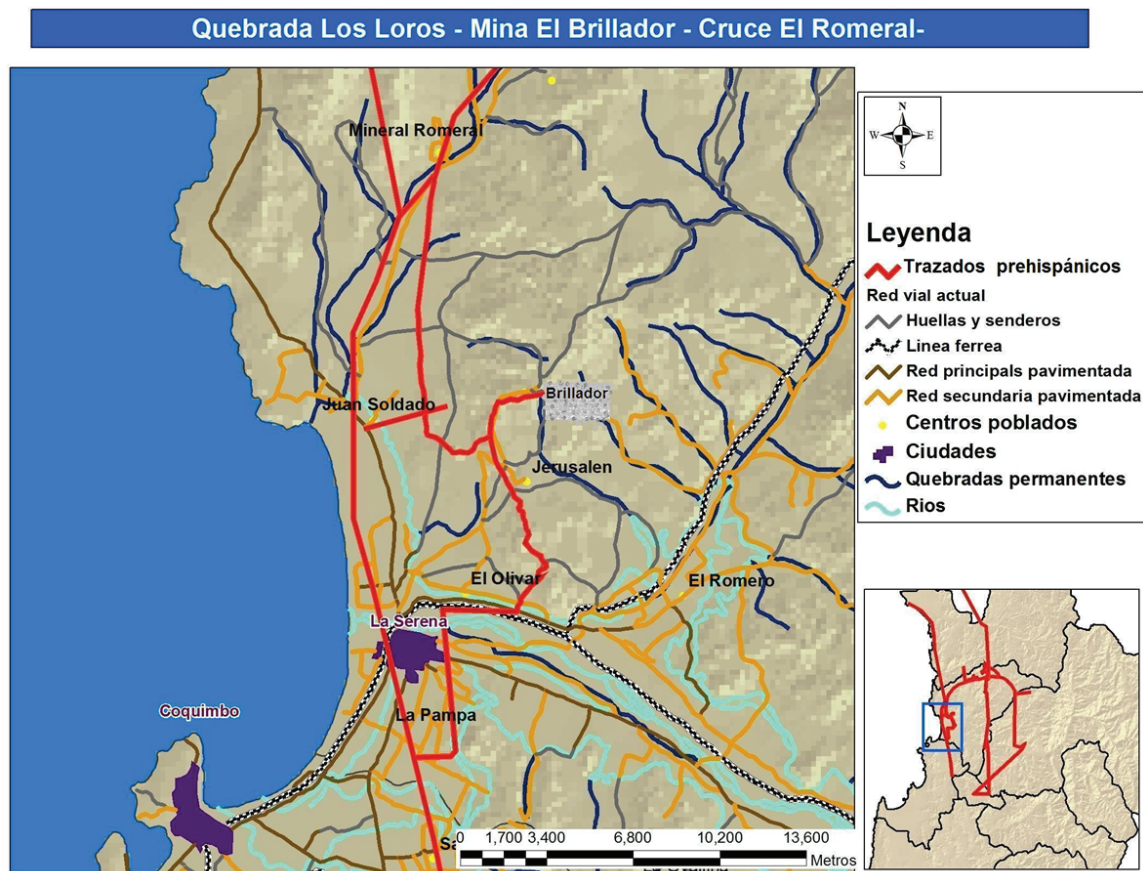


Figura 11. Mapa de trama caminera en la zona.

Fuente: Elaboración propia

Los complejos mineros distribuyen ricas vetas, en pequeños puntos de extracción. En los piques se organiza la faena, traslado de su producto, y suministros de laboreo, mediante una trama de circulaciones remitidas al Cuzco. En el conjunto Infieles, Puntuidos, Mollacas, se concentran actividades en torno a un centro rector.

Este se reconoce en "Las Aracenas", punto estratégico que domina el espacio comprometido. Con los Puntiuados, al O a 1.600 m de altura; y Los Infieles, al Este, a 1.300 m de altura. Puntos de interés de la zona son:

"Mollacas – Aracenas".	29° 38' 12"	71° 01' 17"	1220 m de alt.
"Tumba del Cacique".	29° 37' 49"	71° 02' 46"	1715 m de alt.
Corral "Los Puntiuados".	29° 38' 02"	71° 01' 42"	1460 m de alt.
Complejo "las Pircas".	29° 38' 00"	71° 00' 42"	838 m de alt.
Complejo "Los Infieles"	29° 37' 47"	70° 59' 58"	1230 m de alt.

Figura 11. Puntos georreferenciados de caminos periféricos a la Olla de Caldera.

Fuente: Elaboración propia

2.10 Caminos periféricos a Olla de Caldera

Un camino de cima, arranca del río Elqui por la quebrada de Los Loros, conduce a mina Brillador, y un desvío al mineral El Romeral. Recto y de poca pendiente domina dos vertientes. El tramo va como sigue:

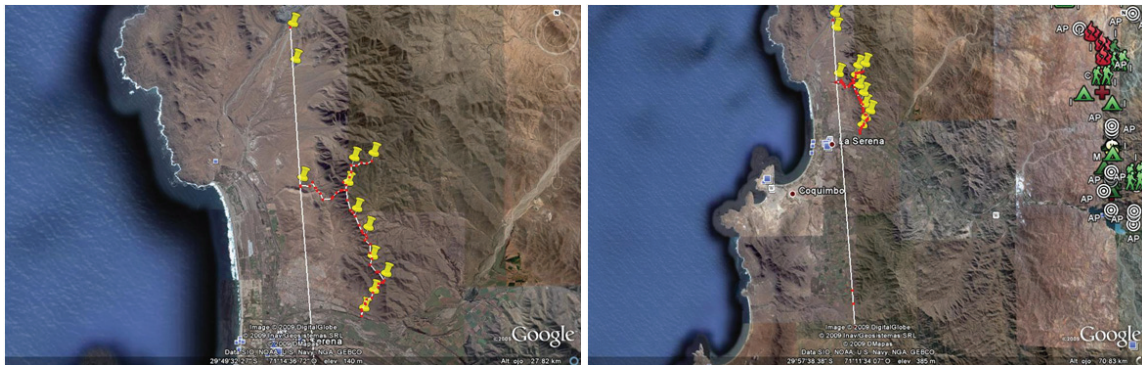


Figura 12. Trazado – 001. Camino de cima: río Elqui, quebrada Los Loros a mina Brillador. Variante baja a recta sobre llano costero, con dirección N al Romeral. Continúa al Sur hasta El peñón.

Figura 13. Trazado – 002. Recta de llano costero, desde El Romeral al Peñón, partida de cuesta a Andacollo. Cuza al oriente de La Serena.

Fuente: Elaboración propia sobre Google Earth.

Trazado – 001. Camino de Cima:

Quebrada de Los Loros.	29° 52' 33"	71° 12' 18"	60 m de alt.
	29° 53' 17"	71° 12' 15"	130 m de alt.
	29° 52' 50"	71° 11' 54"	175 m de alt.
	29° 52' 40"	71° 11' 43"	270 m de alt.
	29° 52' 33"	71° 11' 43"	330 m de alt.
	29° 52' 30"	71° 11' 39"	360 m de alt.
	29° 52' 13"	71° 11' 41"	405 m de alt.
Zig zag que remonta la pendiente.	29° 52' 05"	71° 11' 53"	440 m de alt.
	29° 51' 46"	71° 11' 57"	470 m de alt.
	29° 51' 40"	71° 11' 58"	440 m de alt.
	29° 51' 24"	71° 12' 03"	420 m de alt.
	29° 51' 16"	71° 12' 06"	395 m de alt.
	29° 51' 02"	71° 12' 10"	385 m de alt.
	29° 51' 02"	71° 12' 11"	380 m de alt.
	29° 49' 51"	71° 12' 47"	476 m de alt.

Cruce a El Romeral	29° 49' 40" 71° 12' 50"	495 m de alt.
Área mina El Brillador.	29° 49' 09" 71° 12' 43"	580 m de alt.
	29° 48' 57" 71° 12' 31"	638 m de alt.
Mina El Brillador.	29° 48' 50" 71° 11' 59"	679 m de alt.
Trazado – 002. Recta de llano costero:		
Mineral El Romeral.	29° 44' 44" 71° 14' 42"	191 m de alt.
Ribera Norte del río Elqui.	29° 53' 19" 71° 14' 05"	30 m de alt.
Ribera Sur del río Elqui.	29° 54' 24" 71° 13' 59"	92 m de alt.
Falda poniente del Cerro Grande.	29° 56' 20" 71° 13' 50"	194 m de alt.
Punto N, tramo camino reconocible.	30° 04' 35" 71° 13' 08"	231 m de alt.
Punto S, tramo camino reconocible.	30° 06' 04" 71° 13' 03"	202 m de alt.
Poblado El Peñón.	30° 08' 30" 71° 12' 52"	182 m de alt.

Un ramal, se desprende del tramo (001) hacia mina Brillador. Baja al O, empalmando con tramo rectilíneo N S., adaptado a trazados incaicos. Proyectado hacia La Serena, continúa al Sur, alcanzando variantes que apuntan a Andacollo, rico en yacimientos auríferos prehispánicos. El tramo Norte del Elqui tiene uso permanente. Se une al anterior en las coordenadas:

	29° 49' 40" 71° 12' 50"	495 m de alt.
Y continúa desde un posible tambo o tambillo:	29° 49' 41" 71° 12' 54"	470 m de alt.
	29° 49' 42" 71° 12' 59"	430 m de alt.
	29° 49' 44" 71° 13' 05"	380 m de alt.
	29° 49' 48" 71° 13' 12"	340 m de alt.
	29° 49' 52" 71° 13' 15"	300 m de alt.
	29° 49' 57" 71° 13' 18"	270 m de alt.
	29° 49' 58" 71° 13' 36"	235 m de alt.
	29° 50' 00" 71° 13' 44"	230 m de alt.
	29° 49' 56" 71° 13' 49"	210 m de alt.
	29° 49' 44" 71° 14' 02"	125 m de alt.
	29° 49' 41" 71° 14' 09"	170 m de alt.
	29° 49' 35" 71° 14' 23"	170 m de alt.
	29° 49' 32" 71° 14' 24"	180 m de alt.
	29° 49' 32" 71° 14' 25"	190 m de alt.
	29° 49' 10" 71° 14' 25"	180 m de alt.
	29° 49' 01" 71° 14' 26"	160 m de alt.
	29° 48' 54" 71° 14' 26"	140 m de alt.
	29° 48' 39" 71° 14' 27"	121 m de alt.
	29° 47' 53" 71° 14' 30"	130 m de alt.
	29° 47' 29" 71° 14' 32"	125 m de alt.
	29° 47' 23" 71° 14' 32"	130 m de alt.
	29° 47' 10" 71° 14' 33"	140 m de alt.
	29° 46' 55" 71° 14' 33"	150 m de alt.
	29° 46' 32" 71° 14' 35"	160 m de alt.
	29° 46' 12" 71° 14' 33"	166 m de alt.
	29° 45' 48" 71° 14' 37"	170 m de alt.

Aquí se pierde su rastro confundiendo con trazados nuevos a su paso. El circuito se extiende al poniente, tocando el punto Norte de la bahía de Coquimbo. Desde El Romeral, es fácil internarse en la quebrada hacia El Chacay, cuyo nombre indígena acusa su origen. Vecino Los Puntudos y Mollacas Aracenas (Trazados – 001 – 002 – 006 – 010 – 011 – 012).

Desde El Romeral, por la quebrada, hacia El Chacay y "Tumba del Cacique":

	29° 44' 38" 71° 14' 44"	179 m de alt.
	29° 40' 55" 71° 11' 30"	403 m de alt.
	29° 38' 39" 71° 07' 33"	810 m de alt.
	29° 38' 49" 71° 06' 29"	868 m de alt.
	29° 38' 34" 71° 06' 18"	903 m de alt.
Poblado El Chacay.	29° 38' 33" 71° 05' 48"	911 m de alt.
Sale de la quebrada, hacia el E	29° 37' 59" 71° 05' 00"	984 m de alt.
	29° 37' 45" 71° 04' 32"	1113 m de alt.
	29° 38' 05" 71° 04' 02"	1379 m de alt.
	29° 37' 49" 71° 03' 45"	1539 m de alt.
	29° 37' 49" 71° 03' 18"	1641 m de alt.
Tumba del Cacique.	29° 37' 49" 71° 02' 46"	1715 m de alt.

En Santa Gracia hay profusión de caminos incas, insertos en el complejo mayor de Olla de Caldera, sirviendo su actividad minera.



Figura 14. Trazado- 003. Grandes rasgos camineros en el bajo Elqui. Olla de Caldera y alrededores, trascendiendo al Sur con línea hasta Andacollo.

Figura 15. Trazado - 004. Acercamiento de mapa - 001. Conexiones a la costa, Los Choros.

Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth.

Trazado - 003

Comienzo de la línea N S, por el Norte.	29° 11' 23" 70° 59' 55"	1175 m
Cruce línea N S con quebrada Los Choros.	29° 22' 10" 70° 59' 55"	420 m
Línea N S sobre figura de instalaciones.	29° 33' 41" 70° 59' 20"	1196 m
Avistamiento línea N S, desde Los Infieles.	29° 37' 36" 70° 59' 17"	1148 m
Línea N S en el Elqui; poblado de Pelicana.	29° 59' 30" 71° 00' 00"	280 m
Instalaciones, línea N S, frente a Andacollo.	30° 13' 52" 70° 59' 41"	1141 m
Andacollo.	30° 13' 52" 71° 05' 06"	1017 m
Embalse Puclaro, desde Andacollo en diagonal	30° 00' 49" 70° 49' 33"	488 m
Recta hacia el N desde Gualliguaica	29° 59' 08" 70° 50' 20"	882 m
Sistema hacia el N desde Gualliguaica	29° 59' 40" 70° 48' 35"	791 m
Condoriaco	29° 42' 15" 70° 50' 11"	1352 m
Línea N S, diagonal Gualliguaica - El Romeral	29° 51' 29" 70° 59' 21"	1087 m
Hacia el N E, sistema El Romeral - El Chacay	29° 42' 50" 71° 13' 10"	272 m
El Romeral; Línea recta hacia El Peñón	29° 44' 52" 71° 14' 43"	200 m
Cruce Elqui, Ribera Sur	29° 59' 27" 71° 13' 59"	111 m

Trazado – 004. De Pelicana al N se sigue una línea en dirección N O hacia quebrada de Los Choros.

Pelicana; línea hacia el Norte	29° 59' 15"	71° 00' 35"	290 m
Al Norte sobre Pelicana	29° 56' 14"	71° 00' 30"	832 m
Playa Temblador	29° 28' 44"	71° 18' 15"	40 m
Playa Chungungo	29° 24' 57"	71° 18' 11"	70 m
Playa Choros	29° 20' 43"	71° 18' 59"	100 m
Choros Bajos	29° 14' 25"	71° 27' 11"	25 m

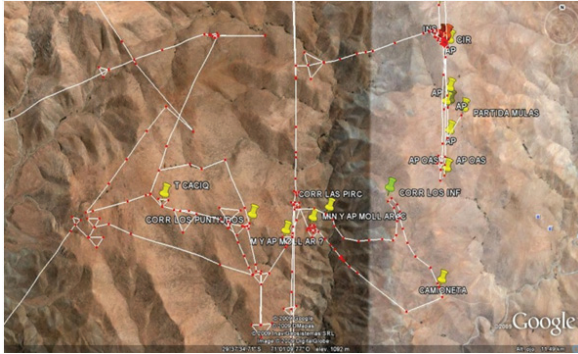


Figura 16. Trazado – 005. Profusión caminera en torno al área minera incaica del complejo Los Infieles – Los Puntuidos.

Figura 17. Trazado – 006. Caminos desde el Sur poniente y Sur oriente hacia instalaciones al Norte de Los Infieles en la recta NS.

Fuente: Elaboración propia a partir de *Google Earth*.

Trazado – 005. Puntos del sistema: Instalaciones sobre línea Norte Sur paralela a la de Los Infieles 3620 m hacia el Oeste.

Instalaciones quebrada, al O corral Las Pircas	29° 37' 50"	71° 01' 32"	1333 m
Cruce sendero E O por la cima	29° 36' 28"	71° 01' 32"	1320 m
Majada, conexión hacia el E.	29° 36' 01"	71° 01' 32"	1114 m
Bajada a El Chacay y El Romeral	29° 36' 55"	71° 04' 47"	1150 m
Instalaciones 1500 m al O Tumba del Cacique	29° 37' 52"	71° 03' 41"	1549 m
Inst. 3640 m al O Los Puntuidos, a El Chacay	29° 38' 07"	71° 03' 57"	1426 m
Poblado El Chacay	29° 38' 32"	71° 05' 42"	920 m
1620 m O recta Los Infieles, diagonal NE SO	29° 33' 36"	71° 00' 20"	1563 m
Diagonal NE SO, 1000 m al O T. del Cacique	29° 37' 49"	71° 03' 23"	1611 m
Diagonal NE SO, sobre El Brillador	29° 48' 50"	71° 11' 30"	676 m
Diagonal arribando a La Serena	29° 53' 50"	71° 50' 10"	20 m

Trazado – 006. Los caminos acuden desde Quebrada Honda y El Romeral, comunicándose internamente ambas quebradas.

Desde Quebrada Honda:			
Caleta Hornos	29° 37' 06"	71° 17' 14"	3 m
Encuentro quebradas, al S E de El Chacay	29° 34' 15"	71° 08' 09"	620 m
Desde Quebrada El Romeral:			
El Romeral	29° 44' 12"	71° 14' 04"	215 m
Poblado El Chacay	29° 38' 32"	71° 05' 42"	920 m

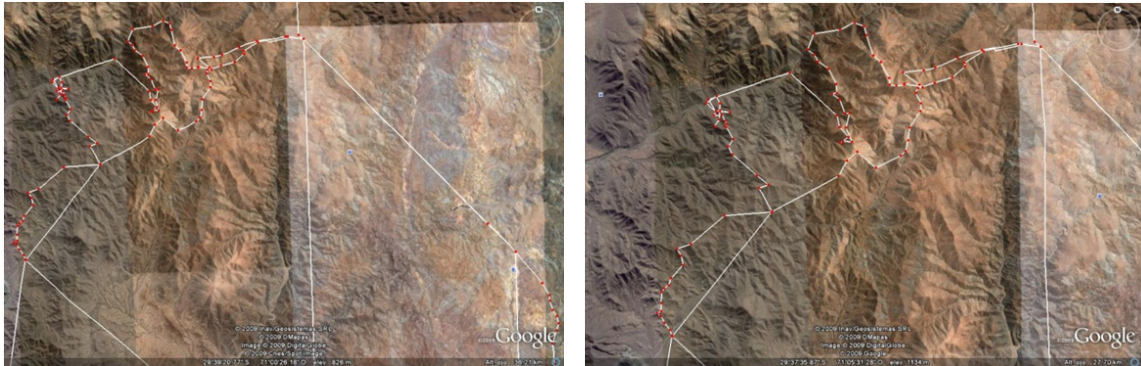


Figura 18. Trazado – 007. Aspecto de caminos SO y SE, hacia instalaciones al Norte de Los Infieles, sobre la recta Norte Sur.

Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth.

2.11 Caminos dentro de la Olla de Caldera

En Olla de Caldera muchos senderos y vestigios atestiguan la vialidad. Son escasos de ruinas reconocibles, por su factura sencilla. Denotan pequeñas señales del territorio, derivadas de centros arqueológicos. Centro y punto de partida del sistema caminero para el estudio, se establece en el complejo minero *Los Puntudos*, Los Infieles. El tramo de camino bien conservado, su entorno de labor, y la importancia de su enclave, central en Olla de Caldera, son razones atendibles para constituirse en referente. El reconocimiento del lugar, en las expediciones del trabajo de campo, lo hacen favorable para ser estudiado con propiedad. Su cercanía da mejor posibilidad de trabajo. En torno a Los Infieles, hay instalaciones destinadas a comunicarle con puntos distantes. También hay sitios de asistencia al centro productivo con suministros. La disposición de dichas instalaciones, se ordena según patrones rastreables por diferentes métodos. Se atiende a las líneas orientadas caprichosamente en sentido N S, y las que corren E a O, y las diagonales establecidas entre estas. Las primeras más frecuentes y continuas, rastreables con regularidad en largas distancias. Las líneas E O, más escasas, de poca continuidad y menor profusión las diagonales.



Figura 19. Trazado – 008. Profusión caminera en torno a Los Infieles–Los Puntudos.

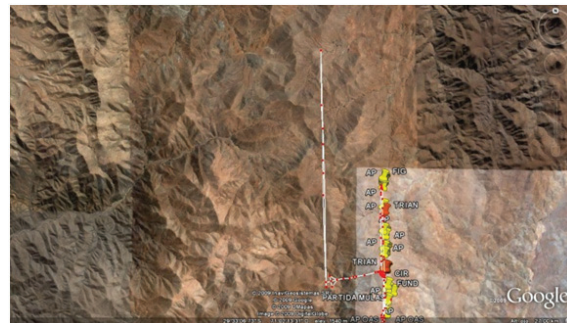


Figura 20. Trazado – 009. Recta N S paralela a la de Los Infieles, desplazada 3620 m al O. Tramo Norte.

Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth.

Trazado – 008. Línea recta N S, 1100 m al Este de Los Infieles:

Instalaciones al Norte	29° 33' 41"	70° 59' 20"	1190 m
Línea sobre instalaciones. Cruce E O	29° 34' 42"	70° 59' 17"	1187 m
Línea sobre instalaciones	29° 36' 16"	70° 59' 15"	1411 m
Cruce al O, hacia camino N Los Infieles	29° 36' 52"	70° 59' 16"	1200 m
Cruce línea, con camino desde Los Infieles	29° 37' 12"	70° 59' 16"	1248 m
Cruce frente a Los Infieles	29° 37' 46"	70° 59' 17"	1160 m
Cruce sendero E O	29° 38' 30"	70° 59' 18"	1074 m
Cruce E O. 540 m al O mirador	29° 43' 13"	70° 59' 21"	1002 m

Cruce E O: La línea se dirige al E, hacia el santuario de altura Doña Ana

Mirador sobre quebradas Las Pircas y Salapor	29° 43' 12"	70° 59' 39"	1000 m
Cruce con diagonal, desde el N Línea N S	29° 43' 05"	70° 49' 35"	1563 m
1800 m al S de lavadero La Corina	29° 42' 52"	70° 44' 21"	1939 m

Línea diagonal desde el extremo N de línea N S, hacia el S E en dirección a Rivadavia, Paiguano

Diagonal portezuelo Gualcuna. Estac. FF. CC .	29° 35' 28"	70° 57' 28"	1149 m
Cruce con Línea E O desde Los Infieles	29° 37' 43"	70° 55' 33"	1182 m
Condoriaco. Encuentro línea desde el Norte	29° 42' 16"	70° 50' 20"	1342 m

Trazado – 009.

Instalaciones quebrada, al O corral Las Pircas	29° 37' 50"	71° 01' 32"	1333 m
Quebrada Los Choros, frente a Q. Incaguasi	29° 21' 42"	71° 01' 32"	382 m

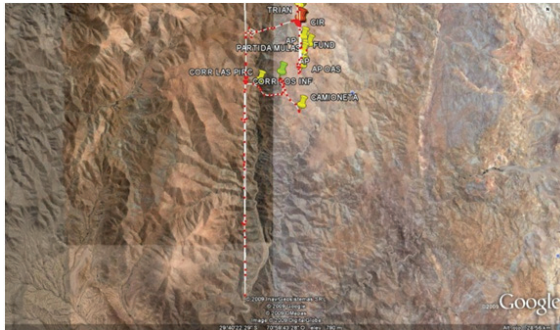


Figura 21. Trazado – 010. Recta NS, paralela a la de Los Infieles, desplazada hacia el O. Tramo Sur.

Figura 22. Trazado – 011. Otra recta NS, paralela a la de Los Infieles, desplazada 20 Km hacia el O. Tramo Norte.

Fuente: Elaboración propia a partir de *Google Earth*.

Trazado – 010. Instalaciones sobre línea Norte Sur paralela a la de Los Infieles 3620 m hacia el Oeste.

Instalaciones quebrada, al O corral Las Pircas	29° 37' 50"	71° 01' 32"	1333 m
Río Elqui, frente a Quebrada de Talca	30° 00' 00"	71° 01' 32"	250 m

Trazado – 011.

Esta línea proyectada, de N a S partiría desde el puerto de Huasco, siguiendo a Los Choros, La Higuera, El Romeral, Brillador; cruzaría el río Elqui en Islón, siguiendo al Sur por El Peñón y Ovalle, continuando al Sur, por Punitaqui e Illapel, siguiendo a La Ligua, Quillota, Olmué y Limache, pasando por los lavaderos de Colliguay y los poblados de Pomaire, Melipilla, Peumo, Teno y Curicó.

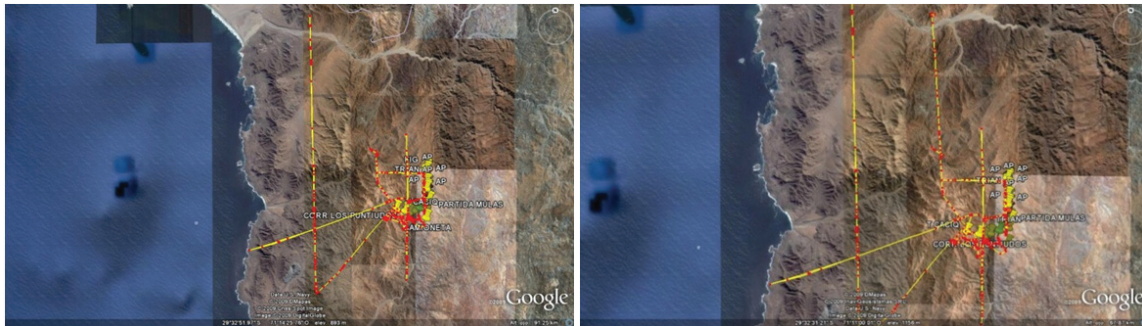


Figura 23. Trazado – 012. Relaciones mayores de comunicación, entre las tres rectas paralelas NS.

Figura 24. Trazado – 013. Aspectos de línea N S y su aparente doble vía. Los carriles se separan entre 100 m y 133 m.

Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth.

Trazado – 012.

29° 35' 11"	70° 59' 20"	1223 m
29° 35' 50"	70° 59' 20"	1341 m
29° 35' 11"	70° 59' 17"	1232 m
29° 35' 50"	70° 59' 15"	1331 m

Estas líneas, se relacionan con centros mineros o instalaciones asociadas. Generalmente, las diagonales conectan lugares importantes, con gran despliegue de corrales y faenas desperdigadas en el área. Importantes en el trazado, son hitos entre conglomerados, apreciados en cimas de cerros y en quebradas a su paso; los puestos serían, desde este punto de vista, ventajosos para la comunicación visual y el suministro de agua.

Las líneas rectas coinciden con lo apreciado por cronistas. Los caminos post incas, se practicaron de distinto modo. Caprinos reemplazan a auquénidos con similitudes. Mulas y caballos establecen diferencias, aprovechando teóricamente las trochas despejadas y pendientes suaves incas, mas remontan pendientes mayores, "acortando camino". La montura permite al animal buscar sendero junto al jinete, renunciando muchas veces a trazados no adecuados. Los lugareños recorriendo grandes distancias, asimilaban montados su territorio; en el lugar, nadie camina grandes distancias. Los incas en cambio, se trasladaban a pie. Recorrer territorios difíciles a pie amplía el rango de cobertura, máxime sobre una infraestructura de caminos, postas, señalética, puentes terraplenes etc.

En el contexto, las rectas a ultranza sobre la topografía comienzan a cobrar sentido. Trazados no aptos para llamas y su carga, mas especialmente propicios para el correo de los chasquis, jóvenes entrenados con su *quipu*, en corta carrera ente postas, difundiendo noticias en tiempos cortísimos. Camino Los Infielos, referente caminero zonal del trabajo de campo, se señala a continuación.

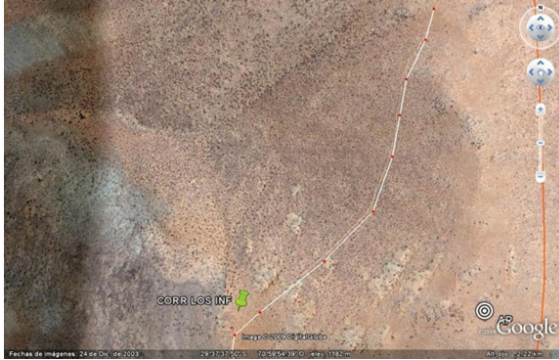


Figura 25. Trazado – 015. Camino complejo minero Los Infieles. Tramo base del trabajo de campo. Arranca de los corrales, subiendo 76 m hacia el N, hasta la explanada que antecede al cerro.



Figura 26. Trazado – 016. Camino que baja hacia el S de Los Infieles. Continuación del tramo base, empalma con él en el corral inferior. Se proyecta por la ladera del cerro hasta la pequeña explanada S, en unas instalaciones.

Fuente: elaboración propia a partir de *Google Earth*.

Tramo fotografiado, desde Los Infieles hacia el Norte:

Corral de Los Infieles.	29° 37' 46"	70° 59' 58"	1229 m de alt.
Huella identificable	29° 37' 44"	70° 59' 54"	1235 m de alt.
	29° 37' 40"	70° 59' 49"	1252 m de alt.
	29° 37' 39"	70° 59' 48"	1259 m de alt.
	29° 37' 35"	70° 59' 46"	1271 m de alt.
	29° 37' 30"	70° 59' 46"	1283 m de alt.
	29° 37' 28"	70° 59' 44"	1301 m de alt.
Fin tramo, vértice Sur triángulo	29° 37' 27"	70° 59' 44"	1306 m de alt.
Vértice O triángulo	29° 37' 23"	70° 59' 49"	1301 m de alt.
Vértice E triángulo	29° 37' 25"	70° 59' 39"	1312 m de alt.
Empalme N S y diagonal	29° 37' 12"	70° 59' 13"	1222 m de alt.

Tramo fotografiado, desde Los Infieles hacia el Sur:

Corral de Los Infieles.	29° 37' 46"	70° 59' 58"	1229 m de alt.
	29° 37' 50"	70° 59' 58"	1223 m de alt.
	29° 37' 53"	70° 59' 54"	1206 m de alt.
	29° 37' 56"	70° 59' 53"	1194 m de alt.
	29° 37' 59"	70° 59' 51"	1177 m de alt.
	29° 38' 02"	70° 59' 50"	1169 m de alt.
Complejo explanada	29° 38' 08"	70° 59' 50"	1130 m de alt.
Corrales del complejo	29° 38' 13"	70° 59' 50"	1126 m de alt.
Instalaciones cerca del agua	29° 38' 30"	70° 59' 41"	1078 m de alt.
Explanada con instalaciones	29° 38' 36"	70° 59' 45"	1058 m de alt.
Empalme camino N S.	29° 38' 30"	70° 59' 19"	1074 m de alt.

En la zona hay huellas camineras claras, de características similares a las reconocidas en Los Infieles. Una, posible continuación al Sur, hasta la confluencia de la quebrada De Santa Gracia con la de Las Pircas y Salapor, un amplio sector unificado por el accidente geográfico. Desde un punto de la carretera, sigue la huella por las cimas hacia el Sur, paralela a quebrada Las Pircas, descendiendo a las quebradas donde cesan los cerros.

La ruta parte al S de Los Infieles, en el lugar señalado como instalaciones cercanas al agua:

Instalaciones cerca del agua.	29° 38' 30" 70° 59' 40"	1078 m de alt.
	29° 38' 33" 70° 59' 54"	1050 m de alt.
	29° 38' 40" 71° 00' 05"	1029 m de alt.
	29° 38' 47" 71° 00' 06"	1024 m de alt.
	29° 38' 55" 71° 00' 06"	1011 m de alt.
	29° 39' 02" 71° 00' 07"	1010 m de alt.
	29° 39' 04" 71° 00' 10"	989 m de alt.
	29° 39' 06" 71° 00' 11"	982 m de alt.
	29° 39' 07" 71° 00' 07"	983 m de alt.
	29° 39' 08" 71° 00' 10"	980 m de alt.
	29° 39' 13" 71° 00' 11"	969 m de alt.
	29° 39' 19" 71° 00' 15"	959 m de alt.
	29° 39' 29" 71° 00' 14"	955 m de alt.
	29° 39' 25" 71° 00' 13"	945 m de alt.
	29° 39' 27" 71° 00' 11"	932 m de alt.
	29° 39' 29" 71° 00' 10"	920 m de alt.
	29° 39' 32" 71° 00' 08"	899 m de alt.
Cruce camino a Almirante Latorre.	29° 39' 34" 71° 00' 07"	898 m de alt.
	29° 39' 39" 71° 00' 07"	911 m de alt.
	29° 39' 41" 71° 00' 09"	911 m de alt.
	29° 39' 44" 71° 00' 10"	902 m de alt.
	29° 39' 52" 71° 00' 11"	876 m de alt.
	29° 39' 59" 71° 00' 13"	888 m de alt.
	29° 40' 05" 71° 00' 17"	878 m de alt.
	29° 40' 14" 71° 00' 18"	876 m de alt.
	29° 40' 18" 71° 00' 17"	867 m de alt.
	29° 40' 24" 71° 00' 17"	855 m de alt.
	29° 40' 27" 71° 00' 17"	857 m de alt.
	29° 40' 33" 71° 00' 18"	858 m de alt.
	29° 40' 36" 71° 00' 18"	856 m de alt.
	29° 40' 40" 71° 00' 16"	875 m de alt.
	29° 40' 43" 71° 00' 17"	889 m de alt.
	29° 40' 50" 71° 00' 16"	894 m de alt.
	29° 40' 54" 71° 00' 14"	888 m de alt.
	29° 40' 56" 71° 00' 14"	877 m de alt.
	29° 41' 01" 71° 00' 16"	841 m de alt.
	29° 41' 06" 71° 00' 17"	840 m de alt.
	29° 41' 12" 71° 00' 21"	850 m de alt.
	29° 41' 20" 71° 00' 24"	850 m de alt.
	29° 41' 22" 71° 00' 24"	843 m de alt.
	29° 41' 24" 71° 00' 25"	836 m de alt.
	29° 41' 28" 71° 00' 24"	833 m de alt.
	29° 41' 31" 71° 00' 23"	847 m de alt.
	29° 41' 37" 71° 00' 23"	852 m de alt.
	29° 41' 42" 71° 00' 22"	836 m de alt.
	29° 41' 45" 71° 00' 21"	822 m de alt.
	29° 41' 50" 71° 00' 22"	812 m de alt.
	29° 41' 53" 71° 00' 22"	821 m de alt.
	29° 41' 55" 71° 00' 19"	807 m de alt.
	29° 41' 57" 71° 00' 21"	791 m de alt.
	29° 41' 58" 71° 00' 23"	773 m de alt.
	29° 42' 01" 71° 00' 26"	723 m de alt.
	29° 42' 02" 71° 00' 27"	701 m de alt.
	29° 42' 04" 71° 00' 27"	678 m de alt.
	29° 42' 06" 71° 00' 28"	646 m de alt.

Sobre túnel del tren.	29° 42' 09" 71° 00' 29"	608 m de alt.
	29° 42' 15" 71° 00' 29"	573 m de alt.
	29° 42' 19" 71° 00' 29"	568 m de alt.
	29° 42' 22" 71° 00' 28"	563 m de alt.
	29° 42' 16" 71° 00' 26"	570 m de alt.
	29° 42' 32" 71° 00' 24"	580 m de alt.
Quebradas Las Pircas y Salapor.	29° 42' 35" 71° 00' 23"	562 m de alt.
	29° 42' 40" 71° 00' 20"	515 m de alt.

Desde aquí, se presume continúa al S por las quebradas, llegando al Elqui por Santa Gracia. No obstante hay huellas en los cerros contiguos dirigidas al punto estratégico de 1000 m de altura, donde se aprecia el curso ascendente de las quebradas. El camino domina ambas sobre la cima común de sus vertientes.

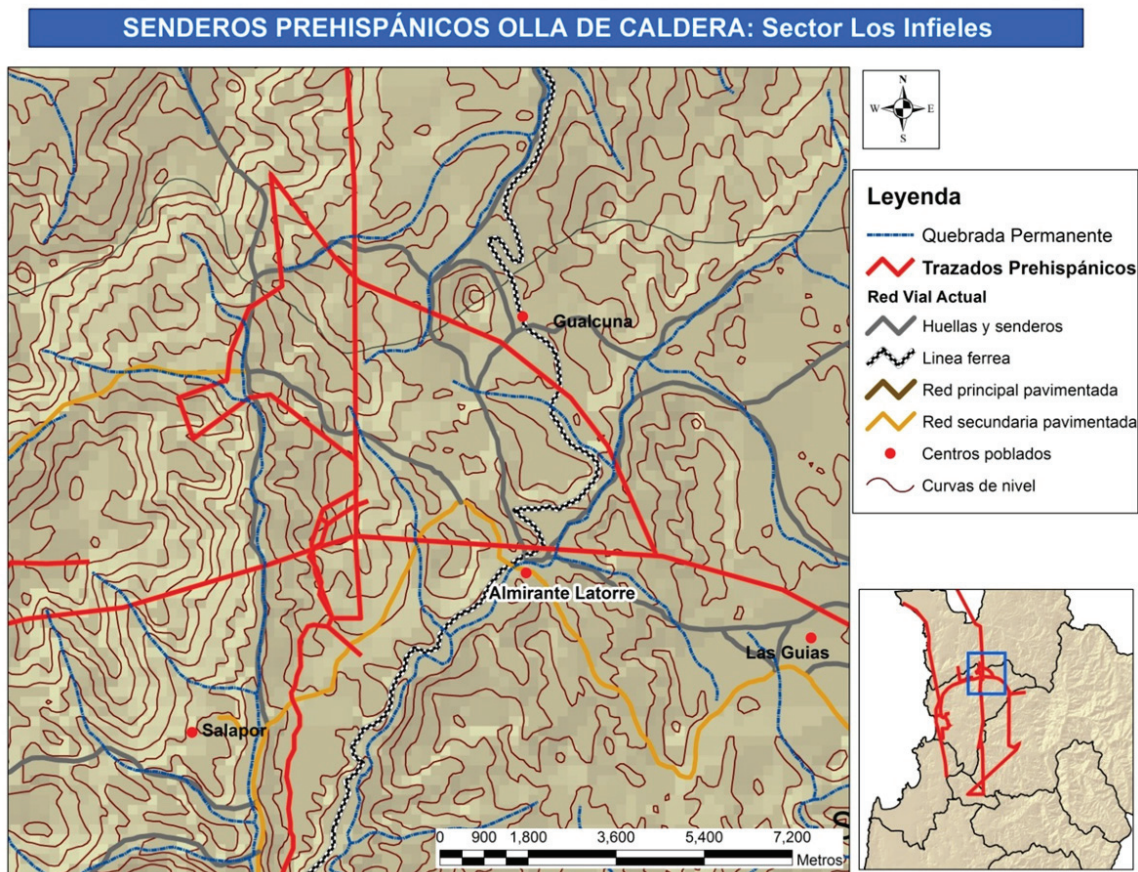


Figura 27. Mapa de senderos prehispánicos en Olla de Caldera.

Fuente: Elaboración propia

2.12 Antecedentes arqueológicos del área de estudio

"Al NO de La Serena, al interior de Quebrada Grande, subiendo por quebrada De Santa Gracia o por El Chacay, se encuentran los cerros Los Infieles y Los Puntiuados separados por quebrada Las Pircas. Los Puntiuados, extensa montaña de 1.718 m s n m, enfrenta a Los infieles, de 1.361 metros sobre el nivel del mar." (Castillo: 2006).

En Octubre de 2006, los Arqueólogos Gastón Castillo y Carlos Osorio, con la colaboración de comuneros de Olla de Caldera, realizan una exploración en Los Puntiuados - Los Infieles. La prospección confirma la existencia de un gran complejo minero en la zona, con más de cincuenta minas, poblados, corrales y canchas de acopio, y un adoratorio de altura denominado "La Tumba del Cacique", corroborando los antecedentes aportados en los años 1940', cuando el Museo Arqueológico de La Serena recibe piezas arqueológicas, producto de saqueos y hallazgos espontáneos, que son parte de la colección museográfica, conformada por: una figurilla masculina de oro, una femenina de plata, otra de plata y cobre, una masculina y dos femeninas, de concha, tres *tupus* de plata, una figurilla de camélidos de oro y dos de concha, treinta y seis cuentas discoidales de plata, una llama de concha y una llamita de concha; concluyendo en los años 1970, con dos *tupus* de oro y dos de plata, en exhumación de tumbas en Los Puntiuados.

En 1.958, Jorge Iribarren visita los Puntiuados verificando datos, sin llegar al adoratorio. Sin embargo, encuentra en el faldeo superior de Los Infieles, gran cantidad de construcciones pircadas y restos de faenas mineras. Treinta años después, Rubén Stehberg, realiza un segundo levantamiento de Los Infieles, precisando sus rasgos incaicos. La inaccesibilidad a Los Puntiuados, y los hallazgos en Los Infieles, postergan las investigaciones del área. En la expedición se menciona un tramo de camino, asociado a la red incaica del entorno. En el 2.000 el arqueólogo Gastón Castillo realiza un recorrido a caballo, verificando el emplazamiento de la plataforma en Los Puntiuados, decenas de minas indígenas y construcciones pircadas. En Octubre de 2006, Castillo ejecuta una prospección sectorizada: Los Puntiuados, Quebrada Las Pircas y Los Infieles. Se configuran dos hectáreas incaicas en Quebrada Las Pircas, un complejo minero en Los Infieles, Las Pircas, Los Puntiuados y La Olla, extendiéndose hacia Cerro Blanco por el Sur. Castillo detalla resultados:

- Plataforma ceremonial Los Puntiuados, coronando la cima de una meseta, a 1.718 msnm. Rectángulo de 13 por 7 m. De poca altura, es visible solo de cerca.
- Complejo minero Los Puntiuados, a menor altura que el adoratorio, comprende instalaciones extensas.
- La Mollaca-Las Aracenas, hasta 1.307 msnm. Once minas, seis recintos pircados, y dos sectores para refinar mineral.
- Quebradas Agua del León y Agua del Nogal, desde 995 a 1.375 msnm. Dos minas; una inmensa; dos recintos, tres poblados, varias estructuras limpias de materiales, y posible apacheta.
- Quebrada Agua del Nogal, entre 947 y 989 msnm. Tres recintos; uno grande con cerámica policroma, piedra refinadora de materiales y mano tableada.

- Quebrada Agua del Nogal–Los Ñisñiles, desde 981 a 1.471 msnm. Dos minas con herramientas y corral con cerámicas, otras diez minas; una muy grande con herramientas, poblado en portezuelo, con tres recintos en fila junto a cancha, frontis de plataforma escalonada y mucha cerámica; dos recintos más por los costados, dos plataformas naturales con cerámica y taller lítico, dos minas, una cancha y tres recintos pircados; una larga mina con gran cantidad de herramientas, gran corral rodeado de tres recintos y tres pircados.

2.13 Otros estudios realizados en la zona

Sobre antecedentes etnohistóricos, arqueológicos, tradición oral, cartas y mapas satelitales, el investigador Rubén Stehberg, realizó un trabajo de campo entre el Valle del Elqui y el Valle del Huasco, buscando trazos de vialidad incaica. Se detallan a continuación, las prospecciones.

- Longitudinales

La Serena–Punta Colorada, camino costero usado en la colonia entre La Serena y Vallenar, posible ruta costera incaica. No se identificaron vestigios incas. Quebrada de Santa Gracia–Vallenar, desde Islón en Elqui, internándose por Quebrada de Santa Gracia, siguiendo el ferrocarril hasta Almirante Latorre, por quebrada Pelicana, y luego por carretera Panamericana, Incaguasi y Cachiyuyo, hasta Vallenar. El área densamente poblada por diaguitas, despertó interés de Incas y españoles. Esta ruta apta a la agricultura y los desplazamientos, no arrojó huellas de caminos prehispánicos. No obstante al poniente de Lambert, hay minas diaguitas e incas (Iribarren: 1974). La tradición oral menciona una ruta incaica no verificada, pero cerca de Agua Grande, hay un sendero de aspecto incaico, rectilíneo a media ladera; une portezuelos y continúa al N, a la misma altura. Un lugareño recuerda la tradición oral, respecto al paso de Diego de Almagro por el lugar, de vuelta al Cuzco. Más al Norte, otro lugareño dice que Almagro hacia el Sur, pasó un poco más al interior, por “el camino del Inca”. En Los Infieles los investigadores realizaron levantamientos topográficos y registros, concordando con los anteriores. En incursión por Los Puntudos y alrededores, constataron un importante asentamiento imperial, que aprovecharía la quebrada Salapor como ruta natural, aun no verificándose evidencia vial. Marquesa–Cerro Peralta–Quebrada del Carrizo. Desde Marquesa hasta La Viñita, El Sauce y Condoriaco. Posteriormente a caballo, por las cordilleras de Peralta y Guanaqueana al interior de Incaguasi, y finalmente, la quebrada El Carrizo hasta el valle del Huasco. Investigándose rutas señaladas por otros autores, e informantes del lugar. Pese a no existir hasta hoy evidencias arqueológicas incaicas, se descubrió el sitio de Quebrada El Tambo, en el faldeo N del cerro Pircas (29° 44' S 70' 45' W), cuatro kilómetros al N de Marquesa, por la quebrada Los Brujos; sitio conectado de N a S con el lavadero de oro incaico La Corina, por la quebrada homónima (29° 42' S 70° 44' W). Cinco kilómetros al N de La Corina, en sentido NO se llega a cerro El Inca (29° 40' S 70° 40' W), y ocho Km al N por quebrada La Totorá, se llega a Las Pircas de Polvito (29° 40' S 70° 40' W), sitios incaicos ambos. Cinco Km al NO, en la ladera del cerro Guanaqueana, se encontró un tramo prehispánico (29° 39' S 70° 32' W), anteriormente señalado por informantes del lugar. Desde Ojitos de

Agua, el camino remonta una loma, perdiéndose frente al portezuelo que mira a la Tolita. Tramo rectilíneo de 3 m de ancho, demarcado por piedras a ambos costados y ligeramente hundido. En Portezuelo La Cueva, un poco más bajo que el anterior, al N de Ojitos de Agua, se avistan restos de camino similar, pero en muy mal estado. Los informantes señalaron un sendero hacia el S por Llano Seco, Alto Polvitos y El Pingo, hasta Marquesa. Otras prospecciones longitudinales se alejan del área de estudio.

- **Prospecciones transversales**

Se desestiman las relacionadas a valles fuera de Elqui: lo que Stehberg denomina transecto b (Stehberg: 1991), recorre La Serena, Altovalsol, Molle, Vicuña, Huanta, Río Turbio, Río Vacas Heladas, hasta el límite con Argentina; coincide con el ramal trasandino inca del valle de Elqui. La ocupación incaica se deduce por hallazgos de cementerios, sin rastros de camino en el valle, por la profusa ocupación agrícola. Dos Km al E de La Serena, hay más de veinte cementerios diaguitas en fundo El Olivar, algunos de influencia incaica. En Islón y fundo Coquimbo, seis Km más arriba, se hicieron hallazgos diaguita-incaicos; constituyendo un nudo vial con la ruta Inca longitudinal costera. En Altovalsol, seis Km al E, hay restos incaicos de cementerios, dando cuenta de un gran centro de la época. El camino transversal, unió sitios de la ribera N, de mayor población diaguita. En quebrada de Marquesa, se presume habría un tambo de control de población diaguita y tráfico hacia el N. El Tambo, diecinueve habría sido centro de acondicionamiento caminero, en uso hasta el siglo XIX (30° 01' S 70° 46' W). En la ladera media del cerro Barriquitas, al N de cerro Las Tórtolas, y a partir del estero Los Tambos, se encontró una difusa línea subiendo al portezuelo Tórtolas hasta territorio argentino; con dos o tres metros de ancho, presenta rasgos incaicos, identificada desde siempre por lugareños, como "camino de indios". Los sitios incaicos reconocidos por Stehberg fueron ampliamente detallados. Algunos, con restos y características de otras culturas asociadas, de etapa Inca temprana o del proceso de aculturación diaguita, junto a otros, Inca puros sin traza de influencia nativa. Destacan los de la zona estudiada y otros cercanos. Los Infielos. 29° 37' 47" 70° 59' 58'. En la margen izquierda de quebrada Salapor, en la planicie del cerro Los Infielos, hay unidades constructivas emplazadas a distinta altura, separadas veinte a setenta m entre sí. Orientadas E a O dominando la quebrada y cerro Los Puntiudos y Las Chilcas, sectores ampliamente explotados por los incas. El levantamiento topográfico, identificó seis unidades y treinta y cinco recintos ocupacionales, reconociendo la pérdida de unos doce recintos destruidos por saqueo. Las excavaciones estratigráficas, arrojaron fragmentos cerámicos incaicos puros, así como también restos de piezas alfareras diaguita – incaicos. El Tambo. 29° 44' S 70° 45' W. Al Noreste del Sauce y Viñita Alta, en la falda N de cerro Las Pircas. Se verificaron restos pircados destruidos, de viviendas y corrales de uso actual. Se excavaron: restos de cimientos incaicos, osamentas de camélidos y fragmentos líticos. Su ubicación está relacionada con las actividades auríferas de La Corina, dos kilómetros al N. Fuera del nuestro contexto territorial se identifican: El Bolsico, La Laguna, Guandacol, Quebrada de Piedra, Quebrada del Viento y Barriquita, en las cercanías de río Hurtado. En todos se encontraron instalaciones con restos asociados a faenas mineras, conectados a la red vial.

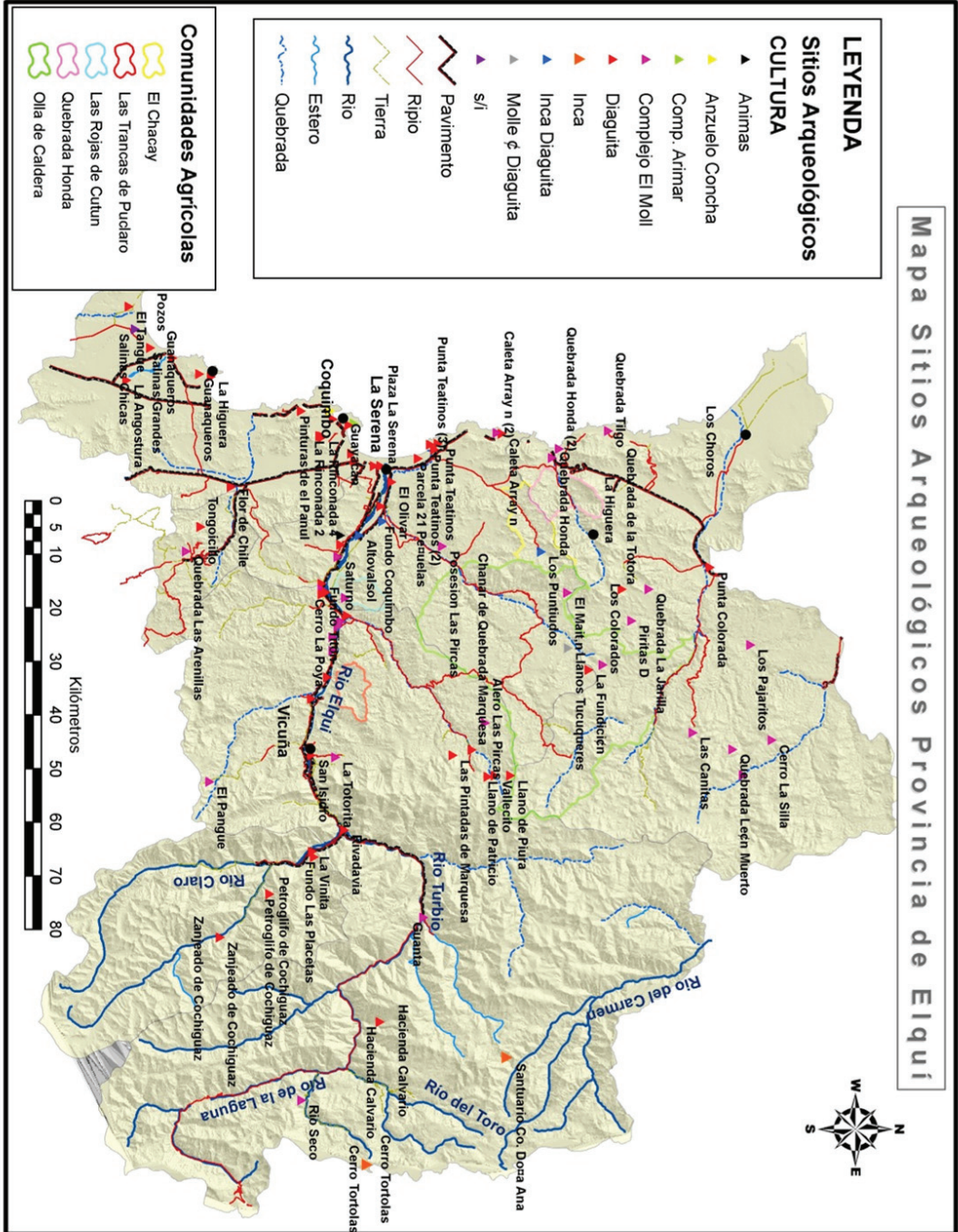


Figura 28. Mapa Sitios Arqueológicos Provincia de Elquí, con características de época, cultura, y tipos de hallazgos. Fuentes: Elaboración propia a partir de Estudio de Ubicación de Restos Arqueológicos en las Cuencas Priorizadas y la bibliografía citada.

3 TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo realizado, comprende tres expediciones a Olla de Caldera. Los lugares se sitúan alrededor de sitios arqueológicos, señalados por anteriores investigaciones.

El objetivo es complementar las observaciones de Jorge Iribarren, Rubén Stehberg y Gastón Castillo, con una mirada diferente a la Arqueológica, apuntando a la ordenación territorial, en torno a actividades supeditadas a la organización Incaica. Se relaciona espacialmente la conexión entre sitios, con restos camineros, huellas e instalaciones asociadas; asentamientos e infraestructura, considerando características de organización vial, topografía, clima y recursos del territorio; se pretende reconocer tramos de la red. Los sitios incaicos o diaguita - incaicos de la zona, aparecen aislados, sin correlación vial; sin embargo, observando a través de Google Earth, aparece una dimensión nueva para rastrear posibles senderos y tramas camineras. De allí la necesidad de constatar en terreno su existencia o descartarla.

Se realizaron tres expediciones, con el propósito de vincular los sitios entre sí, con restos de senderos e instalaciones de su línea. Conversaciones sostenidas con lugareños, se consideran por ser conocedores del territorio en su trashumancia. Aislados por generaciones, mantienen viva una "historia" oral desde la conquista española, referida escuetamente a acontecimientos locales de importancia. Se citan topónimos indígenas, tránsitos y visitas de personajes, las ocupaciones, instalaciones, y recorridos de sus rebaños por antiguos "caminos de Indios", como también, aprovechar sus edificaciones como postas.

Stehberg cita a un anciano de Agua Grande, Luis Raimundo Toro Pérez, quien recuerda de la tradición oral, el paso de Diego de Almagro regresando a Perú, cuando llevara a *"los indios cargados como mulas"*, coincidiendo con la crónica de Molina y otros (Stehberg: 1991:180). Notable referencia, pues sin escuelas el lugar, cómo enterase de datos específicos, como lo cargados que iban los indios de Almagro. Aspecto poco épico, no aparece en textos escolares o de circulación corriente, haciendo verosímil la transmisión oral por generaciones. El buscado camino de Almagro, entre Huasco y Elqui, tiene fuentes en tradiciones locales y sus relatos.

Stehberg también cita a Florentino Rojas Monroy, 72 años, de Incaguasi, quien recuerda de la tradición que, Almagro hacia el Sur usó el "camino del Inca", más al interior. Luego agregó: *"al decir de los antiguos, Pedro de Valdivia pasó por allí en su viaje al Sur y acampó en el llano de Los Linderos poco más abajo... señaló finalmente, que había un camino caletero de los changos y es el que seguramente siguió Pedro de Valdivia hasta el Huasco por la costa"*. (Stehberg: 1991:182). En las expediciones, se recopilan aportes de lugareños.

3.1 Primera expedición (27 y 28 de Marzo de 2008)

La primera expedición a los sitios incaicos de la Olla de Caldera, es una visita a terreno por un equipo multidisciplinario, reconociendo sitios no excavados, ni tratados arqueológicamente. Los estudios han sido postergados esperando mejor oportunidad y recursos. Se mantienen los sitios en discreta reserva. Los sitios revisten importancia patrimonial, trascendiendo su valor arqueológico, por cuanto se puede inferir de ellos información del incanato y su influencia zonal.

Integrantes

Gastón Castillo	Arqueólogo
Rodrigo Iribarren Avilés	Director Museo Gabriela Mistral de Vicuña Consejo Monumentos Nacionales IV Región
Claudio Canut de Bon	Ingeniero Civil de Minas, Docente U. L. S.
Daniel Torres	Arriero, guía de la expedición
Jorge Villalobos	Presidente Comunidad Olla de Caldera
Rosa Muñoz Correa	Docente y Coordinadora Académica. Escuela de Artes Visuales UNIACC, Santiago
Alberto Dentice Bacigalupe	Arquitecto, Docente Escuela de Arquitectura ULS

Sitios visitados

Los Puntudos 29° 38` S, 71° 05` W. altitud s.n.m.: 1200 m.

“La tumba del Cacique”. Construcciones pircadas; sepultura en meseta e instalaciones mineras. Sitio panorámico definido por pequeña explanada, destacando la plataforma funeraria del santuario de altura. Área minera, expone vetas de cuarzo, herramientas líticas, canchas de acopio y construcciones circulares bajo nivel, para trabajos de fundición. La plataforma acusa saqueos y profusión de trozos cerámicos.

Los Ñisñiles

Pique y canchas de acopio importantes, sobre un pequeño promontorio que corona el sector a 1600 m. Su centro se emplaza al pie del promontorio, sobre un plano panorámico. Hay herramientas líticas, silicatos de cobre y trozos cerámicos.

Los Ñisñiles 2

Importante, por instalaciones y tamaño. Allí se habrían desarrollado, actividades relativas a la penetración cultural incaica. Asentamiento significativo, destacando su apacheta, junto a una serie de habitaciones contiguas en sentido N S, con terrazas paralelas al E, iniciando el sendero a la mina. Hay canchas de acopio y receptáculos para fundición bajo nivel. Destacan espacialidad, construcción, emplazamiento escogido, arquitectura esmerada y el cuidado de obras complementarias, como las terrazas. El aparejo es de mejor calidad en las habitaciones, con elementos

trabados y asentados con barro. Domina sobre enclaves vecinos (Los Ñisñiles 1, y Los infieles, alineados entre sí). Es centro del conjunto.

Quebrada Las Pircas

Complejo incaico, con superposición de periodos posteriores. Emplazado en la quebrada homónima, junto al agua y al pié del cerro, aprovecha un plano para corrales, habitaciones y cultivo y una colina para hornos de fundición. Pircas abatidas y uso sucesivo dificultan su lectura, no obstante conservar la estructura original. Actualmente es abrevadero de tropillas.

Los Infieles

Complejo minero prehispánico bien conservado; de pircados abatidos, su lectura es clara. Aparece el "Rectángulo Perimetral Compuesto", definido por Raffino para la disposición de habitaciones en un cercado. Hay trozos cerámicos, minerales y herramientas. Varios rectángulos perimetrales compuestos forman el conjunto, faenas mineras y un importante tramo de camino. Integra la vialidad inca, por su trazado y pendiente y prolija construcción, confinada su trocha con sólida estructura de cantos rodados conteniendo el cerro.

Comentario general

Destaca en los sitios visitados, un reconocimiento geográfico favorable al incario. Los incas conquistan hasta el río Maule, según los autores, en un periodo menor de 70 años, aliándose con quienes accedían a su dominio. Con los diaguitas, tras una resistencia inicial, logran acuerdo con el *curaca de Altovalsol*. Interesa de estas tierras su riqueza minera, y habrían penetrado por Tucumán, antes que por el despoblado de Atacama, vía preparada por Topa Inca Yupanqui previamente a su avance. Según lo dicho, habría dos vías principales del "camino del Inca", mas se acusa una tupida red de influencia territorial, implícita en la pequeña muestra de la expedición. El dominio territorial y su manejo, no es casualidad, y nuestra mirada suele no reparar en el esfuerzo y voluntad, manifiestos en la cobertura "total" de la tierra, bajo dominio establecido efectivamente por su ocupación y labor. Los sitios visitados estuvieron regidos por el curaca de Altovalsol, gran centro de acopio con *collicas* similares a las de Colina, al Norte de Santiago. Su lectura muestra un conjunto de sitios relacionados. Las culturas prehispánicas "hacen jornada" al exterior, distinto de nuestro "guarecimiento" de mayor permanencia interior. Independientemente del clima, este *modus vivendi*, es una constante precolombina. Desde esta perspectiva cobran valor, instalaciones que pueden parecer precarias. Gran obra inca es su prolija organización territorial, de carácter comparable al de nuestras urbes, y su diferencia, es la enorme distancia entre asentamientos, respecto a su densidad. La población tiende a repartirse homogéneamente en la superficie disponible. Esto puede acompañar las decisiones de traslados de población. Nuestras costumbres tienden al interiorismo y concentración urbana.

El asentamiento incaico de Olla de Caldera, se presenta según propia definición, como "Urbe de muy baja densidad de ocupación territorial", superando su carácter de ruralidad, asignado tácitamente por nuestra mirada occidental. La visita se asoma a un "barrio" de esta extensa ciudad, y una muestra de su sistema comunicacional;

el impecable trazado caminero en Los Infieles, testimonia la red del sector. La trama total, es hoy de difícil lectura, pues muchos caminos se usan hasta hoy y su tránsito ha borrado la huella original. El "barrio minero" Los Puntudos, se organiza en torno a Los Ñisñiles 2, proyectado radialmente, destacando Los Infieles, con profusión de Rectángulos Perimetrales Compuestos y labores en cerro Las Pircas; centro de transporte, abastecimiento y minero, La Tumba del Cacique, es santuario o centro ceremonial; Los Ñisñiles, de labor tan solo; y Las Mollacas, con extracción y fundición. Integran el conjunto, muchos lugares no visitados.



Figura 29. Majada Hierba Buena, preparación de la expedición.

Fuente: Archivo del autor, 2008



Figura 30. Hierba Buena, inicio de la primera expedición.

Fuente: Archivo del autor, 2008



Figura 31. Tumba del Cacique, Las Mollacas, Los Puntudos.

Fuente: Archivo del autor, 2008



Figura 32. Santuario de altura, 1.600 metros sobre el nivel del mar.

Fuente: Archivo del autor, 2008



Figura 33. Herramienta lítica en Los Ñisniles.
Fuente: Archivo del autor, 2008

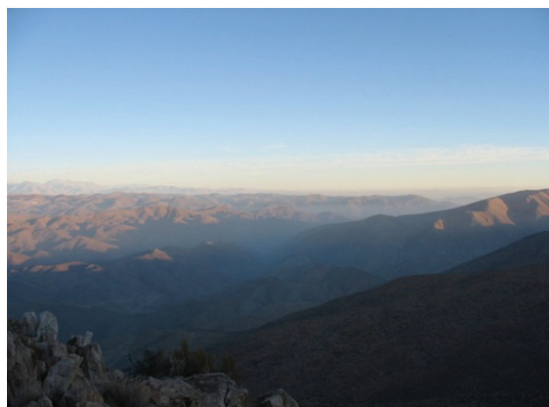


Figura 34. Panorámica desde Los Ñisniles.
Fuente: Archivo del autor, 2008



Figura 35. Los Infieles, con restos de posibles
Instalaciones.
Fuente: Archivo del autor, 2008



Figura 36. Vista desde Los Infieles.
Fuente: Archivo del autor, 2008

3.2 Segunda expedición (18 y 19 de Julio de 2009)

Integrantes

Alberto Dentice Bacigalupe
Rosa Muñoz Correa

Arquitecto, Docente Escuela de Arquitectura ULS
Docente y Coordinadora Académica. Escuela de
Artes Visuales UNIACC, Santiago.

Sitios visitados y comentario general

La expedición pretende señalar la conectividad de senderos entre puntos de interés en Los Infieles. En base a marcas obtenidas de la observación del área, mediante

Google Earth, y datos observados directamente en la primera expedición. Un grupo interdisciplinario, dirigido por arqueólogos cubrió en mula un área considerable. Se hizo una aproximación de los sitios, puntualizando aspectos de su manejo arqueológico. La arquitectura se resume en un informe: apreciación territorial del todo y partes del complejo; posibles comunicaciones entre sitios, y su relación con centros mayores. Hay una instalación pequeña pero importante, al centro del complejo. Son tres recintos principales, un juego de terrazas y una apacheta. Sirve a un yacimiento considerable, y se emplaza estratégicamente, dominando los establecimientos vecinos. La segunda expedición, pretende encontrar señales de conexión, alrededor de uno de los puntos recorridos anteriormente: Los Infieles, por su tramo de camino en un corte longitudinal del cerro. Con pircas de contención en óptimas condiciones y su trocha despejada y limpia, sin crecimiento vegetal (fotos – 042 – 043 – 044 – 045- 046). En la ladera poniente, asciende de S a N, desde los corrales, al pie de los yacimientos (fotos – 025 a 028), hasta un llano superior, que conecta a los cuatro puntos cardinales (fotos – 033 a 036). Allí conecta al N con sendero similar, aguas arriba por quebrada Las Pircas (fotos – 037 - 038).

El llanito en cerro Los Infieles, al N de su cima, señala el camino hacia el E., donde se aprecia la conexión con un carril N S (foto - 036), flanqueando el cerro por el E. Esta vía, empalma con varios tambillos al S. El camino al S O de Los Infieles, menos conservado, claramente trazado (fotos – 023 - 024). Los senderos incas, calzan en el terreno, con pircado superior e inferior contra el cerro, de trocha limpia y mayor que una senda espontánea (fotos – 031 – 032 - 044). El tránsito de mulas y caballos, ha conformado singularmente estos caminos. Horadados por agentes naturales, se mantienen por el uso, con de rodados, y pérdida parcial o total del pircado. Conservan las hiladas de base, perdiéndose las superiores. Son diferenciados por los lugareños como "caminos de indios" (fotos – 023 - 024). Se recorrieron los senderos a pie, corroborando puntos por coordenadas, altura s. n. m., fotografiando pormenores del camino, considerando instalaciones de la ruta, y posibles conexiones con suministros, fuentes de agua, centros de labor, y líneas principales de camino.

La expedición, de rango menor que el programa, prioriza mayor penetración de lo observado, por sobre la cobertura. Toma tiempo encontrar sitio para dejar la carretera y abordar el terreno. Hay dos acometidas: desde el E, al costado de Almirante Latorre, y bajar a Los Infieles; o desde el S, unos Kms carretera abajo. Entramos desde el S, aproximándose al cerro Los Infieles. El primer día se observaron unas instalaciones al S E del cerro, asociadas al complejo por el agua que le surtiría la quebradilla (foto – 019). El punto se relaciona con unas paralelas N S, con instalaciones asociadas a tambillos o tambos (fotos – 051 - 052). Se recorre el tramo O del cerro arribando a la faena minera desde los corrales en la explanada precedente. Conectada con ruinas contiguas al agua, y la explanada mayor, más al S (foto – 020), también con ruinas importantes, sobre una paralela. Se verificó un pequeñísimo enclave en una variante del sendero, que baja del cerro y se bifurca, permaneciendo a misma altura con dirección Oriente, empalmando perpendicularmente con las paralelas. Se llega a medio día a Los Infieles por un sendero alternativo de menor pendiente y mayor largo, con pérdida de marcas en la falda poniente, sobre cascajos. Desde allí vemos en el cerro de enfrente, un camino recto N S entre majadas (fotos – 021 - 022). Se accede a las instalaciones desde el

NE, bajo los piques, sin coincidir con el tramo principal de camino. Se fotografían los corrales, junto a un pique importante (fotos – 029 - 030), luego remontamos el cerro por el camino. De setecientos treinta metros de largo, arriba al llano superior (fotos – 031 - 032). Se reconoce por tramos, fotografiándolo y verificando coordenadas y alturas. Notable su ancho, supera dos metros (fotos – 044 - 045). Se evalúa en tramo de lo alto, con panorámica al Norte, de 270°, oculto el S por la cima. Se aprecia al E, el punto de partida rechazado; al O, la quebrada Las Pircas, y al N, un lomaje suave conduce a la próxima posta; continúa el camino por la quebrada o el llano. La jornada concluye desandando el tramo principal, rodeando el cerro por el sendero más propicio, señalado por lugareños como “camino de indios” (fotos – 023 - 024), completando el circuito del cerro Los Infieles en ladera S. Se procede haciendo las referencias geográficas. En el llano S, se reconocen sus instalaciones (fotos – 053 - 054), concluyendo los trabajos.



Figura 37. Instalaciones del agua, 29°38'29.7" asociada a instalaciones mayores

Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 38. Explanada contigua, instalaciones mayores 70°59'40.4". 1080 m.

Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 39. “camino de indios”, acanalados. Los Infieles, S E.

Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 40. Entre: 29°38'57" 70°59'28" 965 m- 29°37'50" 70°59'58". 1223 m.

Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 41. Pique minero " Los Infieles"
Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 42. Mineral de cobre y restos cerámicos
Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 43. Camino Infieles. 29°37'47" 70°59'58"
1230 m.
Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 44. 29°37'27" 70°59'44"- 1306 m.
Pique minero al Norte.
Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 45. Último tramo antes de la cima.
Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 46 Sendero de explanada, tramo N-S,
Los Infieles
Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 47. Camino al N, enfrentando valle 59° 42.00'' 1439 m.

Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 48. Camino Los Infieles, coordenadas 29° 37' 12.10'' 70°

Fuente: Archivo del autor, 2009



Figura 49. Camino Los Infieles sobre llano, 1.50 m de ancho, E O, cortando la línea. 29° 37' 18.60'' 70° 59' 30.20'' 1239 m.



Figura 50. 29° 37' 19.60'' 70° 59' 32.30'' 1196 m. 29° 37' 20.80'' 70° 59' 35.30'' 1182 m.



Figura 51. 29° 37' 23.90'' , 70° 59' 40.60'' 1194 m. Se une con apacheta del camino grande de Los Infieles, cruce de caminos.

Fuente: Archivo del autor, 2009

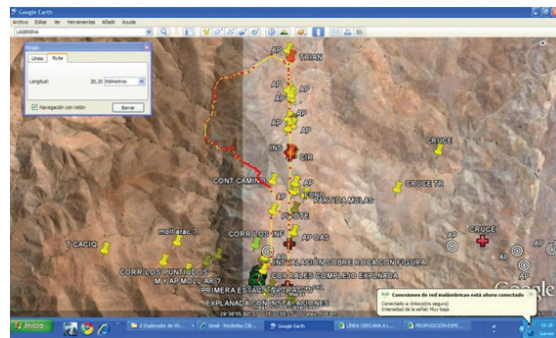
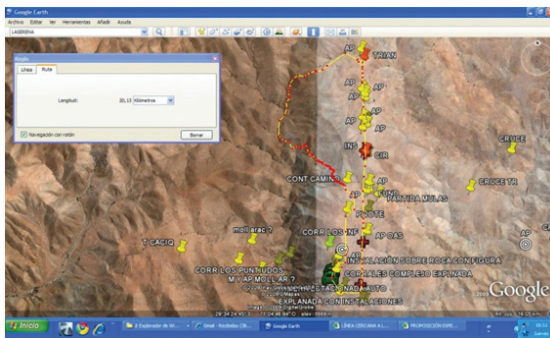
3.3 Tercera expedición (18 y 19 de Septiembre de 2009)

Integrantes

Alberto Dentice Bacigalupe
Rosa Muñoz Correa

Arquitecto, Docente Escuela de Arquitectura ULS
Docente y Coordinadora Académica. Escuela de
Artes Visuales UNIACC, Santiago

En la tercera expedición se observa con detenimiento lo recorrido en la segunda. El circuito contempla el tramo Los Infieles y su continuación al N, de idénticas características, según *Google Earth*. (Trazado- 017 - 018)



Figuras 52 y 53. Trazado- 017 - 018. Primer y segundo ensayos de ruta para la tercera expedición al complejo minero Los Infieles.

Fuente: Elaboración propia sobre *Google Earth*

Se pretende verificar, el establecimiento de una recta N S, apreciada en *Google Earth*. Acusada levemente, y rectilínea, podría ser falla gráfica. El trazado sin embargo, conecta localizaciones asociables a un sendero, y su aparente conexión a otras vías, refuerza la impresión. Los puntos que atraviesa son zonas de verde permanente, cumbres significativas, y posibles acumulaciones artificiales de piedras. En terreno se comprueba visualmente lo previsto. La línea, invisible al posarse sobre ella, se aprecia claramente a distancia. La línea se dibuja con leves cambios de color del terreno (fotos - 051 - 052 - 040). Además, se aprecia una cierta reactividad vegetal sobre el trazo. La línea atraviesa cerros, cuya pendiente es practicable a pié.

La recta se incluyó, previa verificación en terreno, para bosquejar la tercera expedición. Su trazado corre 1.100 metros al E del cerro Los Infieles, conectándose al él por diferentes vías. El sendero S del cerro, pasa por una instalación menor, continuando hasta empalmar con la línea en un llanito, con recintos pircados, un pique minero y demarcaciones líticas, una posible apacheta (fotos - 049 - 050). Difieren sus características, a las huellas usadas por los lugareños. Es una trocha construida por despeje de terreno, y bordes demarcados por hileras de piedras, con anchos entre 1,0 y 1,5 m. (fotos - 039 a 041) (trazado *Google Earth* - 019).

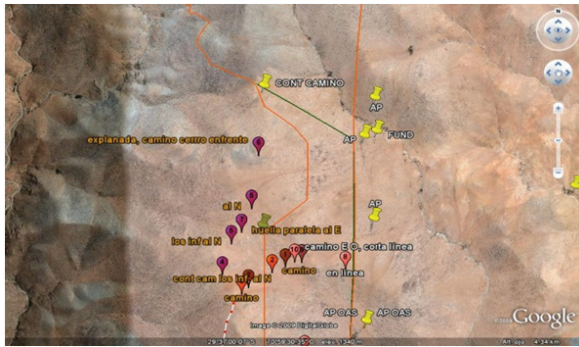


Figura 54. Trazado- 019. Diagonal por la explanada, en dirección N E y N:

Fuente: Elaboración propia sobre Google Earth

Figura 55. Trazado- 020. Camino desde Los Infielos hacia el N; al O remonta el cerro, cruza un llano y vuelve a la ladera, sobre la quebrada, aguas arriba. La recta N a S al E del cerro, es el camino apropiado para los chasquis.

Fuente: Elaboración propia sobre Google Earth

Continúa el tramo precedente, estableciendo allí, un virtual cruce caminero, demarcado por túmulos en ambos costados de la vía (foto - 034). Una variante, se dirige al N (fotos - 037 - 038) (trazado, Google Earth - 019 - 020). Por la ladera, se adentra quebrada arriba. Siguiendo ésta lógica, el camino pierde poca altitud, hasta un portezuelo que cruza al E, reencontrándose con la recta en unas instalaciones.

Camino de ladera hacia el Norte:

Quiebre	29° 36' 36"	70° 59' 50"	1255 m
Quiebre	29° 36' 31"	70° 59' 53"	1228 m
Quiebre	29° 36' 27"	70° 59' 50"	1234 m
Quiebre	29° 36' 23"	70° 59' 55"	1194 m
Quiebre	29° 36' 10"	71° 00' 19"	1194 m
Quiebre	29° 36' 00"	71° 00' 24"	1191 m
Quiebre	29° 36' 04"	71° 00' 38"	1168 m
Encuentro con quebrada	29° 35' 50"	71° 00' 54"	1098 m
Quiebre	29° 35' 36"	71° 00' 53"	1138 m
Quiebre	29° 36' 06"	71° 00' 42"	1245 m
Portezuelo	29° 34' 53"	71° 00' 33"	1350 m
Quiebre	29° 34' 48"	71° 00' 10"	1249 m
Oasis quebrada	29° 34' 29"	70° 59' 36"	1143 m
Empalme línea Norte Sur en instalaciones	29° 34' 42"	70° 59' 17"	1187 m

El itinerario de la tercera expedición, propone un recorrido prototípico del viario incaico del Norte Chico, comprendiendo: un trozo de recta pedestre N S, un trecho de transporte labrado en la ladera, y las conexiones de ambos para el abastecimiento de agua. Todos unidos entre sí, por numerosos puntos de apoyo. La pequeña área, es muestra razonable de diversidad caminera, pudiéndose extrapolar a otras regiones más amplias.

Sitios visitados y comentario general

	GRADOS	MINUTOS	SEGUNDOS	GRADOS	MINUTOS	SEGUNDOS	m. s. n. m.	incremento altura (m).	Distancia (m).	incremento total metros	% pendiente	
TRAMO DE CAMINO PARA LA TERCERA EXPEDICIÓN												
1	29°	38'	16"	70°	59'	52"	1131	0	0	0	0,00%	estacionada auto
2	29°	38'	06"	70°	59'	50"	1139	8	270	270	3,00%	pie del cerro, bajo roca con figura
3	29°	37'	57"	70°	59'	30"	1206	67	610	880	11,00%	quiebre artificial al N E
4	29°	37'	36"	70°	59'	17"	1148	58	720	1600	8,00%	oasis, línea N S, rumbo N
							58	75	1600	1600		
							58	75				
5	29°	37'	19"	70°	59'	16,70"	1259	111	540	2140	20,50%	al O, cima camino los Infieles
6	29°	36'	52"	70°	59'	16,40"	1200	59	840	2980	7,00%	Huella N O, S E a camino N Los inf.
7	29°	36'	47"	70°	59'	16,30"	1184	6	160	3140	10,00%	Quebrada
8	29°	36'	35"	70°	59'	16,10"	1271	87	370	3510	23,50%	casi frente entrada camino N
9	29°	36'	16"	70°	59'	16"	1418	147	580	4090	25,30%	círculo, instalaciones
10	29°	36'	13"	70°	59'	15,70"	1423	5	100	4190	5,00%	círculo, instalaciones
11	29°	35'	44"	70°	59'	15,40"	1291	132	890	5080	14,80%	Quebrada
12	29°	35'	39"	70°	59'	15,60"	1296	5	150	5230	3,30%	
13	29°	35'	19"	70°	59'	16,40"	1219	77	600	5830	12,80%	Quebradilla
14	29°	34'	58"	70°	59'	17"	1156	63	650	6480	9,70%	Quebrada
15	29°	34'	42"	70°	59'	17,20"	1187	31	500	6980	6,20%	Vértice S triáng. corralito cuadrado?
							347	386	5380	6980		
							405	461				
16	29°	34'	37"	70°	59'	21"	1155	32	190	7170	16,80%	Vértice O triáng. Huella E O
17	29°	34'	37"	70°	59'	22,60"	1159	4	50	7220	14,00%	Quebradilla
18	29°	34'	34"	70°	59'	24"	1152	7	100	7320	7,00%	huella hacia cam N Los Inf.
19	29°	34'	33"	70°	59'	29"	1153	1	150	7470	0,70%	paralelo a quebrada
20	29°	34'	29"	70°	59'	35"	1141	12	190	7660	6,30%	Quebradilla
21	29°	34'	49"	71°	00'	17"	1279	138	1300	8960	10,60%	Quebradilla
22	29°	34'	49,60"	71°	00'	25"	1300	21	210	9170	10,00%	Quebradilla

23	29°	34'	52,70"	71°	00'	32,50"	1350	50	220	9390	22,70%	cima portezuelo
							51	214	2410	9390		
							456	675				
24	29°	34'	54"	71°	00'	34,30"	1340	10	60	9450	16,70%	huella hacia cam N
25	29°	34'	55"	71°	00'	36,20"	1320	20	60	9510	33,30%	Los Inf.
26	29°	34'	55,20"	71°	00'	37,20"	1310	10	30	9540	33,30%	huella hacia cam N
27	29°	34'	56,80"	71°	00'	38,80"	1293	17	60	9600	28,30%	Los Inf.
28	29°	35'	00"	71°	00'	40,80"	1272	21	110	9710	19,10%	huella hacia cam N
29	29°	35'	03,80"	71°	00'	41,10"	1259	13	120	9830	10,80%	Los Inf.
30	29°	35'	06,20"	71°	00'	42,40"	1245	14	80	9910	17,50%	paralelo a quebrada
31	29°	35'	14,60"	71°	00'	42,20"	1208	37	260	10170	14,20%	Quebradilla
32	29°	35'	19,10"	71°	00'	47,51"	1178	30	200	10370	15,00%	paralelo a quebrada
33	29°	35'	21,20"	71°	00'	48,30"	1170	8	70	10440	11,40%	paralelo a quebrada
34	29°	35'	25,30"	71°	00'	46,80"	1160	10	130	10570	7,70%	paralelo a quebrada
35	29°	35'	27,60"	71°	00'	47,80"	1153	7	80	10650	8,80%	paralelo a quebrada
36	29°	35'	32,70"	71°	00'	47,30"	1140	13	160	10810	8,10%	paralelo a quebrada
37	29°	35'	36"	71°	00'	50"	1130	10	130	10940	7,70%	paralelo a quebrada
38	29°	35'	51"	71°	00'	52"	1102	28	470	11410	6,00%	Quebradilla
							238	0	2020	11410		
							704	675				
39	29°	35'	52,50"	71°	00'	52"	1100	2	50	11460	4,00%	paralelo a quebrada
40	29°	35'	54,50"	71°	00'	50,80"	1102	2	70	11530	2,90%	paralelo a quebrada
41	29°	35'	56,40"	71°	00'	47,80"	1115	13	100	11630	13,00%	paralelo a quebrada
42	29°	35'	56,80"	71°	00'	45,80"	1128	13	60	11690	21,70%	paralelo a quebrada
43	29°	35'	57"	71°	00'	44"	1140	12	50	11740	24,00%	paralelo a quebrada
44	29°	35'	59"	71°	00'	41"	1158	18	100	11840	18,00%	paralelo a quebrada
45	29°	36'	00,60"	71°	00'	40,70"	1157	1	50	11890	2,00%	
46	29°	36'	04"	71°	00'	38"	1167	10	140	12030	7,10%	
47	29°	36'	02,50"	71°	00'	34,50"	1172	5	110	12140	4,50%	
48	29°	36'	03,20"	71°	00'	28"	1177	5	180	12320	2,80%	
49	29°	36'	02,20"	71°	00'	25,20"	1184	7	80	12400	8,80%	
50	29°	36'	00,80"	71°	00'	24,30"	1192	8	50	12450	6,70%	Quebradilla
51	29°	36'	00,70"	71°	00'	23,20"	1194	2	30	12480	6,70%	Quebradilla
52	29°	36'	02,70"	71°	00'	21,70"	1187	7	70	12550	10,00%	
53	29°	36'	03,50"	71°	00'	21,50"	1185	2	30	12580	6,70%	
54	29°	36'	04,60"	71°	00'	21,30"	1181	4	30	12610	13,30%	
55	29°	36'	07,10"	71°	00'	19,70"	1191	10	90	12700	11,10%	
56	29°	36'	08,70"	71°	00'	19,20"	1195	4	50	12750	8,00%	
57	29°	36'	09,90"	71°	00'	19,30"	1194	1	40	12790	2,50%	
58	29°	36'	11,40"	71°	00'	18,40"	1198	4	50	12840	8,00%	
59	29°	36'	11,40"	71°	00'	17,40"	1198	0	30	12870	0,00%	
60	29°	36'	10,10"	71°	00'	16,30"	1201	3	50	12920	6,00%	Quebradilla
61	29°	36'	12,30"	71°	00'	13,90"	1193	8	90	13010	8,90%	
62	29°	36'	15"	71°	00'	11"	1188	5	120	13130	4,20%	

63	29°	36'	16,60"	71°	00'	07,70"	1188	0	100	13230	0,00%	
64	29°	36'	16,60"	71°	00'	07,30"	1189	1	10	13240	10,00%	
65	29°	36'	17,40"	71°	00'	07,20"	1183	6	30	13270	20,00%	
66	29°	36'	18,30"	71°	00'	05,50"	1183	0	50	13320	0,00%	
67	29°	36'	18,30"	71°	00'	03,70"	1192	9	50	13370	18,00%	
68	29°	36'	19,90"	71°	00'	02,60"	1182	10	60	13430	16,70%	
69	29°	36'	20,80"	71°	00'	00"	1186	4	80	13510	5,00%	
70	29°	36'	22,40"	70°	59'	56,50"	1188	2	110	13620	16,00%	Quebradilla
71	29°	36'	23"	70°	59'	54,70"	1196	8	50	13670	22,50%	Quebradilla
72	29°	36'	24,30"	70°	59'	55"	1187	9	40	13710	22,50%	
73	29°	36'	24,80"	70°	59'	54,60"	1189	2	20	13730	10,00%	
74	29°	36'	24,80"	70°	59'	54"	1194	5	20	13750	25,00%	
75	29°	36'	24,30"	70°	59'	53,50"	1200	6	20	13770	30,00%	
76	29°	36'	25,50"	70°	59'	52,30"	1210	10	50	13820	20,00%	
77	29°	36'	25,90"	70°	59'	51,20"	1222	12	30	13850	40,00%	
78	29°	36'	26,80"	70°	59'	50,10"	1233	11	40	13890	27,50%	
79	29°	36'	27,30"	70°	59'	50,10"	1235	2	10	13900	20,00%	
80	29°	36'	30,10"	70°	59'	52,50"	1227	8	110	14010	7,30%	
81	29°	36'	31,10"	70°	59'	52,70"	1230	3	30	14040	10,00%	
82	29°	36'	32,50"	70°	59'	52,30"	1238	8	50	14090	16,00%	
83	29°	36'	34,40"	70°	59'	50,40"	1257	19	80	14170	23,80%	
84	29°	36'	35,70"	70°	59'	49,80"	1255	2	40	14210	5,00%	
85	29°	36'	36,10"	70°	59'	49,50"	1255	0	10	14220	0,00%	
86	29°	36'	36,50"	70°	59'	48,60"	1262	7	30	14250	23,30%	
87	29°	36'	37,30"	70°	59'	47"	1272	10	50	14300	20,00%	
88	29°	36'	38,50"	70°	59'	44,30"	1283	11	80	14380	13,80%	
89	29°	36'	39"	70°	59'	43,60"	1283	0	20	14400	0,00%	
90	29°	36'	39,10"	70°	59'	42,70"	1289	6	20	14420	30,00%	
91	29°	36'	39,80"	70°	59'	40,50"	1294	5	60	14480	8,30%	
92	29°	36'	41"	70°	59'	39"	1291	3	60	14540	5,00%	llegada llano N Los Inf.
							68	257	3130	14540		
							772	932				
93	29°	36'	43"	70°	59'	36"	1287	4	100	14640	4,00%	llano N Los Inf.
94	29°	36'	45"	70°	59'	32,50"	1290	3	110	14750	2,70%	hacia el S E
95	29°	36'	47,10"	70°	59'	28,60"	1280	10	120	14870	8,30%	giro al S
							14	3	330	14870		
							786	9435				
96	29°	36'	51"	70°	59'	29"	1300	20	120	14990	16,70%	al S
97	29°	36'	55"	70°	59'	29,30"	1320	20	120	15110	16,70%	al S
98	29°	36'	57,30"	70°	59'	29,60"	1330	10	70	15180	14,30%	al S
99	29°	36'	59,40"	70°	59'	29,90"	1336	6	70	15250	8,60%	al S
100	29°	37'	02,50"	70°	59'	30,40"	1345	9	100	15350	9,00%	al S
101	29°	37'	05,30"	70°	59'	30,90"	1350	5	90	15440	5,60%	al S
102	29°	37'	11"	70°	59'	32"	1337	13	180	15620	7,20%	al S
103	29°	37'	17"	70°	59'	33"	1306	31	190	15810	16,30%	al S
104	29°	37'	23"	70°	59'	34,20"	1294	12	190	16000	6,30%	al O, camino de Los

													Infieles (S O)
105	29°	37'	28"	70°	59'	35"	1302	8	160	16160	5,00%		frente camino Los
106	29°	37'	35"	70°	59'	36,50"	1328	26	220	16380	11,80%		Infieles al O
107	29°	37'	42,50"	70°	59'	38"	1346	18	230	16610	7,80%		sobre Los Infieles.
													Oasis al E
													cumbre cerro Los
													Infieles
							56	122	1740	16610			
							842	1057					
108	29°	37'	44"	70°	59'	38,30"	1346	0	50	16660	0,00%		¿hito?
109	29°	37'	45,50"	70°	59'	38,80"	1336	10	50	16710	20,00%		Bajando Los Infieles
110	29°	37'	51"	70°	59'	39,60"	1290	46	170	16880	27,10%		Hito ¿instalaciones?
111	29°	37'	59"	70°	59'	41"	1188	102	250	17130	40,80%		cruce E O, al O
112	29°	37'	59"	70°	59'	47"	1209	21	160	17290	13,10%		instalación sobre
113	29°	38'	01,60"	70°	59'	50"	1170	39	110	17400	35,50%		roca con figura
													Encuentro camino.
													Los Infieles. piedra
													chica
114	29°	38'	06"	70°	59'	50"	1139	31	140	17540	22,20%		pie del cerro, bajo
115	29°	38'	16"	70°	59'	52"	1131	8	270	17810	3,00%		roca con figura
													estacionada auto
							236	21	1200	17810			
							1078	1078					
							17700						

Figura 56. Sitios visitados en la tercera expedición y breve comentario general de los mismos.

Fuente: Elaboración propia

La tercera expedición se adecuaba a la formulación de una ruta turística. Los 17 Km. son recorribles, en condiciones naturales del terreno. El trazado modelado varía sus modalidades de camino. Incluye el tramo matriz del trabajo de campo, derivando recorridos relacionados con labores, transporte y suministro. Particulares son, las rectas para chasquis y sus instalaciones. El muestreo arqueológico, es valor en sí, y los poblados cercanos aportarían guías conocedores del lugar y sus tradiciones. El paisaje es de por sí grandioso, y el visitante se puede conectar con él desde su propia lectura. El trazado, es modelo replicable en otros casos, potenciales ramales del Camino de Chile, que corre de N a S unos kilómetros al E.



Figura 57. Tramo rastrillado y bordes picados.

Fuente: Archivo del autor, 2009



Figuras 58 y 59. Instalaciones en la pequeña explanada: 29°38'11" 70°59'52". 1123m.





Figura 60. Tramo N-S hacia los Infieles al S.



Figura 61. Detalle de camino despejado, piedras al borde.



Figura 62. Ancho del camino: 2 m. aprox.

Fuente: Archivo del autor, 2009

4 CONCLUSIONES

4.1 Del territorio de estudio, su ocupación y su vialidad

Durante el estudio, su material adquiere valor multiplicativo, que propone nuevas perspectivas. Nuevos datos abren aspectos que complejizan lo planteado originalmente. Nuevos hallazgos comprometen el orden preestablecido, mas acogerlos, es potencial apertura a nuevas investigaciones arrancadas de su formulación. Más que determinar caminos de una red, susceptibles de reconocerse como patrimonio, subyace la necesidad de comprender la vigencia de muchos senderos, y la obsolescencia de otros, enmarcados en un contexto cultural poco apreciado por el paradigma dominante, de producción ilimitada, consumo indiscriminado y consecuente contaminación planetaria.

Los móviles de un grupo social, para resolver su desarrollo son diversos, es imprescindible la interacción con su medio, cuyo conocimiento y comprensión es vital. Las formas varían, e implican visiones específicas. Los factores que acuden al entendimiento medio, provienen de fuentes vivenciales; generaciones aportando su bagaje cultural, establecen nuevas costumbres conservan otras, las combinan y fusionan. La percepción territorial, es propia de un grupo y su visión.

"el entorno natural y la visión del mundo están estrechamente relacionados. La cosmovisión, a menos que se derive de una cultura extranjera, se forma necesariamente a partir de los factores preponderantes de la realidad física y social de un pueblo." (Tuan: 2007:112). Las montañas son, en el contexto europeo del S. XVIII, lugares inhóspitos; griegos y romanos, ya experimentaban aversión por sus cumbres. Esta visión desfavorable, proyectada durante la edad media y el renacimiento, reivindica este paisaje en la ilustración; el romanticismo describe sublime a la montaña, digna de atención y admiración. En el S. XVIII, se debaten cánones estéticos, ampliando el rango de la razón geométrica, desplazando la apreciación a formas naturales, incluyendo las prominencias topográficas, por

impedir la “*perfección*” esférica. Las montañas desde entonces, son belleza natural, de “*formas caprichosas*” (Tuan: 2007).

La conquista europea en América, la conducen personas de cultura dominante, que comprende particularmente su territorio recién liberado, y con ímpetu idealista, recoge valores religiosos y políticos forjados en su patria; homologándolos al contexto continental de la cristiandad. Perspectiva propia, mezcla de ideales renacentistas y profesión de fe, trasladados al nuevo mundo, con ordenamiento territorial reglado, acorde a esa cosmovisión. Los mapas medievales, centran el mundo en Tierra Santa, sin considerar su utilidad, para navegación u otros fines. El mapa T O, representa con la O, todo el mundo; una faja de aguas rodea la tierra: Asia con medio círculo, entre el Don y el Nilo; Europa y África de un cuarto de círculo cada una, las separa el Mediterráneo. Es un mapa teológico-ideológico, no una carta geográfica. Resolución cultural que inspira su práctica territorial en las cruzadas. Se inspira en uno griego del S V a.C. Homero habría transmitido a Hecatéo de Mileto (520-500 a.C.), un mapa con Grecia al centro y eje en Delfos. Similar al T O, que adapta el nuevo centro.

El etnocentrismo es común a los pueblos, que han señalado su punto de origen como el centro del mundo. El ego y el etnocentrismo son atributos humanos universales (Tuan: 2007). Para una persona o grupo, los componentes del mundo, disminuyen su valor a medida que se alejan. Tuan dice que, raramente puede desarrollarse esta predisposición natural en nuestra sociedad, que confina a los individuos por interdependencia, agregándose el sesgo direccional, de un delante y detrás, propio del ser. *“Hoy, gracias al conocimiento que poseemos, resulta correcto calificar el etnocentrismo como un espejismo pero, en el pasado, a menudo la experiencia tendía a apoyarlo.”... ..“el egocentrismo es una fantasía que se las arregla para sobrevivir a los desafíos del diario vivir.”* (Tuan: 2007:52,49).

El etnocentrismo, concluyente para un pueblo, está referido al entendimiento de su territorio, y al orden que hace de este. Desde su posición se comprenden los fenómenos naturales, sobrenaturales y artificiales. Al alejarnos de un centro conocido crece el desconocimiento, quedando solo la referencia solar. Tuan, relata de un estudio en la selva congoleña. Los pigmeos, inmersos en un ámbito húmedo, vegetal, de condiciones poco variadas, conocen el sol por sus rayos entre el follaje; y su percepción visual preponderante, es en cercanía. Esto causa una falta de apreciación en perspectiva. Fuera de la selva, un bosquimano preguntó por unos insectos lejanos; le respondieron que eran búfalos; el pigmeo no les creyó, imposibilitado de hacer correcciones de tamaño por perspectiva (Tuan: 2007). El mismo pueblo no posee mitos relativos a ciclos naturales o del cielo y sus astros, pues poco conocen de ellos, y no los sitúan en esfera de sus intereses. La selva o el desierto, entregan a sus moradores señales diferentes. Tuan, refiere la experiencia de Elizabeth Thomas, con *gikwes* del desierto de Kalahari, y sus adaptaciones culturales al medio. El dominio de veinte personas puede abarcar cien kilómetros a la redonda, sin más referencias topográficas que los escasos baobabs. Ellos conocen su “parcela” como un jardín, dando nombre propio a cada pequeño accidente del terreno, especialmente si tiene recursos. Su vista discrimina sutilezas, reconociendo las huellas de diferentes animales, lo transcurrido desde su tránsito, si es macho o hembra, su tamaño, peso, y estado de ánimo incluso. Su costumbre, considera el

registro automático de la huella de los pies de un recién conocido, junto con su semblante (Tuan: 2007).

Señalando otro tipo de percepción territorial, Tuan refiere el diálogo de la antropóloga Dorothy Eggan, con su informante *hopi*, Nuevo México: *"El hopi dice: "cierre los ojos y cuénteme lo que ve desde la Casa Hopi hasta el Gran Cañón". Eggan describe el brillante colorido de las paredes del cañón, el sendero que serpentea por el borde para reaparecer cruzando la meseta de más abajo, y así sucesivamente. El hopi sonríe y dice: "yo también veo las paredes y sus colores, y se bien lo que usted quiere decir, pero sus palabras están equivocadas". Porque para él el sendero no cruza ni desaparece. El sendero es sólo esa parte de la meseta que ha sido alterada por los pies humanos. "El sendero está allí aún cuando usted no lo vea, porque yo puedo verlo entero. Mis pies han bajado caminando a lo largo de todo el sendero. Y además: ¿estuvo usted en el Cañón del Colorado cuando me lo describía?" Eggan explica, "No claro que no". A lo que el hopi responde: "Una parte de usted estaba allí o una parte de él estaba aquí". Luego, con una amplia sonrisa: "Es más fácil para mí moverla a usted que mover cualquier parte del Gran Cañón"."* (Tuan: 2007:89-90).

Las percepciones espaciales difieren según cada cultura. Los prehispanos panandinos disponían de amplio territorio, predominando las alturas cordilleranas. Mayoritariamente, en cada región controlaron su entorno, asociado a recursos de valles fértiles; y sus migraciones, las resolvieron con asentamientos en geografías locales, sin alcance continental. Esto hasta los incas, capaces de concebir un orden geográfico mayor, abarcando países por su dominio panorámico. El culto solar, es asociado a lugares de altura, desde donde comprendieron el territorio. El monte Aconcagua con 6.962 m, es la mayor altura de Los Andes, y se divisa en días despejados desde Valparaíso, a 160 Km. Las alturas del país, permiten ver extensiones de más de 150 Km de radio. Los incas ante tal escenario, lo asumieron como territorio unitario y propio; habitándolo según su imaginario, con enclaves en todo lugar, a distancias convenientes al paso. Las postas comprometen muchas veces, a una sola persona, cuya presencia estratégica coloniza un amplio radio. El sistema establece conectividad visual a distancia, y los asentados se congregan ocasionalmente en trabajos comunitarios o celebraciones estacionales. Las fiestas actuales de raigambre prehispana, aún convocan con la tradición. Los eventos involucran a toda la colectividad, acudiendo gente de otros parajes. Habitar un territorio tan extenso, implica tiempos y modos acomodados a grandes distancias. Las cíclicas manifestaciones multitudinarias obedecen a tal carácter, reuniéndose unos días, la población de esta ciudad-territorio. Tiempos y distancias son propios del diario vivir; contrapunto de hacinamientos esporádicos, y soledad del retiro habitual.

En Olla de Caldera, durante la segunda expedición, se distingue lo siguiente: En el precario campamento constituido por el vehículo, de puertas abiertas en una cima, a 2 Km de la carretera, cuyo flujo diario no excederá 10 o 12 vehículos; al ocaso del día de arribo, se escuchan silbidos a lo lejos; tras 20 minutos, se ve venir un hombre a caballo y su perro. Al rato llega junto a nosotros presentándose; es un lugareño, integra los trescientos cincuenta de Olla de Caldera. Con respeto y disimulo, averigua quiénes somos y por qué nos hallamos allí. Los habitantes del lugar, nos han visto desde que entramos en el amplio radio de su mirada; estamos

en medio de sus dominios inmediatos, la morada del montado se avista desde la loma contigua. En la conversación, surge el hecho de visitas anteriores y nuestros afanes. La historia de todo ello, está perfectamente clara en su memoria; sabe cuándo, cuantos y quienes estuvimos en la expedición pasada, hace ya un año; por donde anduvimos y cuales fueron nuestras vicisitudes. Ofrece dignamente su servicio de guía y sus mulas, para futuras expediciones; nos da señas de unos caballos, preguntando si los hemos visto, se habían escapado del corral dos días atrás; decimos que estaban de mañana, en el cruce del camino y la quebrada, saliendo de Almirante Latorre. Agradece tornando sobre sus pasos, el dato le ha ahorrado día y medio de cabalgata hacia El Chacay, supuesto paradero de los animales. Al despedirnos, preguntamos sobre caminos y senderos que le parezcan antiguos; con naturalidad y sin mucho entusiasmo, dice conocer muchos, que por allí les llaman "caminos de Indios" y que, nos encontramos frente a uno, el que remonta el cerro Los Infieles. Este tramo, coincide con el trazado sobre el mapa Google Earth, para el itinerario de la expedición.

El encuentro, deja manifiesto el manejo territorial de los lugareños, que no se integran al ritmo de la ciudad, a 60 Km. El aspecto visual y los pormenores de lo que sucede en su comunidad, es similar a lo que habrán experimentado allí los pobladores incas; salvo que hoy, es un enclave relativamente aislado. La búsqueda de los animales, supone un corto tramo por lugares familiares, y las esporádicas majadas, conectan puntos no necesariamente visitados, sin embargo marcan el paisaje habitado con presencia visual y auditiva. Como en tiempo pretérito de los incas, el personaje transita sueltamente por su barrio. El temple de los conquistadores, les permitió vivir las duras experiencias relatadas, mas no pretendían habitar una soledad de desplazamientos extensivos. La ciudad ideal renacentista relegaba los parajes productivos a la ruralidad, con códigos propios El centro político urbano rige el territorio circundante, asignándole un cariz de hostilidad. La clase militar conquistadora se parapeta con sus iguales en las ciudades, replicando en la hacienda, los caseríos que agrupan españoles y criollos. También relega a los indios a sus pueblos, concentrándoles para disponer de ellos en las faenas. Se rigen las tierras productivas, desestimándose las de baja productividad.

El concepto de ciudad establecida sobre el total de la superficie disponible, y baja densidad poblacional, no tiene vigencia hoy, aun conservándose sus prácticas en algunos bolsones de territorio. Nuestro orden separa los dos ámbitos. Las ciudades castrum de los valles de Chile, a distancias de tornaviaje por tropas a caballo, sellaron nuestra comprensión del territorio; debilitándose las ciudades menores, frente al crecimiento de Santiago de Chile. Un nuevo orden territorial implican las migraciones, generando conurbaciones y nuevas formas de ruralidad. Se trata la problemática urbana, mientras la ruralidad "duerme", ante nuevas complicaciones sociales derivadas de cambios del agro, relegándose prácticas tradicionales, a una "fosilización" ambigua. Los habitantes de tal territorio, enfrentan su paisaje leyéndolo naturalmente con sus costumbres: sin noción de propiedad privada, la tierra es soporte natural común, y el sol rige por intermedio del Inca. El empoderamiento de una parcialidad territorial por un grupo, no es de entendimiento panandino, y los nacionalismos responden factores de cohesión distintos a la tierra. Las luchas se habrían dado en renuencia a dictados extranjeros;

la rivalidad territorial, estaría referida a sus recursos, mas no a la tierra en sí misma o su limitación artificial. Los incas surtían ampliamente a la población, liberándola de la incertidumbre de ciclos agrícolas. Ello supone el término de disputas por recursos en los distintos sectores. Por provisión imperial y por fuerza, las etnias pronto superaban las diferencias con el opresor. Las culturas asimiladas al sistema político central se agruparon en *ayllus*, que, referidos a un enclave, se hallaban permanentemente dispuestos a la movilidad arbitraria del sistema. La pertenencia en el sentido de patria, no obedece a un suelo, cobra sentido en lazos familiares, y se manifiesta en la vestimenta particular de cada ayllu. La patria, si tal, la lleva el grupo y cada integrante, en los distintivos que portan por el territorio con sus desplazamientos. La distinción de pueblo, se refiere a la etnia, no al territorio, y el lugar de origen y provisional residencia, solo constituye una localización temporal. Son habitantes de la tierra, que virtualmente “portan” el territorio a su paso, desplazándose omnipresentes sobre el amplio paisaje. Nuestros mapuches aún lo asumen así. El vocablo para autodenominarse, significa literalmente “hombre de la tierra”, o “gente de la tierra”.

La tesis propone que, los caminos de la región se disponen tramados, supeditados a un orden longitudinal. Rechazando para la zona, la hipótesis difundida de dos caminos, “de la costa” y “la cordillera”. Los despoblados del Norte Grande, obligan a surcar su árido desierto, con una línea única; la ruta Tucumana, también presenta amplios despoblados. Aparte de transitar, la explotación minera del Norte Chico supone población apreciable en un vasto radio. Se pretende validar el hecho, verificando un pequeño trozo de la trama, en el área del trabajo de campo. La metodología, permite extrapolar resultados sobre un sector mayor con características similares. Las múltiples rutas ensayables en la Olla de Caldera, denotarían la conformación de un extenso territorio del incario, unitario, virtud del sistema caminero. Las líneas ensayadas en Google Earth, admiten alternativas para acceder a puntos significativos del área, especialmente mineros y fuentes acuíferas, Los sitios suelen denominarse con topónimos indígenas. Se reconocen instalaciones importantes, donde parece apropiado para reunir caravanas o contingente mitayo en tránsito; además de sitios estratégicos para la defensa. Se han rastreado vestigios camineros por Google Earth, para hilar el territorio coherentemente con su explotación, y el manejo territorial del incario. Verificándose una profusión de senderos naturales, base de relaciones territoriales, agregados a la superestructura abstracta y recta, que une puntos significativos. El acondicionamiento de estos caminos les diferencian. Las rutas naturales primitivas no requieren asistencia, proveyendo lo necesario al tránsito, no son construidas por los incas, quienes les dotan de instalaciones, grandes áreas de postas para restaurar animales y personas. En contraparte, hay caminos bastante elaborados para tránsito de llamas cargadas; caso del camino matriz de Los Infieles. Un tercer tipo no se aprecia fácilmente, por la levedad de su trazo; compuesto por señales e instalaciones, sobre una recta del terreno; sin detenerse por la topografía, las líneas serían aptas para la carrera corta de un chasqui. En origen, estarían despejadas de guijarros, con sesenta u ochenta cm de ancho, suficientes para una persona.

La ausencia de testigos claros de tal tipología, no es casualidad; estos senderos se habrían abandonado, prefiriéndose otros más aptos para bestias de carga o montura. Después de los incas, no se anduvo grandes distancias sin asistencia de

animales; aún los pastores arrían sus rebaños a caballo. Este tránsito, es sobre caminos diferentes a los de a pié. Senderos originales adaptados a la montura, subsisten hoy; por el contrario, las rectas del correo inca cesaron su vigencia, junto a la costumbre de caminar por ellas. El tránsito solitario de un caminante, se sustentaba en una vía con postas y relevos; la posibilidad de ir a pié, es producto de su manejo sistémico mediante una infraestructura. El caballo, con mayor rango de distancias, fomentaría el abandono de paradores frecuentes, alargando trechos entre postas; condenando definitivamente los viajes pedestres, imposibilitados de cubrir las mismas distancias. Caminos rectos de topografía accidentada, se fueron "borrando" del terreno, acusando rastro en relaciones mayores, entre establecimientos incas significativos. En Olla de Caldera y alrededores, hay gran cantidad de insinuaciones para estos caminos, señalados por puntos intermedios. Los más reveladores son pequeños corrales; preferentemente situados cruzando cursos de agua, en quebradas y quebradillas; y en sitios altos surcados por la línea, cimas o portezuelos. A modo de atalaya son estos enclaves, con amplia visión dominan el camino andado y por andar. Suelen integrar un cúmulo de piedras visible a la distancia, resolviendo así un aspecto de la señalética. El sutil reordenamiento de piedras, es reconocible para denotar un emplazamiento. No se descarta que, diferentes modos de ordenar las piedras pudieren señalar particularidades del camino, además de su indicación.

Durante el desarrollo de la tesis se infieren dos conclusiones agregadas a lo enunciado sobre la red de caminos. Sus dos vías principales se desprenden de hallazgos del sistema mayor, más notorios en el Norte Grande, que conserva en buen estado, tramos importantes de camino incaico. En el Norte Chico, son menos relevantes o se pierden, cediendo protagonismo a una serie de caminos, senderos y líneas de comunicación local, establecidos con diferentes densidades. Deduciéndose de lo anterior un aspecto no expresado, relacionado con el establecimiento territorial inca, conceptual y operacionalmente. Se constata que, su costumbre de ocupación territorial y poblamiento, no discrimina entre lo urbano y lo rural. Es concepto europeo este contraste, desde la fundación mítica de Roma; el surco del arado limita el recinto sagrado; su interior es lo urbano, restando fuera la ruralidad. Importada a América esta visión del territorio, es factor fundacional sobre el que se asienta la conquista, asociado a particiones territoriales; desde el Tratado de Tordesillas que divide el mundo en dos, hasta el mínimo solar urbano para establecer la casa familiar. Es un universo concebido por partes, con pobladores y regentes definidos, con deberes derechos y privilegios, asentados sobre una sucesiva división ordenadora de la tierra. Este precepto, especialmente potente en América, organiza el territorio ajustado a Leyes de Indias, señalando la disposición, trazado y emplazamiento de las ciudades; el trato de indios y sus asentamientos, regulando las mercedes de tierras, repartimiento de encomiendas y solares.

El concepto de segregación territorial, que separa lo rural de lo urbano, no es manejado o imaginado por los incas, que conciben un mundo unitario. La dualidad territorial del Norte Chico no es segregación, sino integración de un valle regido en diarquía. Asimismo las regiones geográficas reconocidas por los incas, se refieren a su orden ecológico-productivo en rangos de equivalencias, no a valoraciones positivas o negativas. El aparato económico inca no radica en el dinero ni la propiedad de la tierra, no siendo necesaria la urbe como centro de comercio y

concentración de bienes. Estos se hallan de cuerpo presente, repartidos por el territorio; entendido este, como hábitat complejo de núcleos humanos en constante desarrollo, constituyendo el real valor del incario. Por ello su conquista, les lleva sobre todo lugar, sin diferenciar la correspondencia de un área con su densidad poblacional. Trasladan gente donde necesiten, sin establecer paralelos de nuestro concepto rural-urbano.

¿En qué orden correspondería situar, singular forma de manejo territorial? No es rural, pues el poblamiento se acomoda en lugares artificiales, verificándose además gran movimiento de mercancías; no es comercio en estricto rigor, por el carácter no monetario para distribuir, pero su magnífico despliegue tiene fisonomía de sistema comercial en alto nivel. Su dinámica le sitúa en un ámbito comercial, de compleja expansión territorial asentada artificialmente sobre el terreno; se colige entonces que: es un fenómeno urbano de dimensiones colosales, sin límites para su permanente crecimiento. Su desarrollo teóricamente infinito, se expresa en la política imperial inca, cuyo centro de operaciones se emplaza cosmogónicamente en su origen, el Cuzco. ¿Qué representaría el Cuzco?, ¿es una ciudad? Sin duda, los españoles la reconocieron como tal; sus edificios y población, así lo manifiestan. Mas una cultura tan distinta, lee su medio diferentemente.

El Cuzco puede homologarse al barrio principal de una ciudad, o por sus prácticas cortesanas, a un centro de gobierno, palacio o ciudadela, "un Versailles". Hay paralelo en la concentración cuzqueña de familias de casta, constituyendo la nobleza sociopolítica. Y la acogida de gobernantes extranjeros y parientes, cuyos dominios son anexados por amistad. Todo el territorio es gran ciudad, única y en desarrollo permanente; extensa y de escasísima densidad, con variables regionales. El Norte Chico, tendría gran densidad relativa en el país, por su actividad minera. La zona estudiada presenta tránsitos diferidos, alturas sagradas, santuarios y caminos oficiales de primer orden; trazados muy artificiales, para optimizar viajes, recorren rectas arbitrarias; cruzan obstáculos con diferentes tratamientos de superficie, y elementos diversos para salvar topografía y calidades de suelos. La profusión de trazados, refrendan la gran actividad establecida sobre el territorio, manifestando conectividad estrecha y variadas alternativas, como si fuesen calles de una trama urbana, apretada y tupida. A escala de nuestras ciudades, parece poco profusa y dispersa, sin embargo, relativa a las grandes distancias del espacio inca, el tramado regional es denso y rico en alternativas; exponiendo cerca de Los Infielos, características de "barrio familiar" surcado por innumerables senderos.

4.2 Territorio de estudio y bases de turismo sustentable

El turismo rural es emergente, asociado al costero, consolidado en la zona. Dependiendo de una modalidad distinta a su naturaleza, el turismo rural se fuerza a normativas poco adecuadas. Las actividades agropecuarias, pesca y minería, de la Región se establecen históricamente, pero la mayor actividad turística, aparece desligada de ellas. Debe entenderse su constitución territorial productivo-cultural. El turismo impostado en la región, implanta modelos de resultado inmediato, sobre explotando recursos, desvaneciendo valores reales. El turismo rural es reserva susceptible de orientar a mercados exigentes, menos lesivos del medio por su escala. Los caminos y pueblos interiores, son una red de turismo regional. La mayor

parte del sistema, se origina en derroteros prehispánicos. SERNATUR IV Región propone “planes turísticos de desarrollo comunal”. Otros esfuerzos, plantean circuitos turísticos en valles interiores, trazados sin embargo, en valores sobre explotados; agroturismo tradicional sobre infraestructura existente, factor positivo, que no incorpora riquezas patrimoniales, ambientales, arqueológicas y antropológicas. La movilidad del turismo se hace principalmente en automóviles. Valores no explotados, se encuentran a menudo fuera de su alcance, con diferentes rutas, ritmos de visita, y tiempos de permanencia, e infraestructura alternativa. Es de considerar la integración de nuevos circuitos de riqueza cultural.

4.3 Fundamentos de la proposición

- La Comunidad Olla de Caldera, es valor en sí, y contiene un patrimonio de recursos naturales, arqueológicos, paisajísticos, etc., de escaso conocimiento público; junto a tradiciones vigentes en el diario vivir de un grupo humano.
- Integrar el sector al circuito turístico, promovería el desarrollo de proyectos de investigación y conservación patrimonial. El turismo es factor que trasciende la recreación, difundiendo realidades locales de interés público.
- Una actividad extraordinaria, beneficiaría adicionalmente a los lugareños con infraestructura existente, respondiendo a parámetros de sustentabilidad.
- Constituiría un sistema inclusivo de ganancia, donde todos los integrantes de la comunidad pueden participar, prescindiendo de un catalizador único de los beneficios. Los montos de inversión y retorno, de similar escala a la actual, no generarían desequilibrios al sistema.
- La actividad extensiva, no atrae grandes inversionistas ni interviene desmedidamente en la región, el paisaje y sus recursos. El impacto negativo es mínimo y el costo, menor que el beneficio.
- Permitiría incorporar nuevos valores a la oferta turística; más allá de lo recreativo, pintoresco, temático o novedoso, de consumo masivo; atrayendo a público de intereses diversos.

4.4 Consideraciones para un proyecto de turismo sustentable en Olla de Caldera

Institucionalmente no se considera la categoría de “paisaje cultural”, y los proyectos patrimoniales caen bajo las leyes de monumentos nacionales, patrimonio cultural y patrimonio natural. Sus categorías incluyen parques nacionales, áreas silvestres reservadas, protegidas y monumentos naturales. La ley de monumentos nacionales considera protegidas, las zonas típicas o monumentos históricos, no dimensionando la complejidad del territorio y sus habitantes. Todo proyecto y actividad es sometido al libre mercado, con asimetrías entre los intereses y el bienestar público-privado. Es único valor, el aumento de producción y riqueza al menor costo, explotándose

irracionalmente los recursos naturales y humanos; con consecuente riesgo para grupos sociales y actividades no adscritas a intereses económicos. Un proyecto cultural sustentable en Olla de Caldera, debería:

- Suponer el equilibrio sociocultural, medioambiental y económico, respetando la naturaleza y autenticidad de la comunidad, su historia, activos culturales, obras y tradiciones.
- Formular políticas integradoras: Estado, Región y comunidad local. Proveen un marco regulador para su formulación, gestión, implementación, desarrollo y evaluación.
- Asegurar su sostenibilidad, con participación, colaboración, liderazgo y consenso de la comunidad; enfrentando dinámicas en constante evaluación y readaptación, haciendo significativa la experiencia para habitantes y visitas.
- Comprometer y responsabilizar a la comunidad, del turismo local, con apoyo de instituciones e interesados. Atendiendo las características, de la comunidad, sus recursos, áreas involucradas, redes, suministros e infraestructura; volumen y especificidad turística.
- Analizar expectativas y demandas de los visitantes, sobre estándares de experiencias significativas, asegurando su integridad y satisfacción, en armonía con la comunidad, manteniendo y mejorando el entorno, material y simbólico.
- Reconocer en los proyectos, valores histórico-culturales y ecológicos de la comunidad, trascendiendo al mercado.

4.5 Aspectos importantes de la proposición

Para el turismo en Olla de Caldera, se debe considerar la sustentabilidad y sus valores implícitos. Los patrimoniales, de primer orden, importan por su historia y arqueología, junto al mantenimiento de costumbres y tradiciones. Almirante Latorre, sería centro de operación turística.

El radio turístico, de grandes extensiones, se relaciona más con la duración de las incursiones que con su distancia. El terreno y sus medios, difieren de lo acostumbrado. La conectividad se establece por medios, tiempos y esfuerzos mayores del habitual. El trayecto es bien turístico en sí mismo, independiente del destino, que supone un atractivo puntual. Son importantes, los trazados antiguos, en especial, los incaicos. Las excursiones han de ser tradicionales, como para una veranada. Con equipamiento y provisión acorde a su duración. De rutina similar, ya sea un día o varios meses.

Debe contemplarse la escala de un proyecto turístico sobre un territorio. Las personas que convienen a una expedición, no debieran superar lo habitual de una caravana; asimismo, los periodos entre grupos, no sobrecargando al territorio. Los lugareños manejan sistémicamente su medio y recursos, no siendo reemplazables, en el sentido de "servir un cargo". Su experticia en el entorno, no es transferible o

su entrenamiento equivaldría a haber nacido allí: Su patrimonio, es la cultura asociada indisolublemente al territorio. Aspecto delicado, por cuanto quien interviniese en un programa, progresaría, canalizando aspiraciones fuera de su ámbito, perdiendo paulatinamente identidad. Un proyecto, supone flexibilidad. Las personas del programa, deben proyectar su *modus vivendi*, no un estereotipo de representación.

La operación no es de crecimiento ilimitado hasta agotar los recursos; el crecimiento debe acotarse, preservando bienes, incrementando moderadamente el ingreso del grupo y procurando su distribución extensiva, evitando desequilibrios sociales, derivados de estándares diferenciados súbitamente. El valor son las personas, exhibiendo a sus huéspedes un espacio de vida propio y particular, parte de la diversidad cultural y natural del planeta. El precario equilibrio de esta realidad, ha de cuidarse.

El patrimonio se sustenta en el paisaje cultural. El espacio natural y sus intervenciones contienen significantes y referencias inscritas en el territorio y la cotidianeidad, física e intangible. Un paisaje, flora y fauna, en armonía ecosistémica, sitios arqueológicos, minas, trama vial, majadas, poblados y asentamientos, fiestas anuales en lugares específicos, gastronomía, observatorio a cielo abierto, entre otros.

4.6 Síntesis de las conclusiones

- 1) Que acorde a lo estudiado, se verifica una trama de caminos incaicos en el Norte Chico de Chile, continuación de los dos tramos longitudinales. Se experimenta una muestra del área, teorizándose sobre regiones más amplias. Se enuncian tramos circundantes a Los Infieles, sobre sitios de minería incaica; trazados con mapeo *Google Earth*, verificando en terreno vestigios rastreables a simple vista. Se fotografía georreferenciando, sitios de interés y la secuencia de senderos.
- 2) Que los incas habitaron una urbe única de bajísima densidad poblacional, sin contraparte rural. El nuevo concepto teórico, pretende comprender la trama comunicacional que, entre poblados de diverso tamaño, participa de un sistema global centrado en Cuzco, bajo un régimen que no discrimina lo urbano de lo rural; no advierten ni requieren la diferencia, quienes generan el ordenamiento de su entender. Totalizador, artificial, con fines "político comerciales" estatales. Podría entenderse como una urbe, con bajísima densidad de población, sobre toda la superficie teórica del planeta, en permanente proceso de dominación y conquista. Se escoge la figura de urbe cubriendo el total del territorio, por sobre la de ruralidad general, por ser poblamiento artificial ordenador de tierra y pobladores, con comunicación oficial y traslado de productos, personas, asuntos de gobierno y conquista. Aun no mediando un instrumento cambiario como el dinero, el comercio entendido como canje y transporte de bienes genera mercado, que emplazado en un poblado permanente, adquiere carácter urbano. Agregando un sistema de comunicaciones de orden social y político, estamos frente a la urbe. La ciudad entendida como, un fenómeno dinámico que sucede en un espacio y tiempo determinados, comprometiendo indisolublemente a

ciudadanos, su vida y cultura. No ostenta esta "ciudad", concentración de edificios, empero su constitución denota aspectos fundamentales, propios de un conglomerado urbano, siendo su diferencia y característica principal, la muy baja densidad de población, impuesta desde su particular emplazamiento sobre la totalidad teórica del territorio.⁸

- 3) Los caminos del *territorio-urbe*, estarían resueltos con diversos trazados según su servicio, independientemente de su morfología o tipología constructiva. Los naturales, generalmente preincaicos, son adaptados a sus necesidades, y los artificiales, construidos por los incas, con parámetros propios, y sujetos a su mejor administración. Destacan los de carga a lomo de llama, con alternativa de uso militar o mitas. Otros, importantes para la tesis al no encontrarse antecedentes expresados en los mismos términos, son tramos rectos de uso pedestre exclusivo, sin animales auxiliares. Se hallan en topografías especialmente accidentadas, no obstante su relativa facilidad de tránsito; en llanos, diversos tipos de caravanas comparten las vías rectas, con correos y burocracia estatal. En Los Infieles, se "dibujan desde cierta distancia, sin apreciarlas situados sobre ellas. Se presume, habrían sido "borradas" por el tiempo; abandonado su tránsito, por desuso de caminar estos parajes, substituido por la montura. Se conjetura que, habrían sido vías de oficiales incas en labor burocrática, sobre todo del correo. Las estampas del *tocricoc* y los chasquis, solitarios transeúntes dibujados por Huamán Poma de Ayala (Poma de Ayala: en Murra: 1980:314-335), reseñan claramente a los oficiales recorriendo los confines del imperio. De bajísima definición se advierten en lejanía estrechos senderos, cuya consolidación sería liberar la trocha de todo obstáculo, permitiendo un caminar fluido y sin tropiezos. El "dibujo" sobre la tierra, se advierte por una combinación de elementos: el más significativo es la continuidad de la línea, en todo tipo de terreno. Se dibuja por elementos propios del lugar, con arbustos que toman dirección entre sí por tramos, o ausencia de vegetación marcada en trechos. El tramo estudiado acusa dirección artificiosa N. S. Indicador de continuidad, son los vestigios constructivos de instalaciones o fuentes de agua. Relevante es su dirección, hacia centros de interés. Lomas y cerros del tramo reconocido, presentan mediana dificultad para caminar naturalmente. Estas líneas en Elqui, no se han estudiado aún, y la presente tesis no pretende comprobar su realidad, sino enunciar una tarea. Hay infinidad de rectas en el Norte Grande y la Tercera Región de Atacama; de N. a S., cruzan llanos de bajo rendimiento; de clarísima traza y construcción, adquieren características de camino. Apropiados estos para tránsito de animales, han confundido la búsqueda de caminos en sectores con mayores pendientes, buscándose similitudes y su aptitud para todo tipo de transeúntes, desestimándose las veredas exclusivas para un reducido número de personas. Tampoco se ha planteado la diferenciación de calzadas, separando la carga del correo, por ejemplo. Sobre una trama urbana, la diferenciación de vías cobra sentido, en un territorio completamente poblado con profusión de pequeños, y aún minúsculos asentamientos.

⁸ Plantear un determinado concepto de ciudad no es el objetivo del presente trabajo, empero se quieren subrayar actividades tradicionalmente asociadas a la urbe, tales como: comercio, servicios y acumulación de riquezas, dispuestas sobre un territorio y su dinámica de ocupación. Evidentemente no se ajustan claramente a tal denominación, los poblamientos poco concentrados.

- 4) El potencial turístico del Norte Semiárido, y en particular la Olla de Caldera, destaca valores culturales y patrimoniales implícitos, sostenidos por grupos con tradición de larga data, ligada indisolublemente al terruño. Depositarios de costumbres ancestrales, proyectan en su cotidianeidad, sutiles valores presentes en su *modus vivendi* desplegado sobre el área, por vigencia y uso continuado, desde tiempos que trascienden su historia. Esta configuración social, se resuelve en aparente pobreza, sin embargo luce una potente calidad de vida, adaptada dentro de su estándar. El turismo en la zona, puede focalizar interés sobre una cultura que señoreó en el territorio con una mirada particular, atendiendo al presente y pasado remoto de Olla de Caldera. Dicha mirada, puede ser inspiración para señalar ajustes de nuestro propio habitar sobre la comarca. Nuestro proceder no puede asimilarse al emprendimiento de actores precedentes en la zona, sin embargo su conocimiento es válido al momento de habitarla, y frente a actuales paradigmas, bien haríamos en comprender los valores de la gente del lugar asociados a la tierra, al momento de plantear un ordenamiento territorial.

- 5) La dimensión turística de la zona es de gran potencial, no obstante los acentos de la actividad, están por un turismo intensivo y recreacional. La propuesta se hace cargo de aspectos no resueltos por programas vigentes, en cuanto propone adoptar criterios de sustentabilidad y respeto al medio. El turismo intensivo se relaciona al lucro, integrando actores que trascienden la actividad específica. Se sustenta en inversiones, créditos y expectativas de crecimiento ascendente. Este modo de operar, tiende al exterminio de su naturaleza, pues si las instalaciones y la población ganan terreno sobre el soporte, este quedará invariablemente sepultado. Esto se replica en cualquier establecimiento urbano. La evolución de un sistema es inevitable y necesaria, pero un cambio súbito puede destruir su sentido primigenio, invalidando lo pasado con la generación de funcionalidades, sin historia ni destino, vejez precaria y muerte despiadada. Es normal en Chile, el abandono reiterado de barrios; sus habitantes emigran a sectores de nuevo cuño, dejando a su suerte lugares que fueron propios. El fenómeno es homologable a polos urbanos en boga, que se saturan y decaen. La infraestructura residual del término de proceso es deplorable, y su recuperación, difícil y polémica. Para nuestro caso, el sutil testigo físico de una cultura sólida, encarnada en los comuneros de Olla de Caldera, un colapso similar a los de la trama urbana, sería irrecuperable e irreversible, por tanto una intervención turística sobre el área, ha de ser extremadamente cuidadosa. La Olla de Caldera puede ser Potencial Centro de Turismo Rural, por ser un área no urbana, con recursos naturales, culturales y humanos, con actividades y servicios, factibles de vincular al turismo, susceptibles de ser configurados como, “productos turísticos sustentables”, e incorporados a la red de turismo regional, nacional e internacional.

5 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ampuero, G. (1971). *Excavaciones arqueológicas en el Fundo Coquimbo, Departamento de La Serena*. Santiago de Chile: Actas del Vº Congreso Nacional de Arqueología Chilena.

Ampuero, G. (1977). *Apuntes para el estudio sobre la fundación de la ciudad de La Serena*. La Serena, Chile: Serie fondo documental año 5 Nº 1 Museo Arqueológico de La Serena.

Ampuero, G. (1978). *Cultura Diaguita*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación. Serie Patrimonio Cultural Chileno.

Ampuero, G. (1989). *Prehistoria Desde Sus Orígenes Hasta los Albores de la Conquista*. Capítulo XII, La Cultura Diaguita Chilena. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Amunátegui Solar, D. (1909). *Las encomiendas de indígenas en Chile*. Tomo I-II. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes.

Ballesteros, I. (1987). *Crónicas de América. Por Reginaldo de Lizárraga*. Ciudad y editorial desconocidas.

Barrios, J. (1969). *El movimiento campesino chileno*. Santiago de Chile: Temas Laborales, INSORA.

Barros Arana, D. (1874). *Los Antiguos Habitantes De Chile*. Santiago de Chile: Imprenta "el Ferrocarril", calle de la Bandera Nº 39

Baudín, L. (1943). *El imperio socialista de los incas*. Santiago de Chile: Editorial Zig- Zag.

Bibar, Gerónimo de; (1979). *Crónica y Relación Copiosa y Verdadera de los Reinos de Chile*. (Edición e Interpretación de Leopoldo Sáez Godoy). Berlín: Biblioteca Iberoamericana. (Versión original de 1558).

Cabello de Balboa, M. (1951). *Miscelánea Antártica. Una Historia del Perú Antiguo*. Lima, Perú: U. Mayor de San Marcos. Facultad de Letras, Instituto de Etnología de Lima.

Carvajal, Hernán. *Vicuña y la toponimia del Valle del Elqui*. En Serie Historia Urbana y Rural del Norte Chico. La Serena, Chile: Facultad de Humanidades de la Universidad de la Serena.

Castillo, Gastón. *Agricultores y Pescadores del Norte Chico: El Complejo Las Ánimas (800ª.C-1200d.C)*".

Castillo, Gastón; (1987). Pastoreo en el Norte Chico. Apuntes sobre un modo de vida tradicional. *Minka de Cuquimpu*, Nº 1. Revista de informaciones científico humanistas. Municipalidad de Coquimbo, Chile: Biblioteca Pública.

Castillo, Gastón; (2006). *Museo Arqueológico de la Serena. Informe, Los Puntiudos-Los Infieles*: La Serena, Chile: Bases para contextualización de colecciones pertenecientes al Museo Arqueológico de La Serena.

Castro y Bahamondes; (1986). *Surgimiento y transformación del sistema comunitario: Las comunidades agrícolas, IV Región Chile*. Santiago de Chile: Unidad de Estudios Rurales, Departamento de Antropología, U. de Chile: Programa el Hombre y la Biosfera UNESCO – MAB.

Cieza de León, P. *Las crónicas del Perú*. En Miguel Ballesteros (Ed.), *Crónicas de América*, 4, Capítulo. LXXXII. Ciudad de México: Ed. Nueva España S. A.

Cieza de León, P; (1880a). *Crónica del Perú que trata del señorío de los Incas Yupanquis y sus grandes hechos y gobernaciones*. Madrid: Biblioteca Hispano-Ultramarina.

Cieza de León, P; (1880b). *Crónica del Perú 2ª parte, que trata del señorío de los Incas Yupanquis sus grandes hechos y gobernación*. En Marcos Jiménez de la Espada (Ed.), Capítulo. XXI. Madrid: Biblioteca Hispano-Ultramarina.

Cieza de León, P; (1967). *El señorío de los Incas*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Cobo, Bernabé; (1892). *Historia del Nuevo Mundo. Por el Padre Bernabé Cobo de la Compañía de Jesús*. (Tomo III). Sevilla: Impresión de E. Rasco.

Concha, Manuel; (1979). *Crónica de La Serena. Desde su fundación hasta nuestros días: 1549-1870*. Santiago de Chile: Ed. Universidad de Santiago

Cornejo, B; (2001). *Tras la huella del Inka en Chile. Los Inka y sus aliados Diaguita en el extremo austral del Tawantinsuyu*.

Cornely, F; (1945). Cultura de El Molle. *Revista Chilena de Historia Natural*, Vol. XLVIII. Santiago de Chile.

Cornely, F; (1946). Cementerio incásico en el valle de Elqui. *Publicaciones de la Sociedad Arqueológica de La Serena*, Boletín N° 2. La Serena, Chile.

Cornely, F; (1949). Algunas cerámicas con influencia incaica encontradas en el valle de Elqui. *Publicaciones de la Sociedad Arqueológica de La Serena*, Boletín N° 4. La Serena, Chile.

Cornely, F; (1951). Cultura diaguita chilena. *Revista Chilena de Historia Natural*, Vol. LI-LIHI. Santiago de Chile.

Cornely, F; (1955). Decoración artística de la alfarería de los indios de Coquimbo y Atacama. *Notas del museo*, N° 3. La Serena, Chile: Museo Arqueológico de La Serena

Cornely, F; (1956). *Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle*. Santiago de Chile: Editorial Del Pacífico.

Chagas, Mario; (2008). La convención del patrimonio natural y cultural. *Patrimonio Cultural*, N° 47, (Año XIII), Revista estacional. de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM). Santiago de Chile: Ministerio de Educación de Chile.

De la Vega, Garcilaso. (1943). *Comentarios Reales de los Incas*. En Ángel Rosenblat (Ed.) del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, Tomos I y II. Buenos Aires: Emecé Editores S.A.

De la Vega, Garcilaso. (1960). *Primera parte de los comentarios reales [...]*. En John Murra, Tomo 133. Madrid: Biblioteca de autores españoles.

De la Vega, Garcilaso. (1986). *La Florida del Inca*. En Silvia L Milton (Ed.), *Crónicas de América*, 22. Madrid: Historia 16.

De Molina, C. (1916a). *Relación de las Fábulas y Mitos de los Incas*. "Relación de la Conquista y población del Perú". En Colección de libros y Documentos Referentes a la historia del Perú, Tomo I. Lima, Perú: Imprenta y Librería Sanmarti.

De Molina, C. (1916a). *Las Crónicas de los Molinas*. En Francisco. A. Loayza (Comp.), Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana, Serie 1, Tomo IV. Lima, Perú.

Geertz, Clifford; (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GORE COQUIMBO; (2000). *Estrategia Regional de Desarrollo 2000 – 2006*. Estudio: 2002. *Plan de desarrollo de inversión para potenciales centros turísticos rurales en la Región de Coquimbo*. La Serena, Chile: Programa Integrado De Gobernabilidad y Descentralización – Reg. de Coquimbo – U. Europea y Gob. de Chile.

Góngora, Marmolejo; (1969). *Historia de Chile desde el Descubrimiento hasta el año de 1575. Compuesta por el Capitán Alonso de Góngora y Marmolejo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

IEP. (1967). *Instituto de Estudios Peruanos*, XVII. Lima, Perú.

IGM. (1988). *Geografía de Chile, IV Región de Coquimbo*. Santiago de Chile: Instituto Geográfico Militar.

INDAP. (1999). *Catastro Nacional de Turismo Rural*. Santiago de Chile: Instituto de Desarrollo Agropecuario.

INDAP (2010). *Catastro Nacional de Turismo Rural*. Santiago de Chile: Instituto de Desarrollo Agropecuario

Iribarren, Jorge; (1962). Arqueología en el Norte de la Provincia de Coquimbo. Área Gualcuna y Piritas. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*, nº 10. La Serena, Chile.

Iribarren, Jorge; (1962). Minas de explotación por Incas y Otros Yacimientos Arqueológicos en la Zona de Almirante Latorre, Departamento de La Serena. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*, nº 12. La Serena, Chile.

Iribarren, Jorge; (1962). *Relaciones entre las Culturas Diaguitas de Argentina y Chile*. En Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía: Vinculaciones de los aborígenes argentinos con los demás países limítrofes, Tomo II. Buenos Aires.

Iribarren, Jorge; (1967). Cultura Diaguita y Cultura El Molle. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*. La Serena, Chile

Iribarren, Jorge; (1969). Culturas precolombinas en el Norte Medio, Precerámico y Formativo. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, Tomo 30. Santiago de Chile.

Iribarren, Jorge; (1975). Ocupación Inca en Atacama y Coquimbo, Chile. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*. La Serena, Chile.

Iribarren, Jorge; (1975). *Los Incas, Los Changos y Los Collas*. Charla con que cierra el Ciclo sobre la Prehistoria y la Evolución de la Región de Coquimbo en la Escuela de verano: "Chile Andino". La Serena, Chile: Departamento. de Ciencias Sociales, Área de Historia y Antropología, U. de Chile, Sede La Serena.

Iribarren y Bergholz. 1971. El camino del Inca en un sector del Norte Chico. Una Mina de Explotación Incaica. *Colección 11 de Julio*. El Salvador, Provincia de Atacama, Chile.

Jara, Álvaro; (1956a). Importación de trabajadores indígenas en el S. XVII, *Revista chilena de Historia y geografía*, Nº 124. Santiago de Chile.

Jara, Álvaro; (1956b). *Fuentes para la historia del trabajo en el reino de Chile*. Universidad de Chile: Centro de investigaciones de historia americana.

Jara y Pinto; (1983). *Fuentes para la Historia del trabajo en el Reino de Chile. Legislaciones 1546 – 1810*. Tomos I y II. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Kusmanic y Cobo; (1977). Excavaciones en Las Pircas I. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*, nº16. La Serena, Chile.

Marcone, G; (2004). Cienaguilla a la llegada de los Incas. Aproximaciones desde la historia ecológica y arqueológica. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Volumen 33. Lima, Perú.

Mariño de Lobera; (1867). *Crónica del Reino de Chile. Jerónimo De Vivar*. En Biblioteca De Autores Españoles, Tomo CXXXI. Madrid: Autor. (Versión original de 1595).

Medina, José Toribio (Ed. y Comp.); *Carta de Cristóbal de Molina del 12 de Junio de 1539*. En Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Rollo de papel de 6 a7 varas con el mapa pintado e historiado de todo el viaje de Almagro a Chile. Santiago de Chile. (El Original figura en el catálogo de documentos encontrados al fallecimiento del cosmógrafo del rey, Don Alonso de Santa Cruz, fechado en Madrid 12 Octubre de 1562).

Medina, José Toribio (Ed. y Comp.); *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile, desde el viaje de Magallanes hasta la Batalla de Maipo. 1518-1818*. Santiago de Chile: Imprensa en casa del autor.

Medina, José Toribio; *Libro Becerro del Cabildo de Santiago. 1541-1597*. En Primera Crónica de Chile, Tomo I. Santiago de Chile.

Medina, José Toribio; (1906). *Diccionario Biográfico Colonial de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Elzaviriana.

Medina, José Toribio (Ed.); (1898-1907). *Biblioteca Hispano-Americana (1493-1810)*. Santiago, Chile: Imprensa en casa del autor.

Medina, José Toribio; (1924). *Atlas de Cartografía Hispano - Colonial de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta U. San Diego

Medina, José Toribio; (1952). *Los Aborígenes de Chile*, En Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria Valenzuela Basterrica y CIA.

Medina, José Toribio; (1953). *Cartas de Pedro de Valdivia, que tratan del descubrimiento y conquista de Chile*, en Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria Valenzuela Basterrica y CIA.

Medina, José Toribio; (1889). *Ensayo Acerca de una Mapoteca Chilena, O sea de una Colección de Títulos de los Mapas, Planos y Vistas Relativas a Chile, Arreglados Cronológicamente*. Santiago de Chile: Imprenta Ercilla.

Molina, Cristóbal de (Coord.); (1916). *Relación de las Fábulas y Rito de los Incas. Conquista y Población del Perú*. En Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia del Perú, Tomo I. Lima, Perú: Imprenta y Librería Sanmartín

Molina, Cristóbal de; (1888 – 1892). *Conquista y población del Perú*. En Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Vol. VII. Santiago de Chile

Murra, John; (1975a). *La organización económica del Estado Inca*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, S.A.

Murra, John; (1975b). *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Murra, John; (1978). *La Organización Económica del Estado Inca*. (Traducción de D. R. Wagner). Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, S. A.

Murra, John; (1980). *El primer Nueva Crónica y Buen Gobierno. Por Felipe Guamán Poma de Ayala*. Tomos I, II y III. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, S.A.

Museo Chileno de Arte Precolombino; (1998). *Los Primeros Americanos y sus Descendientes*. Santiago de Chile: Editorial Antártica S.A. (Primera Edición).

Niemeyer, Hans; (1983a). *La ocupación Incaica de la Cuenca Alta del Río Copiapó. III Región de Atacama Chile*. Santiago de Chile.

Niemeyer, Hans; (1983b). *El Camino del Inca en el Despoblado de Atacama*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Niemeyer, Hans; (1989). *Los Primeros Ceramistas del Norte Chico: Complejo El Molle (0 a 800 d.C.)*. En Culturas de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la Conquista, Capítulo. X. Santiago de Chile: Editorial Andrés. Bello.

Niemeyer, Hans; (2004). *Pasos cordilleranos y contactos entre los pueblos del norte chico de Chile y el noroeste Argentino, La Cordillera de los Andes: Ruta de Encuentros*. Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino.

Niemeyer y Castillo; (1989). *Prehistoria Desde Sus Orígenes Hasta los Albores de la Conquista*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Pizarro, Pedro; (1944). *Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reinos del Perú*. Buenos Aires. (Versión original de 1551).

Poma de Ayala, H; (1980). *El primer crónica y buen gobierno tomo II*. (Edición crítica de Jhon Murra y Rolena Adorno). Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores.

Raffino, Rodolfo; (1981). *Los incas del Collasuyo*. Buenos Aires: Ramos Americana Editora

Rosenblat, Ángel; (1954). *La población indígena y el mestizaje en América*, Tomo I. Buenos Aires: Nova

Sarmiento de Gamboa; (1943). *Historia de los Incas*. En Ángel Rosenblat (Ed.). Buenos Aires. (Versión original de 1572).

SENDERO DE CHILE, (2000). *Instructivo guía para la elaboración de las propuestas de trazados regionales. 1: 50 000*. Santiago de Chile.

Stehberg, Rubén; (1995). *Instalaciones Incaicas en el Norte y Centro Semiárido de Chile*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. (1ª edición).

Stehberg y Cabezas, (1991). *Sistema Vial Incaico en el Chile Semiárido*. Actas del XI congreso Nacional de Arqueología Chilena. Santiago de Chile: Museo Nacional de Historia Natural sociedad Chilena de Arqueología.

Tuan, Yi Fu; (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Madrid: Editorial Melusina.

Valdivia, Pedro de. *Cartas de Pedro de Valdivia al emperador Carlos V*. En Colección de historiadores de Chile, Tomo I. Santiago de Chile.

Valdivia, Pedro de; (1970). *Cartas de Relación de la Conquista de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Villalobos, Sergio; (1983). *Ocupación de tierras marginales en el Norte Chico: un proceso temprano*. Santiago de Chile: Cuadernos de Historia 3, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

Vindel, F; (1955). *Mapas de América en los Libros Españoles de los Siglos XVI al XVIII (1503-1798)*. Madrid.

Vivar, Jerónimo de; (1988). *Crónica de los reinos de Chile*. Madrid: Historia 16, Edición de Ángel Barral Gómez.

Von Hagen, V; (1958). *Los Caminos del Sol*. Ciudad de México: Editorial Hermes.

Von Hagen, V; (1964). *El Imperio de los Incas*. Ciudad de México: Colección Moderna. Editorial Diana S.A.

Zárate, Agustín. *Las crónicas del Perú*; En Miguel Ballesteros (Ed.), *Crónicas de América*, 4, capítulo LXXXII. Ciudad de México: Editorial Nueva España S. A.

LOS CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA publicados por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio desde el año 1993, difunden bimensualmente aquellos trabajos de investigación realizados en el área del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje, que por sus características, muchas veces de investigación básica, tienen difícil salida en las revistas profesionales. Su objetivo es la difusión en lengua española de estos trabajos, en el convencimiento de que es necesario potenciar el uso de este idioma entre el mundo científico para conseguir alcanzar ámbitos de difusión a los que, de otra forma, no se podría acceder.

Su formato no es el convencional de una revista de este tipo, con artículos de diferentes autores que, en realidad, abordan aspectos parciales de cada trabajo, muy adecuados para la difusión y el conocimiento rápido de los mismos, pero que no pueden profundizar demasiado debido a su limitada extensión, sino que se trata de amplios informes de la investigación realizada que ocupan la totalidad de cada número. Esto permite, sobre todo a aquellos investigadores que se inician, el tener accesibles los aspectos más relevantes del trabajo y conocer con bastante precisión el proceso de elaboración de los mismos.

La realización material de los Cuadernos de Investigación Urbanística está a cargo del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, garantizándose el respeto de la propiedad intelectual, pues el registro es siempre en su totalidad propiedad del autor. Está permitida su reproducción parcial en las condiciones establecidas por la legislación sobre propiedad intelectual citando autor, previa petición de permiso al mismo.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Las condiciones para el envío de originales se pueden consultar en la página web:
<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurpublicar.html>

FORMATO DE LAS REFERENCIAS

Monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). Título del libro (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial [Traducción castellano, (Año de edición), Título de la traducción, Nº de la edición. Ciudad de edición: editorial].

Partes de monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). "Título de capítulo". En: Responsabilidad de la obra completa, Título de la obra (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial.

Artículos de publicaciones en serie: APELLIDOS (S), Nombre (Año de publicación). "Título del artículo", Título de la publicación, Localización en el documento fuente: volumen, número, páginas.

Asimismo, se recuerda que el autor tendrá derecho a cinco ejemplares gratuitos.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS

La colección completa se puede consultar en color y en formato pdf en siguiente página web:
The entire publication is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurnumeros.html>

ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS:

- 77 Ricardo Alvira Baeza:** "Métodos de certificación de la sostenibilidad en proyectos urbanos", 110 páginas, Julio 2011.
- 76 Alessandro Laudiero:** "Habitabilidad básica: indicador estratégico para superar la pobreza", 110 páginas, Mayo 2011.
- 75 Fabián Tron Piñero:** "La gestión de residuos sólidos en Tokio, París, Madrid y México", 114 páginas, Marzo 2011.
- 74 Adriana Hidalgo Guerrero:** "Morfología y actores urbanos en la periferia. El caso de Tunja", 92 páginas, Enero 2011.
- 73 Javier M. Fernández-Rico:** "El aprovechamiento de las preexistencias territoriales", 86 páginas, Noviembre 2010.



PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO EN ARQUITECTURA

MASTER PLANEAMIENTO URBANO Y TERRITORIAL

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM)

PREINSCRIPCIÓN DEL 15 DE MARZO AL 27 DE JUNIO

DIRECTOR DEL MÁSTER: Agustín Hernández Aja
PERIODO DE DOCENCIA: Septiembre 2010 -Junio 2011
MODALIDAD: Presencial y tiempo completo
NUMERO DE PLAZAS: 40 plazas
CREDITOS: 60 ECTS

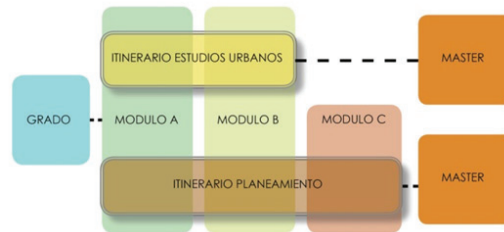
El Máster se centra en la comprensión, análisis, diagnóstico y solución de los problemas y la identificación de las dinámicas urbanas y territoriales en curso, atendiendo a las dos dimensiones fundamentales del fenómeno urbano actual: por un lado, el proceso de globalización y, por otro lado, las exigencias que impone la sostenibilidad territorial, económica y social. Estos objetivos obligan a insistir en aspectos relacionados con las nuevas actividades económicas, el medio físico y natural, el compromiso con la producción de un espacio social caracterizado por la vida cívica y la relación entre ecología y ciudad, sin olvidar los problemas recurrentes del suelo, la vivienda, el transporte y la calidad de vida. Estos fines se resumen en la construcción de un espacio social y económico eficiente, equilibrado y sostenible. En ese sentido la viabilidad económica de los grandes despliegues urbanos y su metabolismo se confrontan con modelos más maduros, de forma que al estudio de las técnicas habituales de planificación y gestión se añaden otras nuevas orientaciones que tratan de responder a las demandas de complejidad y sostenibilidad en el ámbito urbano.

El programa propuesto consta de un Máster con dos especialidades:

- Especialidad de Planeamiento Urbanístico (Profesional)
- Especialidad de Estudios Urbanos (Investigación Académica)

Se trata de 31 asignaturas agrupadas en tres módulos:

- MÓDULO A. Formación en Urbanismo.
- MÓDULO B. Formación en Estudios Urbanos e Investigación.
- MÓDULO C. Formación en Planeamiento.



Luis Felipe Alonso Teixidor
María Teresa Borilla
José Fariña Tojo
José Miguel Fernández Güell
Isabel González García
Agustín Hernández Aja

PROFESORADO:

Ester Higuera García
Francisco José Lamiquiz
Julio Pozueta
Fernando Roch Peña
Felipe Colavidas
Luis Moya
Enrique Bardaji

Llanos Masía
Ismael Guarner
Ramón López de Lucio
Enrique Yilla Polo
Carmen Andrés Mateo
Álvaro Sevilla

ENTIDADES COLABORADORAS:



ci[ur]

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA

urban



Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España



Entidad Pública Empresarial de Suelo



Ayuntamiento Real Sitio de San Fernando de Henares

CONTACTO: masterplaneamiento.arquitectura@upm.es
www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/masters/index.html

Otros medios divulgativos del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

urban

REVISTA del DEPARTAMENTO de URBANÍSTICA y ORDENACIÓN del TERRITORIO
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

PRESENTACIÓN SEGUNDA ÉPOCA

DESDE el año 1997, **URBAN** ha sido vehículo de expresión de la reflexión urbanística más innovadora en España y lugar de encuentro entre profesionales y académicos de todo el mundo. Durante su primera época la revista ha combinado el interés por los resultados de la investigación con la atención a la práctica profesional, especialmente en el ámbito español y la región madrileña. Sin abandonar dicha vocación de saber aplicado y localizado, la segunda época se centra en el progreso de las políticas urbanas y territoriales y la investigación científica a nivel internacional. Ayer y hoy, nuestro objetivo es contribuir al desarrollo de las técnicas y modelos de ciudad y territorio, desde una perspectiva crítica y conjugando las ventajas de nuestra posición en la encrucijada entre el Norte y el Sur globales, entre Europa, el Mediterráneo y Latinoamérica.

Apoyándose en cuatro vectores de interés –carácter generalista y transversal, espíritu crítico, visión regional de los procesos globales y recuperación de la memoria de la disciplina– la nueva **URBAN** se propone servir de espacio para un debate en el que la planificación se juegue sus condiciones de posibilidad. Frente a la deriva disciplinar de las últimas décadas, frente al desplazamiento paulatino del lugar social de la planificación urbana y territorial en los modos de gobierno, nos parece urgente replantear el papel que ésta merece en las economías políticas de la producción de espacio.

CONVOCATORIA PARA LA RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS: nº3- Los conflictos de la ciudad existente.

La crisis que tantas certidumbres ha desmontado ha puesto en evidencia la desnudez del discurso sobre lo urbano y la falsedad o inviabilidad de los escenarios en los que hasta hace muy poco se preveía su futuro. El gran relato del crecimiento indefinido y la hegemonía del proceso de urbanización moderno sobre todo el territorio, cabalgando sobre infraestructuras cada vez más costosas, a costa de consumir extensiones crecientes de territorio y de ir devorando su enorme patrimonio de formas alternativas, parece escasamente viable aunque no renuncie a mantener su dominio buscando nuevas configuraciones. Entre ellas y como en otras épocas anteriores la ciudad existente con su maduro caudal de recursos “no renovables” aunque cada vez más mermados, se convierte en la despensa de urgencia “para renovar” el arsenal de fórmulas de supervivencia del régimen de acumulación. Así, de forma contradictoria, lo no renovable nutre la renovación en una espiral de desposesión que mina las bases de la propia reproducción del sistema social y económico en su conjunto, es decir, de nuestra civilización.

A nuestras ciudades se les exige conservar su identidad, es decir ser espacios genuinos que nieguen en el imaginario social la uniformidad que imponen las reglas de juego de la economía avanzada del capital, y de la que cabe esperar pocas ocasiones de evolución. Precisamente, se les pide que alimenten sus circuitos de innovación, es decir, que contribuyan de forma decisiva a renovar las modalidades productivas y distributivas del régimen, sus productos, sus procesos de trabajo y sus mecanismos de circulación, para que aquél siga siendo competitivo en un mundo cada vez más incapaz de conservar sus propias condiciones de existencia. Al mismo tiempo, se les pide que sean los lugares fundamentales para desarrollar nuevos mecanismos reguladores capaces de corregir las patologías sociales derivadas de estas tensiones competitivas y las desigualdades crecientes que constituyen su sustancia y que el decreciente Estado del Bienestar agravará sin duda en el futuro.

Ante la imposibilidad de atender exigencias tan opuestas, cada vez más la intervención sobre la ciudad existente se mueve en el campo de lo ideológico, del imaginario, o de la virtualidad, manipulados. Muestra de ello es la confusión sobre la naturaleza y el alcance real de las fórmulas operativas que se utilizan y que reina sobre un vacío teórico cuidadosamente preservado desde la academia, las instituciones de la ciudad y del Estado y, en nuestro caso, de la propia Comunidad Europea, pero también desde las propias organizaciones ciudadanas confundidas entre los efectos de los procesos de elitización que se les presentan llenos de prestigio y los fenómenos de exclusión social y funcional que descomponen irreversiblemente nuestros otrora complejos tejidos urbanos.

La revista **URBAN** abre así, una convocatoria de estudios y reflexiones sobre estos problemas cruciales, con la intención de ofrecer nuevas aproximaciones tanto en el campo teórico como en la crítica sobre las intervenciones en la ciudad, la rehabilitación integrada, las nuevas centralidades, los procesos de elitización o gentrificación, los nuevos fenómenos de exclusión social, las repercusiones de actuaciones para el incremento de la movilidad en los tejidos internos y peatonalizaciones

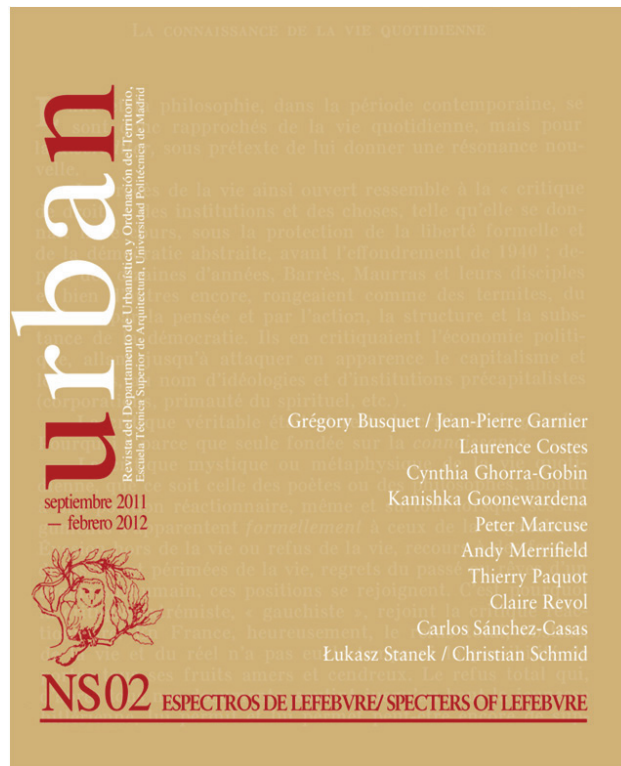
Fecha límite para la recepción de artículos: 30-09-2011

Por último, se recuerda que, aunque La revista **URBAN** organiza sus números de manera monográfica mediante convocatorias temáticas, simultáneamente, mantiene siempre abierta de forma continua una convocatoria para artículos de temática libre.

DATOS DE CONTACTO

Envío de manuscritos y originales a la atención de Álvaro Sevilla Buitrago: urban.arquitectura@upm.es

Página web: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/public/urban/info.html>



Consulta y pedido de ejemplares: ciur.urbanismo.arquitectura@upm.es

Web del Departamento de Urbanística y ordenación del Territorio: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo>

Donde figuran todas las actividades docentes, divulgativas y de investigación que se realizan en el Departamento con actualización una actualización permanente de sus contenidos.

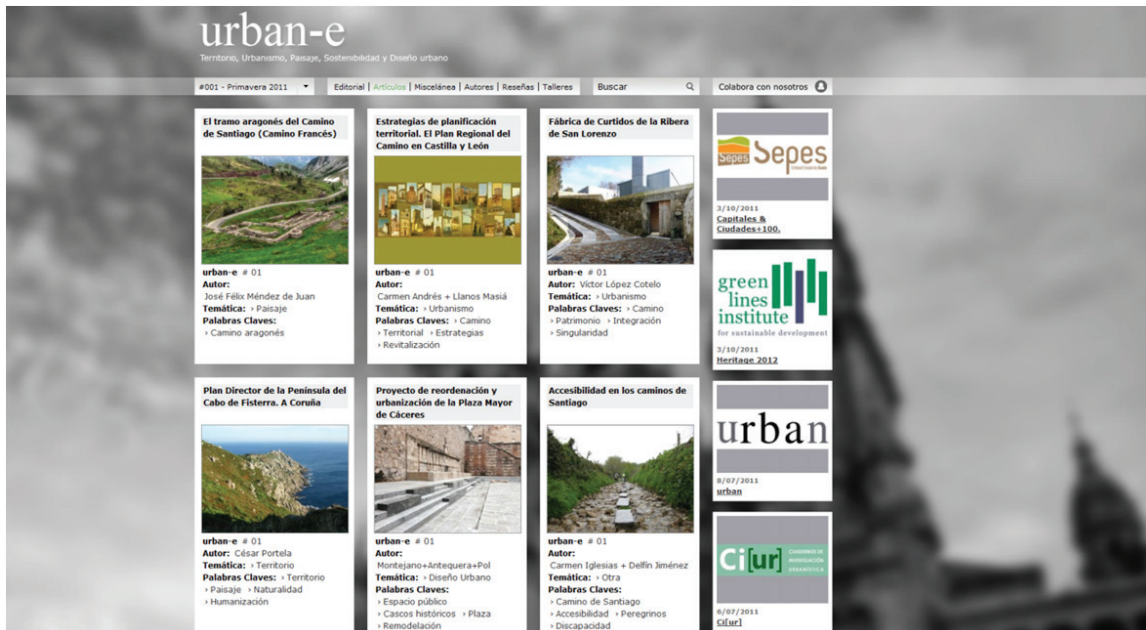
urban-e

Nace urban-e como hija de la revista académica urban y como colaboradora en la tarea de difundir el debate urbanístico con un enfoque que trata de establecer puentes entre el ámbito teórico y la intervención en la realidad, mediante el análisis de actuaciones ya realizadas o planes y proyectos.

La revista se centra en el territorio, el urbanismo, la sostenibilidad, el paisaje y el diseño urbano como campos de trabajo, abordando las distintas escalas en la construcción, la conservación o la puesta en valor de un medio siempre cambiante en el que el hombre debe vivir de la mejor manera posible, como ya decía Aristóteles. La revista apuesta por las nuevas tecnologías ya que su difusión será exclusivamente digital, y recogerá buenas prácticas en estas materias, abriendo un campo necesario a los profesionales del urbanismo para la difusión de sus trabajos, como contraposición a los de arquitectura, ésta convertida en estrella mediática tiene mayor eco en los medios y llega a la sociedad de manera cotidiana, ignorando el hecho de que la arquitectura precisa valorar el soporte e integrarse en el paisaje natural o urbano para expresarse correctamente.

Se pretende que sea una revista abierta en la que tengan cabida todo tipo de propuestas desde todas las disciplinas que intervienen en la construcción del territorio y de la ciudad. Se publicarán dos números monográficos al año, complementados con una sección de miscelánea, en la que tendrán cabida aquellos artículos que sobre cualquier tema lleguen a la redacción y sean seleccionados, así como trabajos de alumnos, tanto como reconocimiento a su esfuerzo como para propiciar su análisis y comparación para comprobar, desde experiencias de enseñanza distintas la bondad de los resultados.

NÚMERO EN CURSO: nº1 - Caminos de Santiago (Primavera 2011)



The screenshot shows the homepage of the journal 'urban-e'. At the top, the journal's name 'urban-e' is displayed in a large, lowercase font, with the subtitle 'Territorio, Urbanismo, Paisaje, Sostenibilidad y Diseño urbano' below it. A navigation bar includes a dropdown menu for the current issue ('#01 - Primavera 2011'), links for 'Editorial', 'Artículos', 'Miscelánea', 'Autores', 'Reseñas', and 'Talleres', a search bar, and a 'Colabora con nosotros' button. The main content area is a grid of article thumbnails. Each thumbnail includes a title, a small image, the journal issue number, the author's name, the thematic area, and key words. The articles featured are: 'El tramo aragonés del Camino de Santiago (Camino Francés)', 'Estrategias de planificación territorial. El Plan Regional del Camino en Castilla y León', 'Fábrica de Cortijos de la Ribera de San Lorenzo', 'Plan Director de la Península del Cabo de Fisterra. A Coruña', 'Proyecto de reordenación y urbanización de la Plaza Mayor de Cáceres', and 'Accesibilidad en los caminos de Santiago'. On the right side, there are three vertical banners for external organizations: 'Sepes' (dated 3/10/2011), 'green lines institute' (dated 3/10/2011), and 'urban' (dated 8/07/2011).

DATOS DE CONTACTO:

Envío de manuscritos y originales a la atención de Mariam Leboeiro: urban-e.arquitectura@upm.es

Página web: <http://www.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/urban-e.html>